

EL NIÑO MEXICANO



LIBRO TERCERO DE LECTURA

LT
LB1573
M6.4
B7.6

HERRERO H^{nos}
SUCESORES - MÉXICO

Juan José Escrivá

EL NIÑO MEXICANO

LIBRO TERCERO DE LECTURA

El método más moderno de lectura y
el más popular es

EL NIÑO MEXICANO

Consta de cuatro libros:

I Introducción.

II Libro primero.

III Libro segundo.

IV Libro tercero.

Se halla de venta en todas las librerías.

EL
NIÑO MEXICANO

MÉTODO MODERNO DE LECTURA DIVIDIDO EN PARTES PROGRESIVAS

ESCRITO POR EL PROFESOR

LUIS DE LA BENA

*de la Escuela Normal de México
é Inspector de las escuelas primarias en el Distrito Federal.*

LIBRO TERCERO

DESTINADO AL CUARTO AÑO DE LECTURA CORRIENTE

QUINTA EDICIÓN



MÉXICO
HERRERO HERMANOS, SUCESTORES

ALMACENES
2, Plaza de la Concepción, 2

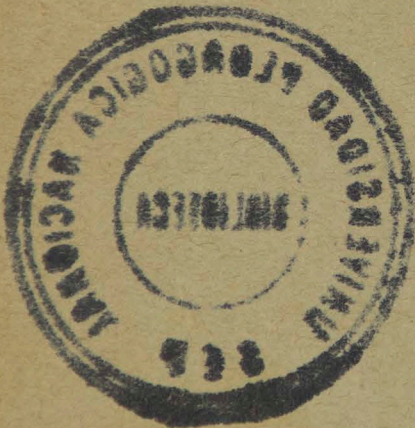
DESPACHO
4, Avenida del Cinco de Mayo, 4

1907

LT
LB1573
M6.4
B7.6

121926

*Es propiedad de los Editores
y queda hecho el depósito que
marca la ley.*



LB1573 M6.4 B7.6



121926



INTRODUCCIÓN



EL presente libro, tercero del Método de lectura de *El Niño Mexicano*, quizás no reúna todas las cualidades de que debe estar dotado un buen texto escolar; pero se halla inspirado en el propósito de encauzar por corrientes nacionales el contenido de las obras destinadas al estudio de los niños durante las horas de clase. Narraciones, cuentos, leyendas y descripciones deben recordar algo de la historia y de la literatura patria, sin perjuicio de que sirvan para tributar el debido testimonio de veneración y de gratitud á los pueblos que, como la madre España, nos han dado lengua, tradiciones, artes y ciencias. No vivimos sólo para lo presente: vivimos de lo pasado y para lo porvenir.

Ya algunos profesores, como los distinguidos Ricardo Gómez, Torres Quintero, Villaseñor, Tapia, Pineda y Acevedo, en sus libros han seguido la misma tendencia de dar cabida en sus obras principalmente á asuntos relativos á nuestro país y á nuestras costumbres, aunque no descuidando el exhibir á los ojos de la niñez ejemplos de las virtudes más recomendables, descritos en hermosos pasajes por escritores eminentes de diversas naciones. La virtud, el valor, la sabiduría

y el buen gusto no son patrimonio exclusivo de ningún pueblo.

Se supone desde luego que los jóvenes lectores de esta obrita han dominado ya las dificultades de la lectura mecánica, han vencido también las mayores escabrosidades de la lectura lógica y han comenzado á iniciarse en la lectura estética.

No se hace ya en las clases la lectura por la lectura, sino por las enseñanzas morales, científicas y artísticas que de la misma lectura pueden desprenderse: por esta razón acompaño á las lecciones la indicación de ejercicios, como tipos ó modelos de otros muchos, que en mi concepto harán fructífero y variado el aprendizaje; ya que el profesor de nuestros días, inspirado en Rousseau, Kant, Frœbel, Montesinos y Spencer, saca recursos de los más insignificantes detalles de la vida práctica para ilustrar agradablemente sus enseñanzas.

¡El libro está ahí! Mi trabajo ha sido exclusivamente de adaptación y de compilación; si algo bueno hay en él, será, sin duda alguna, el mérito indiscutible de los escritos de autores nacionales y extranjeros, ya ventajosamente conocidos entre nosotros como apóstoles de las dos virtudes que deseo para los niños que concurren á las escuelas de nuestra República: rectitud y civismo.

LUIS DE LA BENA.



EL NIÑO MEXICANO

1.—La recomendación más eficaz.

En cierta ocasión un caballero bien acomodado necesitó para su servicio un joven.

Hizo saber su deseo á sus conocidos y amigos, y en muy poco tiempo recibió la visita de más de cincuenta jóvenes que solicitaban la plaza vacante: los más iban provistos de cartas de recomendación.

El caballero fijó su atención en los solicitantes y no en las cartas que llevaban, y entre ellos eligió sin titubear al que por su porte, sus maneras y su lenguaje le inspiró más simpatías.

Un amigo que se encontraba en la casa en el momento de la elección preguntó á aquel caballero:

—¿Por qué ha preferido usted á ese joven que no trae carta ni tarjeta de nadie?

—Lo he preferido—contestó—porque es el que trae la recomendación más eficaz: la de su propia persona.

Y observando algunas señales de extrañeza de su interlocutor, agregó:

—Ese joven, el entrar, se descubrió sencillamente; cerró tras sí la puerta con suavidad; levantó del suelo

un libro que yo había puesto allí *adrede* y lo colocó sobre la mesa; noté que después de estar sentado esperando turno cedió su asiento á una señora que llegó más tarde; cuando le hablé, contestó con modestia y



Joven presentado correctamente en solicitud de un empleo.

con palabras breves y apropiadas; entonces pude ver que venía limpio, con traje humilde, pero bien cepillado, y cuando escribió no incurrió en una sola falta de ortografía. Todos los demás

se descubrieron con violencia ó dieron un portazo al entrar, ó tropezaron con el libro, dejándole en el mismo sitio, ó quisieron adelantarse al turno que les correspondía, ó contestaron sin cortesía, ó escribieron con incorrección. El elegido me ha parecido respetuoso, modesto, sencillo, limpio y aplicado: esas cualidades, ¿no son verdaderas recomendaciones, más valiosas que las de las cartas y tarjetas?

Términos que deben explicarse: *Adrede*, turno.

Ejercicios gramaticales: Régimen de los verbos dar, *necesitar*, enviar, etc. ¿Cuándo el término directo lleva preposición? ¿Cuándo no? Ejemplos.

Explicación moral: ¿Cuál es la mejor recomendación? ¿Cuáles son las virtudes sociales que siempre debemos practicar?

2.—Los eclipses de Sol.

Eclipse es la ocultación de un astro detrás de otro, ó bien la falta de luz que el mismo astro experimenta. Si observamos un espacio iluminado, y cerca de nuestros ojos se coloca un objeto cualquiera, aunque sea pequeño, dejaremos de ver la iluminación que antes contempláramos, porque se habrá *eclipsado* para nosotros, á causa de la interposición de aquel objeto extraño.

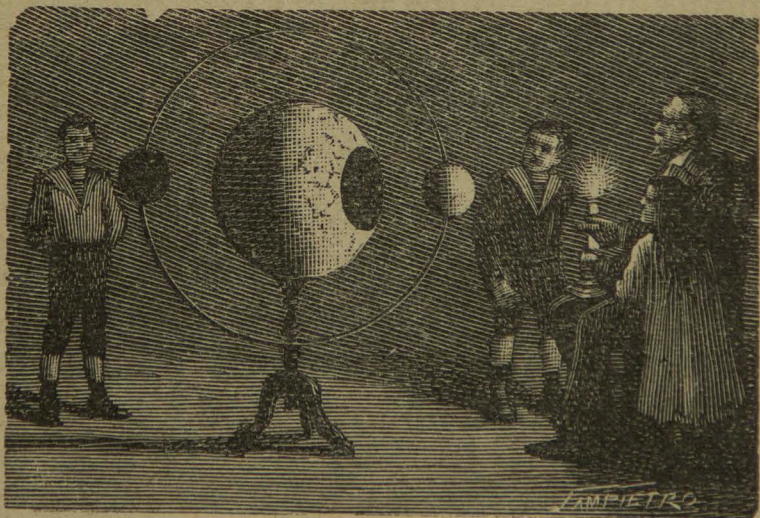
Los eclipses más importantes para nosotros son los de Luna y los de Sol.

Hay eclipse lunar cuando la Tierra se coloca entre la Luna y el Sol; más propiamente dicho, cuando la Luna entra en

la sombra que proyecta la Tierra. Supongamos que delante de un foco de luz se pone un cuerpo cualquiera: ese cuerpo inevitablemente producirá una sombra en la parte opuesta al foco de luz;

y si en la región de esa sombra se coloca otro objeto, éste no podrá ser visto por el individuo que se halle en observación en el cuerpo interpuesto.

El eclipse solar se efectúa cuando la Luna se coloca



La luz que tiene en la mano el profesor representa el Sol.

entre el Sol y la Tierra: la Luna hace entonces para nosotros el oficio de pantalla. ¿Cómo es que la Luna puede taparnos ó eclipsarnos el Sol, siendo éste 40.600.000 veces mayor que nuestro satélite? Por la proximidad de la Luna á nuestro planeta. Grande es un palacio ó un templo con relación á uno de nuestros dedos; sin embargo, poniendo un dedo delante de los ojos de alguien que lo contemple, quedará para el observador eclipsado todo el edificio.

Es evidente que el eclipse puede ser parcial ó total; y también es indudable que los eclipses no se efectúan del mismo modo para todos los habitantes de la Tierra. Si en una habitación ocupada por muchas personas ponemos una lámpara encendida y en cualquiera parte de la sala suspendemos un pequeño objeto que sirva de pantalla para un solo lado, es innegable que para unos concurrentes habrá ocultación ó eclipse total de la luz; para otros sólo eclipse parcial, y para muchos no habrá alteración ninguna en la luz de la mencionada lámpara.

Los eclipses de Sol tienen para los habitantes de la Tierra una importancia capitalísima: por ellos se ha llegado á conocer la composición y estructura del Sol; por ellos ha podido determinarse la actividad solar y su energía magnética, íntimamente ligada con la actividad física de nuestro planeta, y por ellos, sin duda, llegará á precisarse el valor de muchos fenómenos meteorológicos con relación á la Tierra.

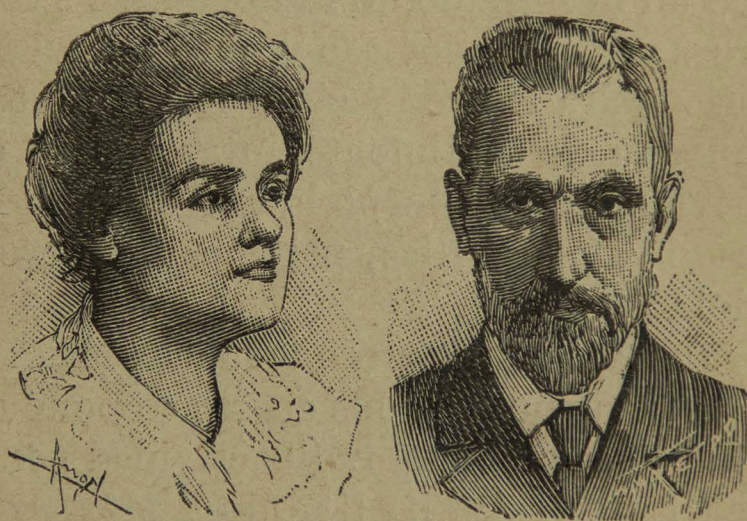
Términos que deben explicarse: *Eclipse*, interposición, parcial, total, fenómenos meteorológicos.

Nociones de Astronomía: Astros, planetas, eclipses, sombra de un cuerpo opaco iluminado por un foco de luz, cono de sombra.

3.—El Radio.

Es un maravilloso metal, colocado por los mineralogistas entre el cobre y el bismuto de la escala electroquímica, metal que se encuentra mezclado con el urano y que posee una extraordinaria energía eléctrica, calórica y lumínica: los primeros estudios del radio se deben á Mme. Curie y su esposo.

Hay muchas especies mineralógicas que contienen urano: entre ellas merecen especial mención la carnotita, la uranita, la pechblenda y la chalcólita; en todas ellas se han encontrado algunas partículas de radio en yacimientos de los Estados Unidos, de Austria-Hungría y de España.



Mme. Curie y su esposo.

La riqueza en radio que tienen los minerales uránicos de chalcólita de El Espinar, de Segovia (España), se ha calculado en 41,6 por 100; la de los minerales de carnotita de Utah, al Oeste del Colorado (Estados Unidos), en 49 por 100, y la de la pechblenda de Joachimsthal (Austria-Hungría) en una cifra intermedia de éstas. Cada tonelada de mineral de Utah (1.000 kilogramos) da un gramo de bromuro de bario-radio; pero de la chalcólita de El Espinar, por cada tonelada y un

tercio de tonelada (1.333 kilogramos) se obtiene un gramo de urano-radio, con 100.000 actividades y con un valor de 20.000 francos.

Una cantidad ínfima de radio puede dar un gran poder de iluminar una hoja de cinc sulfurada, y esta luz está totalmente desprovista de calor, de suerte que la pérdida de energía que se efectúa en todos los otros procedimientos de alumbrado no existe aquí.

Quizá el radio está llamado á representar más tarde un gran papel en la industria del alumbrado.

Los médicos son especialmente los que piden ahora ese cuerpo, el cual posee todas las propiedades de los rayos Roentgen, sin necesidad de aparato alguno, y es, además, estable. Un tubito tan pequeño del calibre de una pluma de ganso, que encierra apenas un poco más de un miligramo de radio, ejerce una acción tan poderosa como un costoso y poco manejable aparato eléctrico para la producción de los rayos X; este tubito, que puede fácilmente introducirse en las pequeñas cavidades del cuerpo humano, como la nariz, ha realizado ya maravillas, principalmente en el tratamiento del cáncer.

Del *radio* se desprende una emanación que impregna á los cuerpos con los cuales se pone en contacto, á los que comunica una radioactividad pasajera.

Últimamente ha llegado á México un curioso aparato, el espintariscopio, de Crookes, que contiene una partícula minúscula de radio.

El espintariscopio (de *spintaris*, centelleo, y *scopeo*, ver) se compone de un tubo de latón, que lleva en el fondo una pantalla de sulfuro de cinc; encima de esta pantalla está una aguja metálica, donde se encuentra la partícula de bromuro de radio. La amplificación de las radiaciones se obtiene con ayuda de un microscopio simple fijo en la parte superior del tubo.

Colocado el observador en plena obscuridad y dejando pasar unos cuantos minutos, se observa por el

microscopio, y el fenómeno es delicioso. Asiste uno materialmente al espectáculo de la disociación de la materia y contempla una lluvia de estrellas que nunca se acaba.

Para averiguar si un mineral de urano, como el óxido ó el nitrato de urano ó el torio de los manguitos de los mecheros de Auer contiene radio, basta disponer de una cajita interiormente ennegrecida, donde se coloca sobre el fondo una placa fotográfica con la película hacia arriba, y encima de ella un papel negro, sobre el cual se pone el mineral que se considera radioactivo; la caja, después de cerrada, se envuelve en un paño negro y se guarda en una habitación oscura. Al cabo de seis días se descubre y se examina el papel, donde el mineral se habrá revelado como en una fotografía si contiene alguna partícula de radio.

Términos que deben explicarse: Radio, actividad del radio, acción radioactiva, rayos Roentgen, cáncer.

Conocimientos científicos: ¿Cuáles son los minerales que dan radio? ¿Cómo se averigua si un mineral contiene radio ó no? ¿Qué cantidad de mineral uránico da un gramo de radio? Emanación del radio. Transmisibilidad de la emanación del radio á otros metales.

Ejercicio gramatical: Oraciones de verbo substantivo referentes al radio. — Oraciones de activa, de pasiva y de infinitivo en que el radio se considere como sujeto ó agente.

Ejercicio escrito: Composición literaria acerca del radio y de sus propiedades.

4. — El perro muerto.

Jesús llegó una tarde á las puertas de una villa é hizo adelantarse á sus discípulos para preparar la cena. Él, impelido al bien y la caridad, internóse por las calles hasta la plaza del mercado.

Allí vió en un rincón algunas personas agrupadas que contemplaban un objeto en el suelo, y acercóse



Un perro muerto en medio de la calle.

para ver qué cosa podía llamarles la atención.

Era un perro muerto, atado al cuello por la cuerda que había servido para arrastrarle por el lodo. Jamás cosa más vil, más repugnante, más impura, se había ofrecido á los ojos de los hombres.

Y todos los que estaban en el grupo junto á la carroña, miraban con asco.

—Eso emponzoña el aire—dijo uno de los presentes, tomándose la nariz.

—¡Cuánto tiempo aún—dijo otro—ese animal

putrefacto estorbará la vía!

—Mirad su piel—dijo un tercero;—no hay un trozo en ella que pueda aprovecharse para cortar unas sandalias.

—Y sus orejas—exclamó un cuarto,—asquerosas y llenas de sangre.

—Habrá sido ahorcado por ladrón—añadió otro.

Jesús les escuchó, y echando una mirada de compasión sobre el animal inmundo,

—Sus dientes son más blancos y hermosos que las perlas — dijo.

Entonces el pueblo, admirado, volvióse hacia él, exclamando:

—¿Quién es éste? ¿Será Jesús de Nazareth? Él sólo podía encontrar alguna cosa de qué condolerse y hasta algo que alabar en un perro muerto.

Y cada uno, avergonzado, siguió su camino, inclinando la cabeza delante del Hijo de Dios.

LEÓN TOLSTOI.

Palabras que deben explicarse: Carroña y putrefacto.

Ortografía: Uso de la raya en los diálogos. — ¿Por qué se acentúa Jesús? ¿Cuándo se acentúa la palabra él? ¿Cuándo se acentúa la palabra más? ¿En qué ocasión lleva acento el vocablo sólo?

5. — La oración de la tarde.

Tiende la tarde el silencioso manto
De albos vapores y húmedas neblinas,
Y los valles, y lagos, y colinas,
Mudos deponen su divino encanto.

Las estrellas, en solio de amaranto,
Al horizonte yérguense vecinas,
Salpicando de gotas cristalinas
Las negras hojas del dormido acanto.

De un árbol á otro en verberar se afana

Nocturna el ave con pesado vuelo,
Las auras leves y la sombra vana;



Viajero que llega á su hogar á la postura del Sol.

Y presa el alma de pavor y duelo.
Al místico rumor de la campana
Se encoge y treme y se remonta al cielo.

JOAQUÍN ARCADIO PAGAZA.

Términos que deben explicarse: Solio, de amaranto, acanto, verberar, treme.

Lenguaje: Transformar en prosa el contenido del soneto.

Ejercicios gramaticales: Subráyense los casos de concordancias de nombre y abjetivo que se encuentren en la composición aprendida. ¿Cuál es el infinitivo del verbo *yérguense* del segundo cuarteto? ¿Por qué el verbo *erguir* recibe una *y* delante en algunas ocasiones? ¿Cuáles son esas ocasiones?

Retórica: ¿Qué es un pareado? — ¿Qué un terceto? — ¿Qué es un cuarteto y una redondilla?

6. — Los ladrones aprehendidos.

(CUENTO)

Está silenciosa la noche; llueve, y hay pocos transeuntes; los gendarmes parecen dormitar en los dinteles de las puertas, y solamente sus linternas anuncian su presencia.

El niño Rafael, que ha ido con su papá al teatro, regresa bien abrigado, y ambos cubiertos con sus impermeables. Espontáneamente uno de los gendarmes levanta su linterna, y apresuradamente se dirige al centro de la calle; llega hasta una puerta que está á pocos pasos de Rafael y su papá; allí hay unos hombres que parece que van á abrir su casa; el gendarme los amenaza con la pistola, y Rafael tiene miedo y quiere echar á correr; pero su papá lo detiene y tranquiliza y le anima á continuar se camino.

En esto vacilan los hombres, sacan unos puñales y se arrojan sobre el gendarme: éste dispara su pistola; aquellos hombres se intimidan; varias linternas se ven venir por todas partes, y, al fin, aquellos facinerosos, acorralados por la policía, son aprehendidos y llevados por los gendarmes ante el Comisario, con objeto de que, levantada el acta correspondiente, se les juzgue.

Rafael, cuando vió tantos gendarmes, guardadas las



Un gendarme.

pistolas, recogidos los puñales y amarrados á los ladrones, pudo serenarse y preguntarle á su papá:

— Si estaban abriendo su casa, ¿por qué los aprehenden? Pues qué, ¿no han de dormir?

— Acerquémonos para que sepas la causa de esa aprehensión.

En efecto, se aproximaron, y el gendarme que había quedado guardando la puerta en donde estaban aquellos hombres, les dijo:

— Esta puerta es una casa de comercio muy conocida en el barrio; queda sola por las noches. Los hombres que estaban cerca de ella no son los dueños ni los dependientes de la casa; la puerta está abierta; las cerraduras fracturadas, y todo esto hace presumir que los aprehendidos querían entrar con objeto de consumir un robo.



El ladrón fuerza la puerta ajena y se abre para sí la del presidio. Sus hijos se avergonzarán de él.

Rafael y su papá se alejaron de aquella puerta, conversando acerca de este incidente, el cual fué aprovechado por el padre para dar una lección á su hijo.

— Ya ves, Rafaelito — le decía, — lo ventajoso que es vivir en sociedad; mien-

tras nosotros nos entregamos al sueño y abandonamos nuestros intereses, hay hombres que velan por nuestra seguridad personal, por nuestra propiedad y por la conservación del orden público.

— Pero ¿entonces esos hombres que aprehenden ya no son libres?

—Ninguna libertad puede autorizar el daño de otro asociado; de manera que toda libertad de un individuo termina en donde empieza el derecho de otro. Al proponerse robar esos hombres, sabían que su acción era ilícita y que se exponían al castigo correspondiente; luego entonces ellos fueron los que renunciaron á su libertad.

Ejercicios de subfijos: Silenciosa, facineroso (oso, esa son subfijos que indican abundancia); acorralado, llevado, levantada, aprehendido (los subfijos ada, ado é ido indican acción pasiva).

Ejercicio escrito: Póngase los subfijos correspondientes á las siguientes palabras: labor, fruto, honra, bél'co, huir, silber y correr.

7.—La gran Tenochtitlán.

México, dice un autor, era la Venecia de América; no menos poética entonces que la seductora matrona reclinada en el Adriático. El aspecto que presentaba era risueño y encantador, como debió aparecer á los ojos del primer hombre el paraíso de la leyenda.

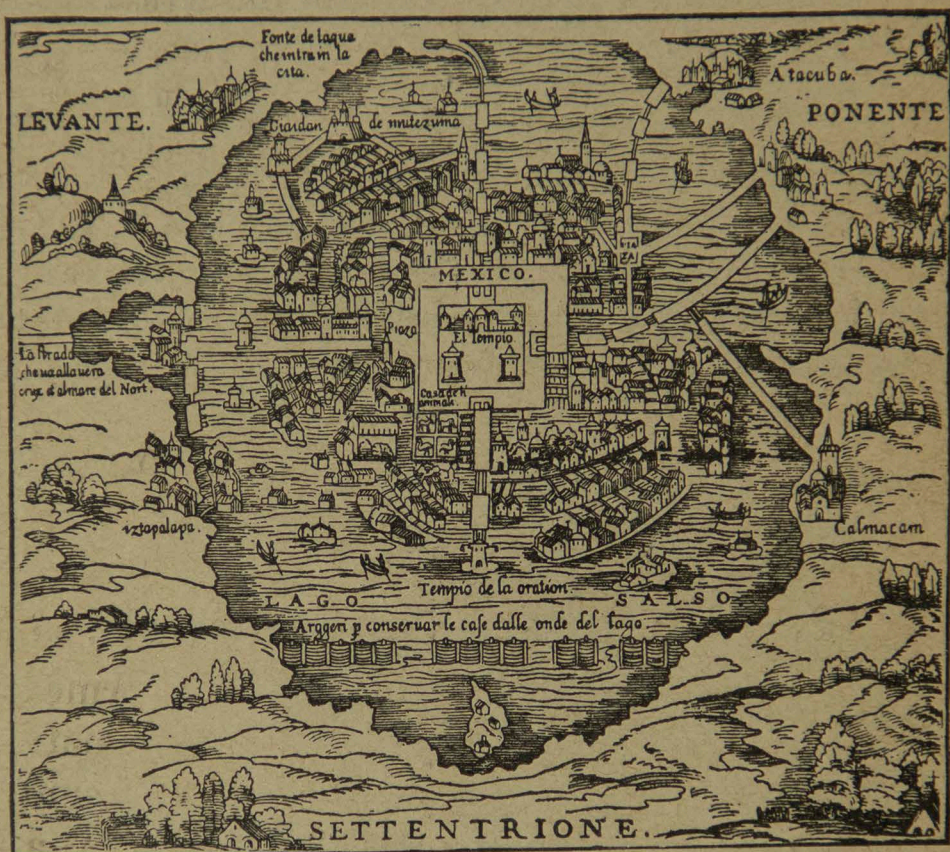
Las aguas apacibles se extendían silenciosamente por una vasta porción del valle de México, bañando la base de los áridos cerros del Tepeyac para ir á unirse con el lago de Xochimilco. Esa era una extensión del Norte á Sur; en cuanto á la que comprendía del Este al Oeste puede decirse que desde la ciudad de Texcoco se extendía hasta los pintorescos pueblos de Popotla y Chapultepec.

Una distancia respetable separaba la ciudad de la tierra firme, pues por todas partes estaba rodeada de

agua, si bien se comunicaban por medio de tres anchas calzadas de céspedes, tierra y piedra.

Las calles de la ciudad eran anchas y rectas; la mitad de agua y la otra mitad de tierra.

La parte de agua se hallaba constantemente cubierta



Plano de la ciudad de Tenochtitlán.

por canoas y chalupas, que cruzaban en todas direcciones, cargadas de mercancías.

Para llegar á una casa era necesario ó hacerlo en canoa, ó por medio del puente levadizo que cada una tenía, pues todas estaban separadas entre sí por medio del agua.

Los edificios de las personas de posición elevada eran de piedra y cal, generalmente de dos pisos y con varios departamentos.

Todos los palacios en que residían los señores de las diversas provincias, que en señal de vasallaje tenían que vivir en la ciudad, ostentaban espaciosos salones,

grandes y ventilados patios, anchos corredores, lujosos baños y delicados verjeles de las más exquisitas flores.

Algunas de estas piezas eran de bóveda, en la que había pintados astros é ídolos de colorido altamente pronunciados.

Las casas de las gentes de la clase media eran de



Alrededores de México, con casas de tejamanil, en la época que se describe.

adobe y pequeñas, sin altos, y blanqueadas, pero siempre con su azotea.

Las de los pobres, que vivían en los suburbios de la ciudad, de cañas y ladrillos crudos, con techos de grueso y largo heno ó de hojas de magüey, puestas unas sobre otras en la misma forma en que se colocan las tejas.

El adorno interior de las casas era sencillo, pues respecto á muebles estaban bien atrasados los aztecas:

pero lo que no faltaba en ninguna casa era la piedra del metate, pues todas las mujeres hacían sus tortillas poco antes de la comida, á fin de que estuviesen calientes.

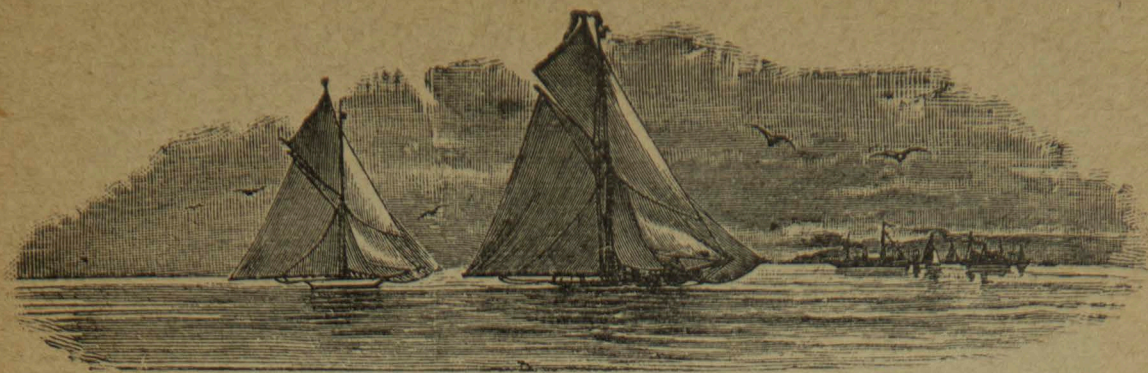
No tenían alumbrado artificial, pues de noche en los países marítimos ó próximos á las costas, los cocuyos y luciérnagas les alumbraban, ó se servían del ocote, en forma de luminaria.

Respecto á su comercio, hablaremos al describir sus mercados.

Términos que deben explicarse: Venecia, Adriático, cocuyos y luciérnagas.

Ejercicios fraseológicos: Traspónganse los términos de las proposiciones que se encuentran en la lección, anteponiendo el sujeto al atributo.

Ejercicio escrito: Descríbase por los alumnos la escuela, recordando las prescripciones fundamentales de toda descripción, que son: orden, totalidad de exactitud, lógica y completa división.



8.—El gaviero.

¡Qué gallardo, qué ligero,
Qué velero
Bergantín!
Causa envidia, según flota,
Á gaviota
Y á delfín.
¿Por qué mira con fijeza
Y tristeza
La extensión
Desde el mástil el gaviero,
Compañero
Del alción?
No recela del celaje,
Todo encaje,
Todo tu',
Ni del Golfo tan rendido,
Tan dormido
Y tan azul.
No se cura de la suerte;
Vida ó muerte
Le es igual;
Y desdeña en el esquife
Arrecife
Y temporal.

Es que allá, por el Poniente,
Esplendente
De arrebol,
Se ocultaron, se escondieron,
Se perdieron
Patria y Sol;
Y la noche, como un luto
Absoluto,
Viene al par,
Con siniestra y honda calma,
Sobre su alma
Y sobre el mar.
Pero ¿qué se ha desprendido?
¿Qué ha caído
Por babor?
¿Es un leño ó un juanete
Del trinquete
Del mayor?
¡Qué gallardo, qué ligero,
Qué velero
Bergantín!
Causa envidia, según flota,
Á gaviota
Y á delfín.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

Palabras que deben explicarse: Gaviero, alción, babor, juanete del trinquete.

9.—Los mercados aztecas.

Ni en las calles de México ni en ninguna de las otras poblaciones había tiendas, porque las plazas de mercado eran los sitios destinados á vender las diversas manufacturas y productos que consumían.

La gente se habilitaba en ellos, y todo lo que le era necesario lo guardaba en su casa.



Antiguo mercado de Tlaltelolco

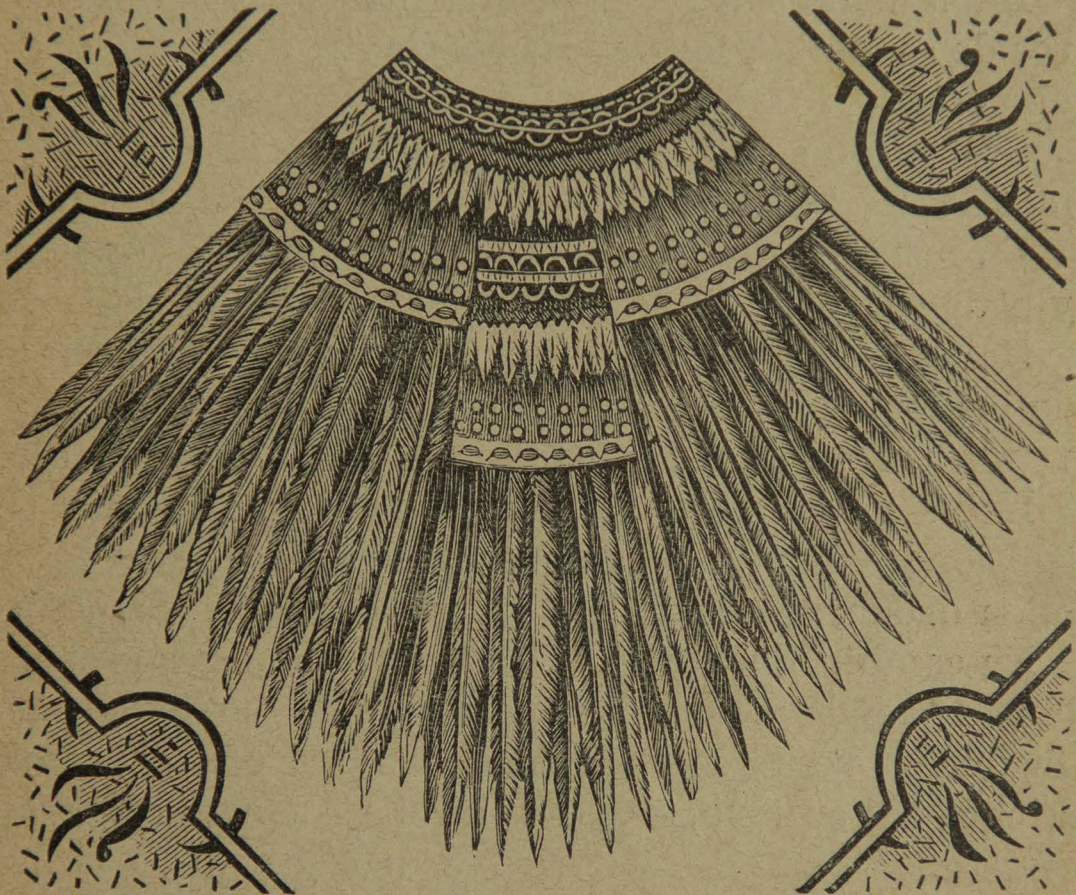
Varias plazas de mercado, perfectamente provistas, se encontraban en distintos puntos de la población de México, descollando entre ellos el de Tlaltelolco.

Este mercado estaba rodeado por todas partes de amplios portales, y la distribución y el buen orden que reinaba en el mercado llamaron la atención de los conquistadores cuando llegaron al país.

En la plaza de Tlaltelolco se reunían más de 60.000 personas diariamente, contándose los compradores y los vendedores.

Las mercancías estaban distribuídas en sitios especiales para cada una de ellas, sin que se mezclasen los efectos que se expendían.

Había un departamento para la venta de gallinas,



Riquísima manta de plumas con adornos de oro en la época de los aztecas.

pavos, tórtolas, perdices, codornices, palomas, patos y toda especie de volatería; otro donde se encontraban el mamey, el zapote, la piña, la anana, la ciruela, los dátiles y toda clase de frutas; más allá estaba el lugar ocupado por los herbolarios, en donde se vendían todas las plantas medicinales que ellos conocían.

Por otra parte se encontraban los vendedores de oro, piedras preciosas y todo lo que se refiere actualmente á joyería.

En un lugar determinado se vendían las telas de

algodón de exquisito tejido, las capas de pluma, los géneros de diversas clases y el hilo de algodón torcido de varios colores.

En otro punto se encontraban las golosinas, como la miel de las abejas, el aguamiel extraído del magüey, el azúcar de las cañas de maíz y algunas otras de sabroso gusto.

Igualmente separados se encontraban los vendedores de sandalias, los de loza corriente, los vendedores de pescado, los de leña, y así sucesivamente todos los artículos que se consumían, y que sería largo enumerar.

En los mercados todo se vendía por cuenta y medida y nada por peso.

Había su policía, dedicada exclusivamente á evitar en los mercados el fraude y el engaño, así como que se vendiesen comestibles dañinos.

Había en el mercado un tribunal para dirimir las contiendas que pudieran suscitarse y hacer guardar el buen orden, de que ya hemos hecho especial mención.

En cambio, debemos decir que en los mercados también se vendían esclavos; pero con la particularidad de que la venta se verificaba siempre con consentimiento del esclavo, si no se llevaba á efecto como un castigo.

Los comerciantes llevaban los efectos de una á otra población, y eran siempre muy considerados.

No tenían los comerciantes almacenes fijos, según lo hemos indicado, sino que eran mercaderes ambulantes, que recorrían todos los pueblos de Anahuac, llevando sus mercancías cargadas por individuos que á esto se dedicaban, y que se llamaban tatemés.

Varios comerciantes se reunían y formaban una caravana, la cual podía llevar centenares de tatemés, pues estaba prevenido que cada uno de éstos no cargase más de un peso, que nosotros podemos calcular como de 60 libras (27 y medio kilogramos).

Los comerciantes eran respetados por dondequiera que iban, y ellos llevaban generalmente algún valioso regalo del soberano del país de donde salían para los jefes de los puntos adonde iban, y recibían en compensación otros para corresponder al regalo recibido.

Los comerciantes puede decirse que contaban con el apoyo del Gobierno y la protección de las leyes, por lo que el comercio estaba en muy buen estado de desarrollo.



La Ley es la garantía de la seguridad y de todos los derechos de los ciudadanos honrados.

Términos que deben explicarse: Anana y fraude.

Instrucción cívica: Art. 2.º de la Constitución: «En la República todos nacen libres. Los esclavos que pisan el territorio nacional recobran por ese solo hecho su libertad y tienen derecho a la protección de las leyes.»

Ejercicios fraseológicos: Contéstese con una enumeración a la siguiente pregunta: ¿Qué se expendía en la plaza de Tlaltelolco?

Ejercicio escrito: Describir el mercado de Tlaltelolco.

10.—La oración de un niño.

Se detuvo ante el casto Crucifijo;
Ante el altar se arrodilló con calma,
Y, del Señor ante la imagen, dijo
Con una voz en que exhaló su alma:

—¡Jesús, mi buen Jesús, aunque te imploro,
Sabe que á mis amigos no hago daño;
Es que en casa no hay pan, por eso lloro;
Mírame bien los ojos, no te engaño!



¡Jesús, mi buen Jesús!

Es mi madre quien dice que soy bueno,
Y como esto me sirve de alegría,
Te puedo asegurar que no me apeno
Por dejar de comer durante el día.
Pero mis hermanitos y mi hermana
La más pequeña, la graciosa Friso,
No comen desde ayer por la mañana,
Y, como tienen hambre, te lo aviso.
Bueno, bueno, ya sé; tal vez por otros
Nos abandonas, y, si tal hicieras,
Siempre habrás de acordarte de nosotros
Y de la pobre Friso, aunque no quieras. —
Dijo, y de aquel altar sobre las gradas,
Cual el implume pájaro en su nido,
Clavadas en el Cristo sus miradas,
Pensando en Friso se quedó dormido.

BONIFACIO BRYNE.

Gramática: ¿Cuándo *sé* es pronombre y cuándo es verbo? Búsquense los ejemplos en la composición. ¿Á qué equivale el pronombre relativo *quién*? El pronombre *cual*, ¿varía de terminación para el femenino? ¿Cuál es el singular del pronombre *nosotros*? Recordar, en general, qué es el pronombre.

Ejercicio escrito: Búsquense los homónimos, parónimos y sinónimos que haya en la composición, y escríbanse los que puedan encontrar los alumnos.

11. — Documentos mercantiles.

Pagaré en esta ciudad el día veinticuatro de Julio del corriente año, á la orden del Sr. D. Diego Flores, la cantidad de cincuenta pesos, valor recibido á mi entera satisfacción en parte del precio de la casa núm. 5 del barrio de la Concepción, en la villa de Coyoacán, según escritura otorgada ante el notario Manuel Álvarez de la Cadena con fecha 24 del actual y firmada hoy.

México, Junio 30 de 1904.

MANUEL RODRIGUEZ.

Principales documentos mercantiles: libranzas, vales, pagarés, cheques y cartas de crédito.

Artículo 546 del Código de Comercio. Las libranzas, vales y pagarés á la orden deben contener:

- I. La fecha y lugar de su expedición.
- II. El nombre y firma del responsable.
- III. La cantidad de dinero ó efectos que deba entregarse.
- IV. La fecha y lugar en que deba hacerse la entrega.
- V. La persona á cuya orden se extiende el documento.
- VI. La operación mercantil de que se deriven, si no fueren otorgados por un comerciante á favor de otro.
- VII. Si su valor es recibido, entendido, en cuenta ó procede de otra operación.

Ejercicio escrito: Simular pagarés, en vista del ejemplo preinserto y del art. 546 del Código de Comercio.



12. — Un anhelo.

Una noche, de esas noches largamente misteriosas,
En que fingen raras formas los contornos de las cosas,
Por las húmedas arenas de la playa soñolienta,
Sus corceles piafadores agitaba la tormenta.
En el árido arrecife, centinela de la costa,
Que á las olas majestuosas con su enorme brazo agosta,
La cuadriga de corceles, agitando las espumas,
Abrió surcos en los senos impolutos de las brumas.....
Y á los recios alaridos que lanzaba airado el viento,
Hacían eco las cavernas y el obscuro firmamento.
Yo le dije á la espesura de las noches misteriosas:
«Por los varios tintes raros en que envuelves á las cosas,
Por las húmedas arenas de la playa soñolienta,
Donde piafan los corceles cuando brama la tormenta,
Contra el árido arrecife, centinela de la costa,
Que á las olas majestuosas con su enorme brazo agosta,
Quiero hundir mis desventuras, y en las últimas espumas
Ir flotando por los senos entreabiertos de las brumas.....»
Y en los recios alaridos que lanzaba airado el viento
Respondieron las cavernas y el airado firmamento.

M. BENAVIDES PONCE.

Palabras que deben explicarse: Piafadores, cuadriga, impolutos y nítida.

Estudio analítico: ¿Cuántos pensamientos fundamentales.

se encuentran en la composición? ¿Cuáles son los objetos de las proposiciones fundamentales? ¿Cuál es el complemento directo del verbo agitar?

Ejercicio escrito: Exprésese en prosa el asunto de la composición. Búsquense sustantivos apropiados á todos los adjetivos que contiene la composición.

13. — Dureza de corazón.

(CUENTO)

I

El viejo Alí habitaba con sus hijos en una opulenta ciudad de Asia.

Su palacio brillaba como el Sol, porque sobre sus muros de mármol bruñido se reflejaba por la tarde el astro del día.

Las numerosas joyas que cubrían las ricas vestiduras de sus bellas esclavas semejaban las estrellas del firmamento.

El número de sus rebaños jamás llegó á contarse, y el polvo que levantaban sus yeguas en el desierto era confundido por la temerosa caravana con el terrible simún.

II

Una noche en que la Luna negaba sus pálidos reflejos á la tierra y en que el ruido del trueno y el estallido del rayo llenaban de terror el ánimo del extraviado viajero, tocó á la puerta de Alí un pobre peregrino,

pidiendo, por amor de Dios, un abrigo contra los elementos desencadenados.

Alí oyó su voz, pero ninguna orden dió á sus criados. La puerta permaneció inmóvil.



El peregrino pide alojamiento.

Entretanto la tempestad siguió bramando, como un monstruo herido, y el agua que caía á torrentes bañaba los harapos del peregrino.

—¡Abrid, por Dios, hermano!— repitió; y su voz no tuvo respuesta.

Cansado de fatiga, aterrido de frío, cayó de rodillas sobre las baldosas de la calle, y en un momento de desesperación y de angustia, exclamó:

—¡Oh tú, á quien he demandado un asilo con-

tra la tormenta! ¡Tú, que has permanecido sordo á la voz de la indigencia: confúndate Dios, y que el frío de tu corazón se apodere de todo tu cuerpo y no encuentres calor ni en tus riquezas ni en los rayos del Sol!

III

El Sol de la mañana alumbró con su dudosa luz los cristales del palacio de Alí. Éste se levantó y miró hacia la calle. Un cadáver yacía tendido frente á la puerta.

Era el cuerpo del pobre peregrino.

IV

Ya en los salones del palacio de Alí no resuenan gritos de alegría, ni se oyen los acordes del armonioso laúd pulsado por las bellas esclavas.

La servidumbre toda se agita por las habitaciones, como si ocurriese una desgracia en aquel soberbio recinto.

Alí el rico, el poderoso Alí, sufre en aquellos momentos la más atroz enfermedad.

Presa de un frío que traspasa sus huesos, sus miembros se tuercen como serpientes enfurecidas, y en vano clama, pidiendo calor para su aterido cuerpo.

—Ponedme mis más ricos vestidos—dice á sus hijos;—arropadme con las más espesas pieles, y que todo el brocado de mis tiendas sirva para darme el calor de que carezco.

Y los hijos de Alí envuelven á su padre en multitud de telas preciosas.

Pero él les dice:

—Aun siento frío. Quemad todo el ámbar y las resinas de mis almacenes y formadme una atmósfera de fuego, porque muero de frío.

Una nube de aromáticos vapores llena la cámara donde se halla el enfermo.



El peregrino fallece aterido de frío.

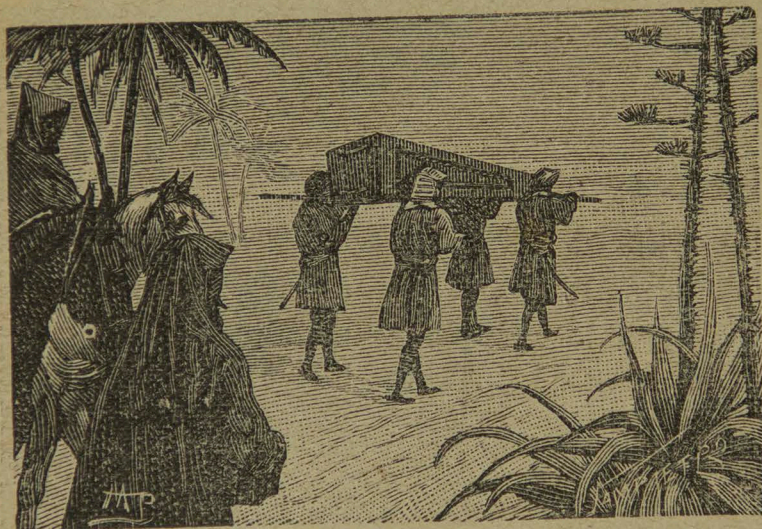
— ¿Aun sentís frío, padre? — preguntan los hijos de aquel desgraciado.

— Sí, quemad todos mis muebles, el palacio mismo, para morir más bien abrasado por el fuego, porque lo que siento es horrible.

Y una llamarada inmensa se levantó de aquel edificio.

V

Al siguiente día una caravana fúnebre caminaba hacia el desierto.



Los hijos de Alf conducen en hombros el cadáver de su padre.

Eran los hijos del viejo Alf que conducían las yertas cenizas de su padre.

En medio de las movibles y candentes arenas del desierto sepultaron aquellos

despojos para que el Sol los calentase.

Pero también el Sol negó sus rayos á los huesos de Alf.

Cuentan que una negra nube obscureció desde entonces aquella parte del desierto, y que jamás los rayos del Sol pudieron traspasar su espesura.

La maldición del peregrino se había cumplido.

N. BOLET PERAZA.

Palabras que deben explicarse: Simún, indigencia y brocado.

Ejercicios gramaticales: ¿Qué clase de construcción es «tocó á la puerta de Alí un pobre peregrino pidiendo, por amor de Dios, un abrigo contra los elementos desencadenados?» ¿Á qué se llama hipérbaton? Preséntense ejemplos por los alumnos.

Ejercicio escrito: Exprésense algunos pensamientos acerca del tema tratado en la lección respectiva.

14. — ¡Ave, Minerva!

Despierta ¡oh musa dormida!
Sal ya de tu sueño amargo;
Hora es que de tu *letargo*
Vuelvas de nuevo á la vida.
Levántate circuída
De matinales albores
Y, como en tiempos mejores,
Vibre tu nota sincera.....
Que aun para ti primavera
Borda los campos de flores.
Ciñe á tu frente divina,
Con que los orbes serenas,
El verde *lauro* de Atenas
Y la alba flor de Ciprina.
Mira el *pórtico*, encamina
Hacia él tu leve planta;
Pasa el umbral, adelanta,
Y en el aura que fulgura,
Desprende tu *vesta* pura
Y el «¡ave á Minerva!» canta.
No en tono *marcial* de guerra,
Que al par que asusta seduce,
El que á las *huestes* conduce,
En muchedumbre que aterra,

A conquistar por la tierra
 Lauros para el patrio suelo...
 ¡No, alondra! ¡Levanta el vuelo,
 Busca más noble victoria
 Y canta, henchida de gloria,
 En el lenguaje del cielo!



Minerva ó Palas Atenea, diosa de la sabiduría y del arte. La mitología griega supuso que habiendo herido Vulcano con un hacha la cabeza de Júpiter, padre de los dioses, salió de allí Minerva armada de todas armas.

¡Lejos de mí los profanos
 Ecos del numen oídos!
 Escuchad los *elegidos*
 De los dioses soberanos.
 Vosotros, que á sobrehumanos
 Anhelos, hoy satisfechos,
 Abrigo en los nobles pechos

Disteis, oid; y entretanto,
¡Que se desborde en mi canto
Lo heroico de heroicos hechos!

El hombre á la Tierra vino;
Y ciego en sus breves años,
Vivió en los dulces engaños
De su ignorado destino.
Pronto sintió en el camino,
Por donde *tímido* avanza,
Acerba desventuranza;
Comprendió su suerte dura,
Y ansió salir de esa impura
Tiniebla sin esperanza.....

Siguió, ensangrentando el suelo,
Entre zarzales y abrojos,
Con la ansiedad en los ojos
Fijos en lo alto, en el cielo.
¿Qué dios respondió á su anhelo?
¿Qué voz le dijo «adelante»?
¿Qué estrella, en aquel instante,
Rasgó la extensión sombría?.....
¡Un sol, más bello que el día,
Iluminóle el semblante!

Y fué Minerva. Tú fuiste
La que, *fulgente* y armada,
En el cerebro engendrada,
Del almo Jove naciste.
¡Ave, diosa, que *surgiste*
Del hombre al primer lamento;
La que, veloz como el viento,
El éter puro cruzaste,
Y la tiniebla regaste
Con luz de tu pensamiento!

Astro de amor permanente,
Que lo infinito señalas;
Ave de espléndidas alas,
Que ves el Sol frente á frente.

El alma que te presiente
En pos de tu luz camina;
Feliz quien á ti se inclina,
Inmortal el que te ama,
¡Y casi Dios quien se inflama
En tu mirada divina!

Por ti cambió el inestable
Sér, en la tierra nacido
Para el dolor y el olvido,
Su condición miserable.
Por ti resiste *inmutable*
Todo el rigor de su suerte,
Y lucha sereno y fuerte,
Pues le asegura tu ciencia
Que no tiene su existencia
Por único fin la muerte.
Que transformar le es preciso
La tierra ingrata en que mora,
En la mansión seductora
Del soñado Paraíso.
Que Dios al criarte quiso
Que sólo por ti viviera,
Y que luchara y venciera,
Y de victoria en victoria,
Lograra entrar en su gloria
¡Y eterno en su gloria fuera!
¡Qué de triunfos ha logrado
Bajo tu égida sagrada!
¡Cuántas veces coronada
Su noble frente ha mirado!
¡Cuántas ha visto admirado
Que, Pigmaleón de la idea,
Al exclamar *ella sea*,
Surge la estatua al instante,
Y le responde triunfante:
«¡Yo soy, yo soy Galatea!»
¡Oh diosa! La Patria mía

En tu ara, que resplandece,
La flor más bella te ofrece
Que en sus cármenes se cría.
Acéptala, y llegue el día
En que, al cruzar por la esfera,
El Sol pare su carrera
Por contemplarla dichosa,
De todas la más hermosa,
Y entre todas la primera.

ENRIQUE FERNÁNDEZ GRANADOS.

Resumen de la lección: ¿Cuáles son los triunfos de la ciencia? ¿Cómo pueden considerarse con respecto á los guerreros? ¿Cuáles son sus beneficios?

Palabras que se deben explicar: Letargo, lauro, pórtico, vesta, marcial, huestes, elegido, tímido, acerba, fulgente, surgir, inmutable.

Ejercicio oral: Explicar quién era Minerva, y cuál fué su nacimiento, así como lo conducente á la buena inteligencia de lo leído.

Ejercicio escrito: Formar un pequeño discurso para el objeto con que fué leída la composición anterior.

15. — Los vientos.

La atmósfera no está en calma: las capas que la constituyen están constantemente agitadas por movimientos que tienen su origen en la ruptura del equilibrio entre las diversas porciones de la atmósfera. Una masa gaseosa no permanece en equilibrio sino en tanto que la presión es la misma para todos los puntos: desde el momento en que la presión disminuye en un lugar,

masas gaseosas se precipitan de aquellos en que la presión es más considerable en dirección adonde lo es menos.

La forma del globo terrestre, que hace que los rayos solares caigan sobre la superficie con una inclinación variable; la conductibilidad diversa del calórico en las



Los vientos.

tierras y en los mares, explican la desigual temperatura, y, en consecuencia, la serie de movimientos que se efectúan en el seno de la atmósfera.

Nada hay á primera vista tan variable como la dirección en que los vientos soplan: podía creerse que la movilidad de su dirección es el único tipo á que están sujetos; pero si se comparan los movimientos que se verifican en las capas atmosféricas en tiempos diversos, se puede establecer un primer hecho, y es que las corrientes se dividen en corrientes generales,

que afectan toda la superficie de nuestro planeta, y corrientes parciales, producidas por la acción de causas locales.

Los vientos alisios son corrientes atmosféricas generales, cuyas causas se encuentran en la forma del globo terrestre, en su movimiento de rotación de Oeste á



Capas atmosféricas.

Este, y en la diversa dirección en que caen sobre la superficie de la Tierra los rayos solares.

Llámanse monzones unos vientos regulares y periódicos que en el mar Índico soplan del Sudeste durante seis meses, es decir, del 15 de Abril al 15 de Octubre, y del Nordeste durante otros seis meses.

Dase el nombre de simún á un viento terrible que sopla en los desiertos de Asia y de África, el cual es caracterizado por su alta temperatura y por las arenas que eleva á la atmósfera.

Nómbrese siroco un viento cálido, que desde el fin de Abril hasta Junio sopla en el gran desierto de Sahara.

Se llama mistral un viento del Mediterráneo, que sopla del Noroeste, sobre todo después de las lluvias borrascosas.

Entre los vientos periódicos se pueden citar las brisas que se observan en las costas; la brisa del mar, que sopla en la mañana, algo después de la salida del Sol, y la brisa de la tierra, que es un viento que se levanta después de la puesta del Sol, y que sopla de la tierra hacia el mar.

El movimiento del aire en una dirección dada se produce raramente con una velocidad igual para todos los puntos de la masa, y resulta, como en las corrientes de agua, torbellinos animados de velocidades de rotación más ó menos grandes, que se transportan al mismo tiempo en el sentido de la corriente general. Esos torbellinos afectan la forma de embudos, cuya punta está dirigida hacia el suelo: á este fenómeno se le da el nombre de tromba.

Los ciclones, los tifones y las tempestades son igualmente debidos á la rotación rápida de una masa de aire alrededor de un eje vertical.

Para determinar la velocidad de los vientos que soplan en la superficie de la tierra se emplean pequeños molinetes ó anemómetros, que marcan en número de vueltas por medio de aparatos contadores dispuestos como el de la sirena.

Para determinar aproximadamente la velocidad de los vientos elevados se mide la velocidad de la traslación de la sombra formada por las nubes sobre el suelo.

Ejercicios gramaticales: Exprésense las formas del verbo sustantivo y los atributos que tiene la composición anterior.

Ejercicio escrito: Manifiéstese cuál es la causa de los vientos, y enumérense los principales.



16.—La cuna vacía.

Vinieron los ángeles,
Besaron su rostro,
Y cantando en su oído, dijeron:
—¡Vente con nosotros!—
Vió el niño á los ángeles,
De su cuna en torno,
Y, agitando los brazos, les dijo:
—¡Me voy con vosotros!—
Tendieron los ángeles
Sus alas de oro,
Suspendieron al niño en sus brazos
Y se fueron todos.

De la aurora pálida
La luz fugitiva
Alumbró la mañana siguiente
La cuna vacía.

JOSÉ SELGAS.

Ejercicio de lenguaje: Expresar en prosa el sentido general de la composición, ya sea suprimiendo solamente el verso, ya sea libremente.

17.—En el Museo Nacional.

No sé qué triste sentimiento se despierta al traspasar los umbrales del edificio que guarda los restos de la civilización azteca.

Hay algo de admiración y de respeto, algo así como de santa veneración, que se apodera del ánimo ante aquellas sagradas reliquias de nuestros antepasados, que, andando el tiempo, han venido á justificarse ante el espíritu de la civilización. Y es que cada una de esas reliquias es un monumento, que está allí con su naturaleza eterna. para poder así llevar el aliento de una raza desventurada hasta la consumación de la vida humana.

¡Cuánta magnificencia, cuánto esplendor prematuros, cuánta grandeza naciente encerrada en la pequeñez de un recinto!.....

El silencio allí, con el índice sobre los labios, para suplicar: «No turbéis el sueño de esta raza, que se durmió á la fatiga de una lucha digna: dejadla; tal vez ya llegará el día en que



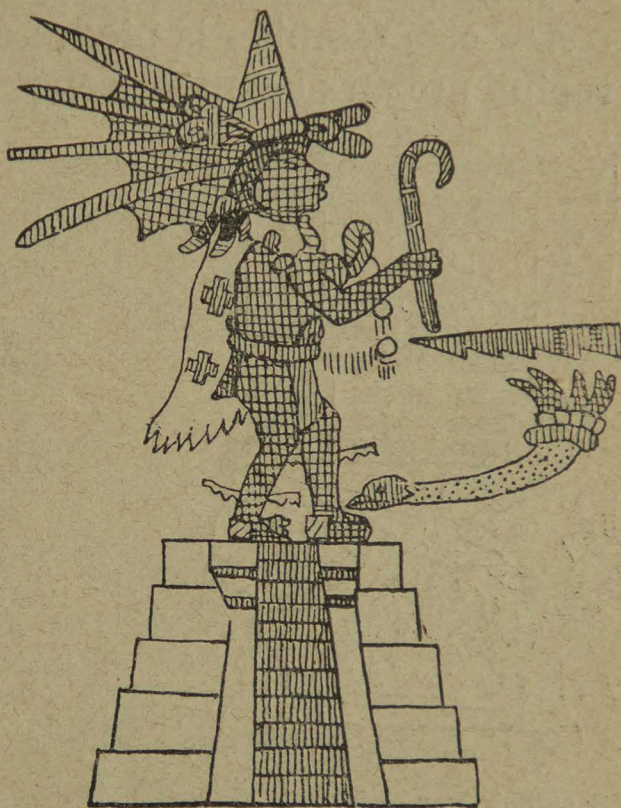
Escultura de una diosa.
(Original en el Museo Nacional de México.)

se despierte altanera como antes.» Y el silencio se impone, como en la tumba de los padres, el no interrumpido más que con los sollozos de los hijos.

*
* *

En esa escultura semigrosera hay algo que con la escultura griega compite; el modelador no logra más que semejanzas en las figuras; pero penetrado el ideal, y entonces veréis el cincel, mucho más que artista, mostrarse filósofo y presentarse hasta la tangibilidad y la abstracta alegoría.

Allí está, si no, el Quetzalcoatl. Diríase que en él parece haber querido el moral intento del indio adunar lo bello y lo repugnante, la virtud y el vicio. El Quetzalcoatl es la serpiente alada, esto es, el vicio capaz de regeneración y susceptible de levantarse hasta el cielo; ó de otro modo: la virtud siempre contrariada por el vicio, en ese vuelo en que agita sus virgíneas alas para remontarse hasta el edén.



Jeroglífico de Quetzalcoatl.
El sacerdote está representado sobre un templo. Su capa tiene cruces.

*
* *

Allí está el Indio Triste, que más que indio y más que triste parece la estatua del presentimiento. ¿Qué

espíritu imprimió el sello de la melancolía en ese rostro, de cuyos ojos está próximo á brotar un raudal de lágrimas? ¿Qué augur le colocó en la actitud de la inacción, como para presentar el porvenir de un pueblo que, cansado de luchar libre, habría de caer abyecto, esclavo, ignominioso? Más que cincelado por una sola mano, parece que cada uno de los componentes de toda una raza entera pasó á dejar en él impresa su parte de presentimiento.

Allí está también la piedra de los sacrificios, con su recipiente en el centro, rebosando aún, al parecer, en



Sacrificio por el fuego.



Sacrificio ordinario.

sangre, que, escapándose por el canal, cae formando una cascada, con cuyo salpiqueo rojo mancha á todos los circunstantes consternados. Huitzilopochtli se embriaga con el vapor de aquella sangre de humanas víctimas que recibe en holocausto.

— ¡Horror! — se escapa de todos los labios al mirarla.

— ¡Conmiseración! — diría yo.

Era esa piedra el ara en el altar levantado por una religión, extraviada, sí, pero religión de todos modos. Ahora bien; la primera manifestación del amor á la

divinidad es la ofrenda, y las víctimas en esa ara sacrificadas eran una ofrenda á la divinidad azteca.

Ciertamente que la fe había llegado á su estado de enfermedad, el fanatismo; pero bien, los fanatismos, en su calidad de estados patológicos de una creencia, cualquiera que ésta sea, serán dignos de compasión siempre, de desprecio nunca.

*
* *

Allí se ve la Cruz del Palenque, figura geométrica tan abundante, por cierto, en la naturaleza, pero que dió origen á las más absurdas aseveraciones, llegando el católico espíritu español; en su afán de dar á todas las cosas un tinte misterioso y sobrenatural, á calificarla como una obra misionera del Apóstol San Pablo.

Pero no neguemos, no afirmemos; no es nuestro propósito dilucidar.

*
* *

Pasamos después ante el Calendario azteca.

Soberbia construcción del infinito, simbolizado en el círculo.

¿De dónde partió el tiempo? ¿En dónde detendrá su marcha?

Preguntad también dónde principia el círculo, dónde termina.

Tiene el tiempo un principio, el infinito, y un fin, el infinito.

Tiene el círculo también un principio, ninguno, y un fin, ninguno.

Podrá el tiempo acabar para la conciencia humana, cuando ésta acabe; pero aquél existirá siempre, como seguirá existiendo la luz, aun cuando no hubiere un ojo que la viese.

El tiempo se fuga, pero la mirada del espíritu, la inteligencia, le sigue paso á paso, registrando las transformaciones que opera.

En el gran cronómetro del Universo, el péndulo es el Sol, y sus oscilaciones han sido el punto de partida



Calendario azteca.

(Original en el Museo Nacional de México.)

de la escala graduada de esos átomos del infinito, ó momentos de la eternidad que se llaman días, meses, años, siglos.....

Y esa escala graduada, esa regularización, esas mismas oscilaciones del Sol, están allí grabadas con una exactitud asombrosa en ese gran círculo de piedra, en esa piedra del Sol, que es el Calendario azteca.

Él es el índice más exacto que marca el grado tan

avanzado á que llegado habían los pueblos de Anahuac en el registro de la civilización.

*
* *

Y en medio de todas estas joyas aztecas se levanta colosal ese gigante de piedra que algunos han calificado de la diosa del Agua; pero que no está definida aún, y que bien parece en su majestuosa pesadumbre sintetizar todo el peso, toda la soberbia que caracterizó á los pobladores del antiguo México.

*
* *

Pasma, en verdad, tanta grandeza, y el espíritu se anonada en la contemplación de aquel pueblo petrificado, que, como fósil de aquella revolución social, ó como cadáver sepultado por yo no sé qué cataclismo humano, viniera ahora á aparecer moderno Pompeya, para enseñar al mundo que las altas grandezas no se pierden en la inmensidad de los siglos.

*
* *

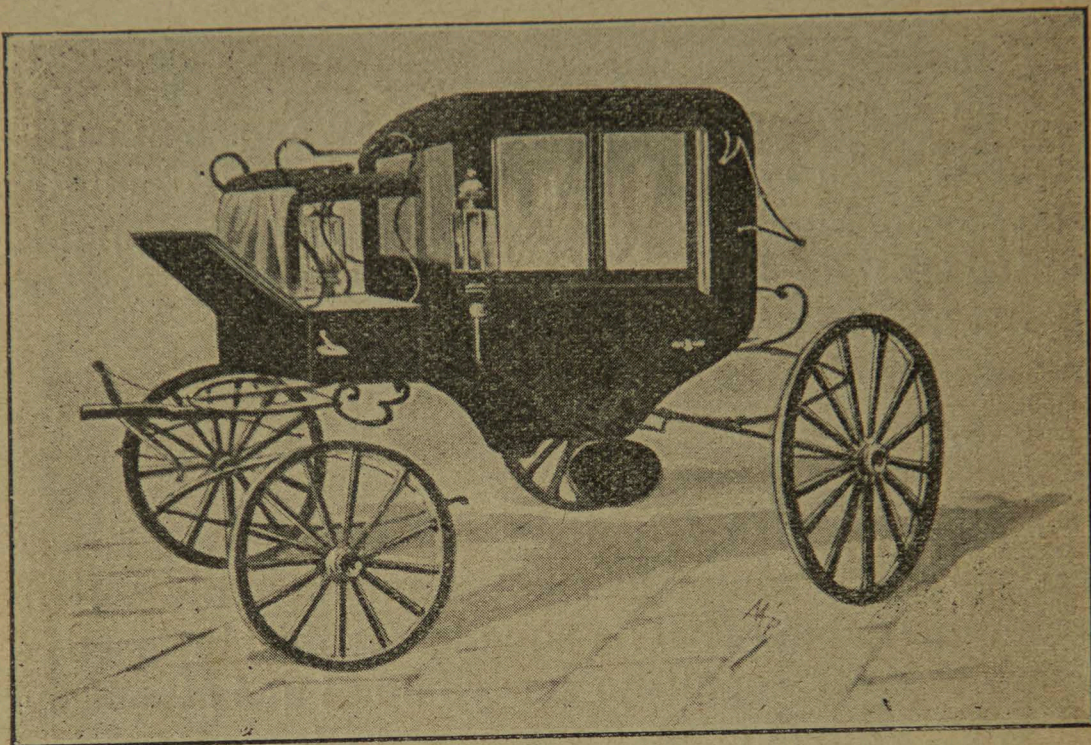
Ya se está próximo á abandonar aquella tumba abierta á la admiración universal, y todavía nuestra mirada se detiene en un venerando objeto: es una carretela desvencijada, por cuyas ventanillas parece asomarse un rostro moreno, que trae á la mente este anacronismo: ¿Será Moctecuhzoma? ¿Ó bien Cuitláhuac? ¿Ó Cuauhtémoc?

Y no.

Es la figura reivindicadora de toda esa raza heroica; es ya un dios para nosotros; es Juárez, que se dirige al Paso del Norte, llevando sus sagradas leyes de Reforma, perseguido por la invasión francesa, como el Sol lleva consigo al ocaso sus fulgores perseguido por la invasión de las sombras.

Y se piensa: no tardará el mañana en que ese sol aparezca radioso en nuestro cielo mexicano.

Y, en efecto. Ya le vimos aparecer lleno de gloria,



Coche en que Juárez se dirigió á Paso del Norte, cuyo original existe en el Museo Nacional de México.

entre las brumas humeantes del cerro de las Campanas....

¡Qué sublime coincidencia! ¿Cómo es que la mano del tiempo vino á poner juntos al indio que decae y al indio que se exalta?

Arcanos de la humanidad.

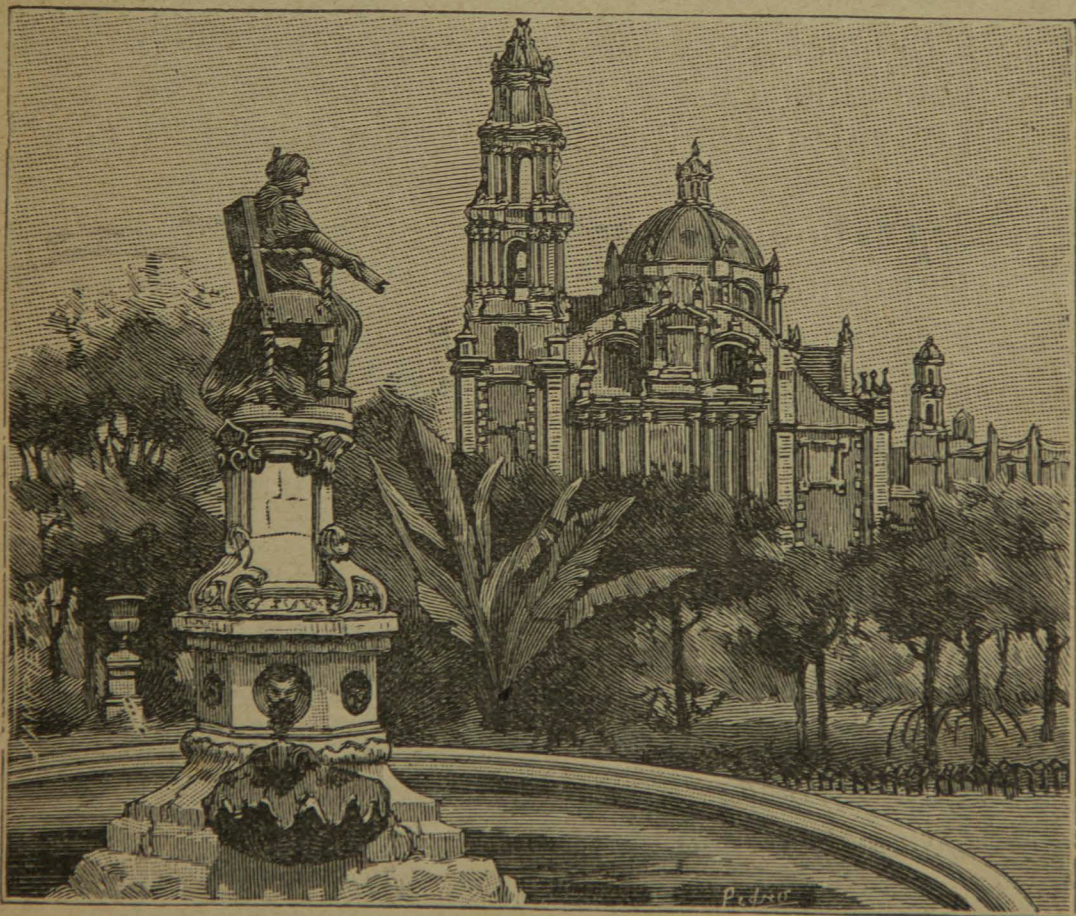
CELSO PINEDA.

Palabras que deben explicarse: Tangibilidad, dilucidar y reivindicadora.

De Retórica: ¿Qué es el estilo? ¿Á qué se llama estilo figurado? Llámese la atención sobre la hermosa exclamación ó epifonema con que termina la lección.

18. — Á la Corregidora.

Al viejo primate, las nubes de incienso;
 Al héroe, los himnos; á Dios, el inmenso
 De bosques y mares solemne rumor;
 Al púgil que vence, la copa murrina;
 Al mártir las palmas; y á ti....., la heroína,
 Las hojas de acanto y el trébol en flor.



MÉXICO.—Plaza de Santo Domingo, donde se halla la estatua de la Corregidora de Querétaro.

Hay versos de oro y hay versos de plata;
 Mas busco, señora, la estrofa escarlata
 Que sea toda sangre, la estrofa oriental,

Y húmedas, vivas, calientes y rojas,
A mí se me tiendan las trémulas hojas
Que en gráciles redes columpia el rosal.

Brotad, nuevas flores. Surgid á la vida;
Despliega tus alas, gardenia entumida;
Botones, abríos; ¡oh mirtos! arded;
Lucir, amapolas, los ricos briales,
Exúberas rosas, los pérsicos chales
De sedas joyantes al aire tended.

¿Oís un murmullo, que, débil, remeda
El frote friolento de cauda de seda
En mármoles tersos ó limpio marfil?
¿Oís?..... Es la savia fecunda que asciende,
Que hincha los tallos, y rompe y enciende
Los rojos capullos del príncipe Abril.

¡Oh noble señora! La tierra te canta
El salmo de vida, y á ti se levanta
El germen despierto y el núbil botón;
El lirio gallardo de cáliz erecto,
Y fúlgido, leve, vibrando el insecto
Que rasga impaciente su blanda prisión.

La casta azucena, cual tímida monja,
Inciensa tus aras; la dalia se esponja,
Como ave impaciente que quiere volar,
Y astuta, prendiendo su encaje á la piedra,
En corvos festones circunda la yedra,
Celosa y constante, señora, tu altar.

El chorro de agua, con ímpetu rudo,
En alto su acero, brillante y desnudo,
Bruñido su casco, rizado el airón
Y el iris por banda, buscándote salta,
Cual joven amante que brinca la alta
Velada cornisa de abierto balcón.

Venid á la fronda que os brida hospedaje
 ¡Oh pájaros raudos de rico plumaje!
 Los nidos aguardan: venid y cantad;
 Cantad á la alondra que dijo al guerrero
 El alba anunciando: «Desnuda tu acero;
 Despierta los tuyos..... Es hora..... Marchad.»

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA.

Términos que deben explicarse: Pímate, púgil, gráciles y fronda.

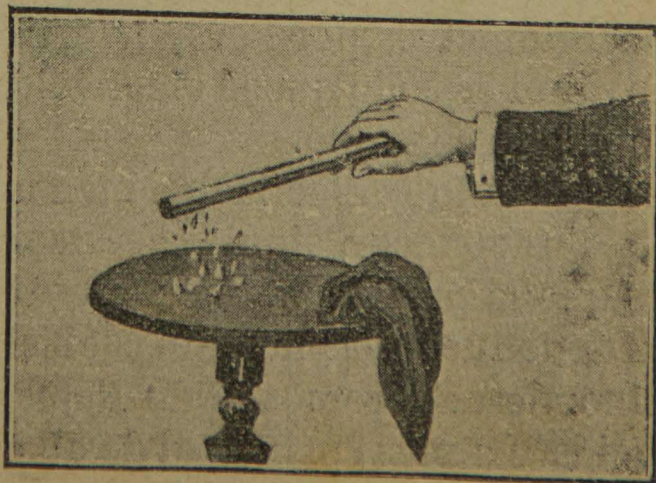
Historia: ¿Cuáles fueron los trabajos que llevó á cabo en el período de la insurrección D.^a Josefa Ortiz de Domínguez?

Lenguaje: Dígase lo que significan las siguientes expresiones figuradas: La Corregidora, el príncipe Abril y Guerrero. Búsquense los verbos que por elipsis faltan en las estrofas anteriores.

19.—Diversas fuentes eléctricas.

Cuando se frota con una piel de gato bien seca una varilla de vidrio, una barra de azufre ó un trozo de ámbar, se observa que estas substancias adquieren la propiedad de atraer cuerpos ligeros, tales como barbas de pluma, pedacitos de papel, serrín, etc. Esta propiedad toma el nombre de electricidad.

Estas atracciones, que á prime-



121920 Atracciones eléctricas.

ra vista no parecían sino excitar solamente la más pueril atención, han conducido poco á poco, pero siempre con eficacia, á las más sorprendentes aplicaciones y á la resolución de los problemas más complejos. Basta enunciar uno solo, la transmisión de mensajes por medio de la electricidad: ninguna de las velocidades que observamos sobre la tierra puede compararse con la de aquélla. Es difícil, en efecto, formarse una idea precisa de lo que puede ser una velocidad de 72.000 leguas (396.000 kilómetros) por segundo.

Supongamos, por ejemplo, un alambre telegráfico partiendo de un polo al otro y volviendo al punto de partida; supongamos que ese alambre sin discontinuidad rodea dos veces el globo terráqueo: pues bien, una señal hecha en un punto cualquiera del alambre recorrerá la longitud total y volverá al mismo punto en menos de un segundo, en el rápido instante que se desliza entre dos latidos de nuestro corazón.

El sonido dista mucho de ser tan rápido como la electricidad.

Si un sonido, producido en uno de los polos, fuese bastante intenso para poderse oír en el otro polo, y repercutiendo allí, y si es eco en el punto de partida, tardaría un día entero en dar una vez sola la vuelta á la tierra.

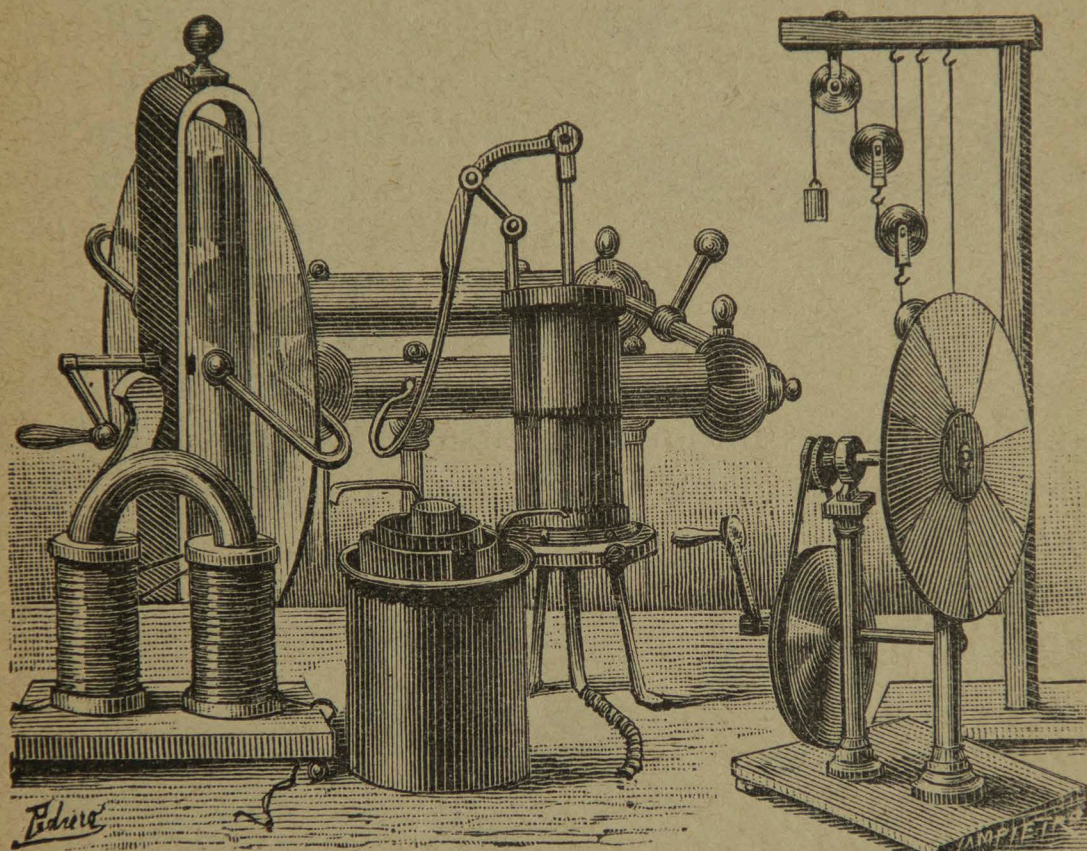
Una locomotora lanzada á todo vapor, recorriendo 100 kilómetros por hora, invertiría diez y siete días en salvar el espacio que la electricidad franquea en menos de medio segundo.

Prestando la electricidad tan maravillosos servicios, justo es conocer, siquiera sea someramente, las fuentes que la producen.

Desde luego las máquinas eléctricas, en primer término: describiremos la de Ramsden, que es muy conocida. La pieza principal de ella es un disco de vidrio, fijo á un eje horizontal, y que puede girar por medio

de un manubrio; este eje está sostenido por dos montantes de madera, que llevan en su cara interna cuatro cojines, dos en la parte superior y dos en la inferior. Esos cojines son de cuero, llenos de crin, y por su frotamiento contra el vidrio desarrollan la electricidad.

Por último, en la misma mesita que lleva el disco



Máquina eléctrica y otros aparatos eléctricos.

están dos cilindros de latón, llamados conductores, aislados por cuatro pies de vidrio y reunidos por medio de un tubo de latón por sus extremidades opuestas al disco, mientras que por su otra extremidad termina cada una por dos tubos de cobre, que abraza el disco, llevando puntas en forma de dientes, cuya disposición favorece los efectos eléctricos. La cadena metálica que se observa en el grabado sirve para conducir al suelo la electricidad negativa de que se cargan los cojines.

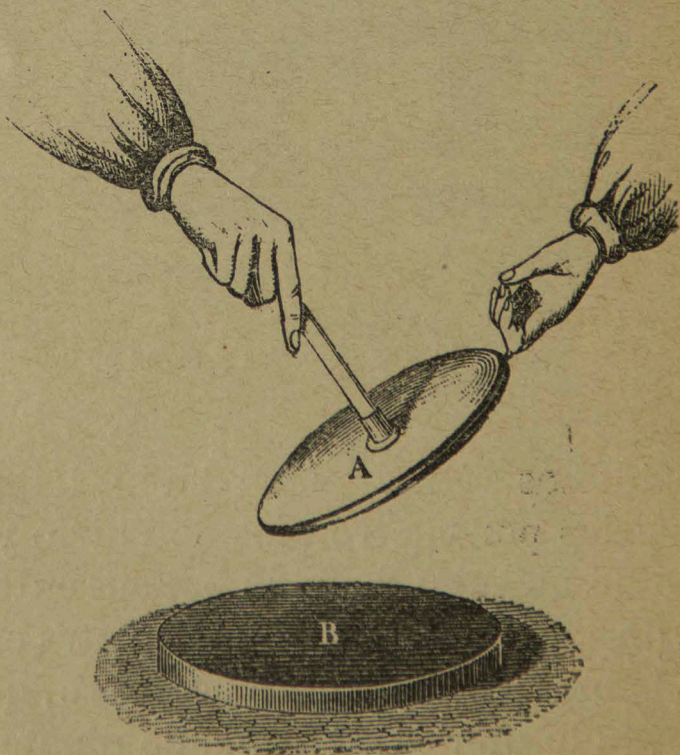
Los conductores ó colector son, pues, el polo positivo de la máquina; los cojines constituyen el polo negativo.



El electróforo.

El electróforo es también una fuente de electricidad en extremo sencilla, pues se compone de un disco de resina, ajustado en un molde de madera ó metal, y de un disco de diámetro más pequeño, en metal ó en madera, cubierto de una hoja de estaño y provisto de un mango de vidrio.

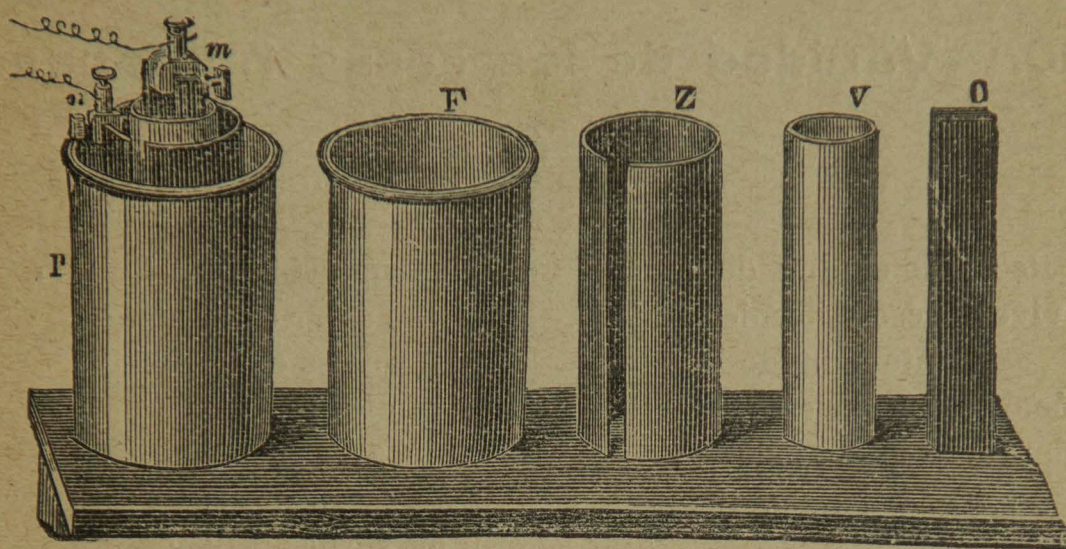
Las pilas eléctricas son también fuentes importantísimas de electricidad. Para darse una idea clara y precisa de lo valioso de esta fuente eléctrica, bastará describir la pila de Bunsen. Cuatro piezas concéntricas componen tan útil instrumento: un frasco de vidrio, que tiene una solución de diez de agua y uno de ácido sulfúrico; un cilindro de cinc; un vaso poroso, que tiene ácido acético, y un trozo de carbón.



Chispa eléctrica obtenida del electróforo.

Se colocan estas piezas unas dentro de otras. El car-

bón lleva una pinza, que tiene un hilo de cobre, que es el polo positivo, y el negativo está en el cinc.



Pila de Bunsen.—*F*, vaso de vidrio; *Z*, cilindro hueco de cinc; *V*, vaso poroso de tierra de pipa ó bizcocho de porcelana; *C*, prisma de carbón.

Términos que deben explicarse: Electricidad negativa, electricidad positiva, ácido sulfúrico y ácido acético.

Conocimientos científicos: ¿Cuál es la velocidad con que camina la luz? ¿Cuál la del sonido? ¿Por qué el colector de la máquina eléctrica se carga de electricidad positiva? ¿Á qué reacciones da lugar en la pila de Bunsen el desarrollo de la electricidad?

Ejercicios gramaticales: Determinense los adverbios del anterior capítulo. Recuérdese su clasificación. Relación entre los adverbios modales y los adjetivos.

Ejercicio escrito: Formúlense diversos ejemplos de modos adverbiales.

20. — Vanidad de las cosas humanas.

Recuerde el alma dormida,
Avive el seso y despierte,
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte,
Tan callando.



Al nacer y morir todos somos
iguales.

¡Cuán presto se va el placer!
¡Cómo, después de acordado,
Da dolor!
¡Cómo, á nuestro padecer,
Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor!

Nuestras vidas son los ríos
Que van á dar en la mar,
Que es el morir:
Allí van los señoríos
Derechos á se acabar
Y consumir;
Allí los ríos caudales;
Allí los otros medianos
Y más chicos:
Allegados, son iguales
Los que viven por sus manos
Y los ricos.

Este mundo es el camino
Para el otro, que es morada
Sin pesar;
Mas cumple tener buen tino
Para andar esta jornada
Sin errar.
Partimos cuando nacemos,
Andamos mientras vivimos,
Y allegamos
Al tiempo que fenecemos;
Así que, cuando morimos,
Descansamos.

Los placeres y dulzores
De esta vida trabajada
Que tenemos,
¿Qué son, sino corredores?
Y la muerte es la celada
En que caemos.
No mirando á nuestro daño,

Corremos á rienda suelta,
Sin parar;

Desde vemos el engaño
Y queremos dar la vuelta,
No hay lugar.

Estos reyes poderosos
Que vemos por escrituras
Ya pasadas,
Con casos tristes, llorosos,
Fueron sus buenas venturas
Trastornadas.

Así no hay cosa tan fuerte,
Que á Papas y emperadores
Y prelados

Así os trata la muerte

Como á los pobres pastores
De ganados.

¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los Infantes de Aragón,
¿Qué se hicieron?

¿Qué fué de tanto galán?
¿Qué fué de tanta invención
Como trujeron?

Las justas y los torneos,
Paramentos, bordaduras
Y cimeras,

¿Fueron sino devaneos?
¿Qué fueron, sino verduras
De las eras?

.....

JORGE MANRIQUE.

Palabras que deben explicarse: Fenecemos, justas, torneos y paramentos.

Ejercicios gramaticales: Citar los gerundios, los participios y los infinitivos de los verbos de la anterior composición.

Ejercicio escrito: Formar gerundios de los verbos siguientes: *plañir, toser, proveer, teñir, gruñir, aburrir, tañer y añadir*. Sáquense los participios regulares é irregulares de los verbos siguientes: *torcer, insertar, incluir, extender, fijar, despertar, juntar, confesar, eximir, extinguir y concluir*.

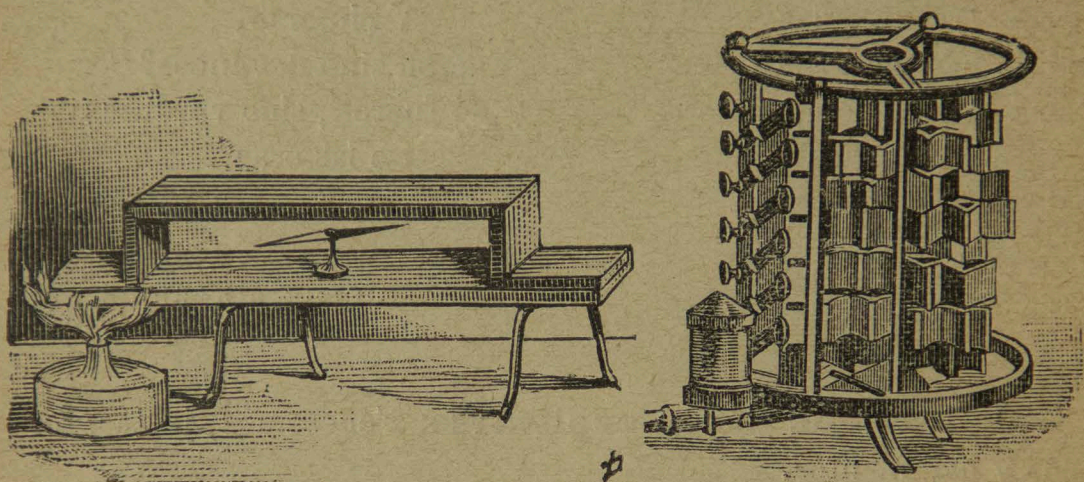
21.—Electricidad por el calor.

Sin duda alguna que todos vosotros, mis queridos lectorcitos, habéis oído hablar de la electricidad que resulta de las combinaciones químicas, y que todos sabéis las maneras de obtenerlas; pero ¿sabéis todos algo sobre la electricidad por el calor?

Dejadme suponer que no todos sabéis algo acerca de este asunto, para que sobre él os pueda platicar.

En 1821 un sabio profesor de Berlín descubrió un tercer manantial de electricidad.

Para daros cuenta de cuál sea éste, pongamos en contacto los extremos de una barra de antimonio y otra de bismuto, y por medio de una lámpara de alcohol elevemos la temperatura de esas barras en el punto en que se tocan; entonces podrá observarse



Pares y pilas termoeléctricas.

que se determina una diferencia en su estado eléctrico y se unen los dos extremos de las barras por medio de un alambre; fluirá por éste una corriente, cuya dirección será del bismuto al antimonio, en el punto de contacto, y del antimonio al bismuto, al través del alambre.

Esta combinación, que se llama par termoeléctrico, es análoga al par voltaico; pero habiendo aquí calor en lugar de afinidad química.

Esta propiedad de generar una corriente eléctrica por contacto bajo la influencia del calor, no es exclusiva del bismuto y del antimonio, ni aun de los metales en general, sino que es común, en su grado respectivo, á todas las substancias.

Sigamos observando nuestro par termoeléctrico:

en igualdad de condiciones, mientras más elevada sea la temperatura en el punto de unión de las barras, tanto más fuerte será la corriente eléctrica, y dentro de ciertos límites, la corriente es proporcional á la diferencia de temperatura y sigue siempre en la misma dirección.

Si se compara la fuerza electromotriz de un par termoeléctrico con la de un par voltaico, se notará que la del primero es mucho más débil que la del segundo.

Sin embargo, puede aumentarse la fuerza electromotriz y la de la corriente, y aun multiplicar su efecto, conectando varios pares y formando así una pila ó batería.

En compensación de la debilidad que acabamos de señalar, debo decir que la resistencia de una pila termoeléctrica es muy ligera, porque los metales son buenos conductores, y que esto le da cierta ventaja sobre la pila de Volta; también tiene otras ventajas; es más limpia y se maneja con mayor facilidad, y no se necesitan soluciones ó sales; los metales se desgastan muy poco, y aun á veces nada.

Entre las pilas termoeléctricas debe citarse la de Clammod, de 75 pares ó elementos, componiéndose uno de ellos de una aleación de bismuto y antimonio, y de hierro el otro.

Para formar uniones se emplean prismas de la aleación, fundidos en tiras de hierro en forma de anillos, y las uniones se colocan en series, formando ziszás alrededor del círculo.

Los anillos están colocados unos sobre otros en un cilindro de pares, y las uniones interiores se calientan por medio de un quemador Bunsen, fijo en el centro de una batería.

Las termopilas son interesantes, desde el punto de vista científico, como medio directo de transformar el calor en electricidad.

Se usan termobaterías para hacer funcionar líneas telegráficas, y son más cómodas para pequeñas instalaciones de luz eléctrica ó motores eléctricos destinados á usos domésticos.

Términos que deben explicarse: Antimonio, bismuto y aleación.

Ejercicios gramaticales: Búsquense los verbos irregulares que haya en la composición.

Ejercicio escrito: Fórmense verbos compuestos, poniéndoles prefijos á los que están en infinitivo, así como á los infinitivos de los demás.

22.—Los buenos artesanos.

Yo os quiero conducir al centro de reunión de unos honrados artesanos, que son realmente dignos de toda consideración y respeto.

Venid, amigos míos; venid á participar de sus gustos y de sus esfuerzos; abandonad esas preocupaciones de muchas gentes ignorantes que tienen del obrero, del artesano, el concepto más triste.

Esas pobres gentes que así piensan del artesano, no comprenden que ya no estamos en los tiempos en que el trabajo manual era servil, porque estaba desempeñado por los esclavos ó por los siervos. En nuestros días no es el trabajo, es la ociosidad lo que envilece.

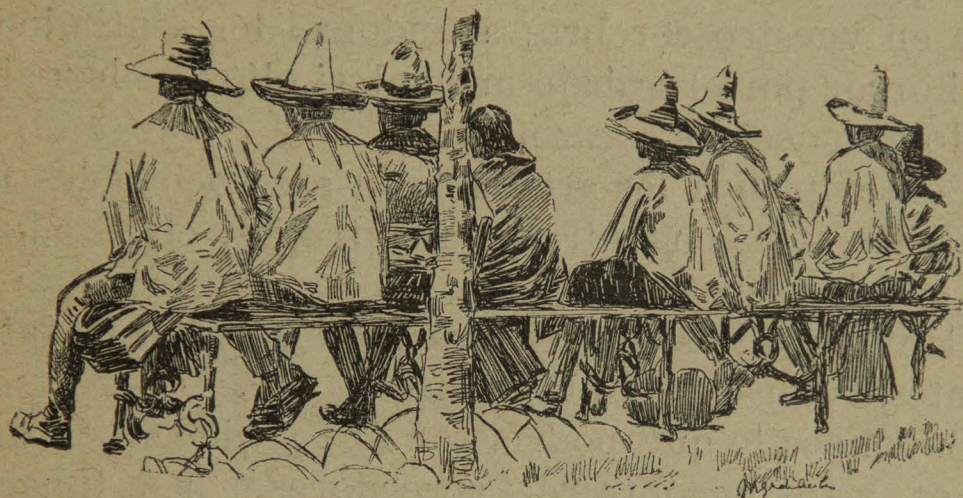
Mas venid conmigo, venid á ver un cuadro encantador.

Estamos en un salón, si no decorado con lujo, sí presentable y aseado. En uno de los extremos del salón está una plataforma, en la que se hallan una mesa, unos

estantes perfectamente barnizados y unos asientos convenientemente dispuestos.

El resto del salón está amueblado con sillas de menos valor que los sillones de la plataforma, y todo él se halla alumbrado por lámparas incandescentes colocadas en elegantes candelabros.

Todos los que allí se encuentran reunidos son artesanos: nos lo dicen sus trajes y sus manos encallecidas por el trabajo manual. Un gran letrero dorado está



Artesanos de que se tiene conocimiento generalmente.

arriba de la plataforma, que dice: «Unión y concordia, Sociedad de artesanos.»

Sin embargo, allí no se percibe el menor desorden; las sesiones se verifican con toda regularidad; tienen fondos disponibles para auxiliarse mutuamente en sus necesidades; sus discusiones son acaloradas algunas veces, pero nunca violentas. Todos los socios se estiman y respetan, y cada uno de ellos está dispuesto á impartirle á su consocio toda la protección y auxilio que necesite en las diversas y terribles emergencias de la vida.

Pero no solamente los hechos citados revelan su honradez, su mesura é ilustración. Esos artesanos saben dar fiestas encantadoras, en las que ponen de manifiesto su cortesía y comedimiento.

Decidme, niños: ¿es este el cuadro que os han acostumbrado á ver formado por artesanos?

Desgraciadamente, no: al artesano nos lo señalan desaliñado en el taller, repugnante en la taberna, y odiado y escarnecido en todas partes.

¡Cuántas veces el amor paterno os habrá dicho que no quiere veros de artesanos, como si el trabajo manual fuera un baldón, un acto que llenara de oprobio á cuantos en él se ocupan!

Dejad esas ideas, que quizá hasta ahora han tenido eco en vuestro cerebro; abandonad los sentimientos de horror por el trabajo manual, si ellos se han abrigado en vuestros corazones.

Contemplad á los artesanos en sus sociedades mutualistas, y los encontraréis filántropos, civilizados y dignos de respeto.

Contempladlos en sus obras, y los hallaréis inteligentes, laboriosos y progresistas.

Suponeos lo que podría ser una sociedad sin artesanos, y los encontraréis acreedores á la estimación social.

Amad á los artesanos, porque ellos también contribuyen al bienestar social, porque ellos con sus obras colaboran eficazmente al progreso. Amad á los artesanos, porque sólo una preocupación sin fundamento alguno ha podido dejarlos humillados y entristecidos en medio de las mutuas consideraciones que deben tributarse todos los asociados.

Voy á concluir mi excitativa recordándoos un ejemplo elocuentísimo ofrecido por uno de nuestros más grandes hombres.

Cuéntase que el general Díaz, bravo militar, estadista inteligente, gobernante modelo y hombre lleno de condecoraciones y méritos, ha tenido en alta estima el nombramiento de socio activo en una sociedad de artesanos, y se ha hecho inscribir como carpintero, probando sus conocimientos en ese arte.

No extrañaréis, por tanto, que yo os desee abracéis el arte ó profesión para el que tengáis más aptitudes, para que de esta manera podáis cómodamente subvenir á vuestras necesidades y ser útiles á vosotros mismos, á vuestros semejantes y á vuestra patria.

Ejercicios de lenguaje: Búsquense los sinónimos correspondientes á las palabras conducir, reunión, artesanos, participar, abandonad, concepto, comprenden, desempeñado, cuadro, alumbrado, estiman, protección, ilustración, contemplad y abracéis.

Ejercicio escritos: Determinense los sinónimos de los siguientes verbos: romper, acabar, sufrir, asir, guiar, mover, secar, desamparar, entender, escuchar, separar, aguardar, añadir y hallar.



23.—Indignación.

Levántase á los cielos en raudo torbellino
Del polvo de la tierra confuso nubarrón,
Y cubre con sus alas el disco diamantino
Del fulgurante Sol.

Y dícele con burla:—Prosigue tu carrera;
Tus rayos de topacio nublados por mí son:
Tu orgullo he confundido, monarca de la esfera;
Tu luz amenguo yo.—

Y el Sol contesta:—En breve se ha de calmar el viento,
Y ¡oh nube! en lodo infecto te habrás de convertir,
En tanto yo ilumino la tierra, el firmamento,
Y el hoy y el porvenir.—

Así la envidia estúpida, con pérfida insolencia,
Los lauros del talento pretende mancillar.....
Es ella polvo inmundo, y es Sol la inteligencia:
Su lumbre es inmortal.

RICARDO PALMA.

Lección de moral: La envidia conduce á la perversidad: es una forma de la injusticia, que tiene sus raíces en los malos sentimientos.

Ejercicio escrito: Reducir la anterior composición á otra en prosa.

24.—La maestra rural.

Sí; yo la he visto pálida, delgaducha, anémica, caminando á través de carreteras y veredas, casi siempre joven, rara vez anciana, pero á menudo sonriente y afable, marchar presto al desempeño de sus labores tranquila y serena; yo la he visto instalada en su humilde escuelita frente á sus discípulas, á quienes educa valiéndose de los escasos medios de que puede disponer, pero siempre entusiasta, siempre desintere-



Lección de la maestra.

sada, ciñendo la aureola de la abnegación y sostenida por la firmeza del mártir: y ahí, durante el día, su vida se desliza en medio de los mil y mil incidentes que provoca esa bandada de almitas que baten las alas de su inteligencia, ora sobre los alambres embolados del ábaco, ora sobre las ilustradas páginas del libro. Todo es alegría, frescas risas que se rompen como

suaves botones de rosas en florido verjel, que hienden el aire como la música de los cantores alados de las selvas; todo es bullicio y algarabía: esos amigos inseparables de la infancia, que son los verdaderos ángeles guardianes de los niños, puesto que siempre van en su pos; mas después de las horas de clase, cuando las aves han abandonado la jaula, sólo queda allí la pobre maestra, fatigada por el trabajo arduo de la enseñanza, abrumada por la tarea sobrehumana de modelar voluntades y de reprimir ímpetus; allí permanece en medio de una atmósfera viciada por la respiración de los escolares; allí descansa, preparando la faena del día siguiente, ó entregada á las meditaciones, á que invita la familia ausente.

Después, cuando la noche cubre con su manto el azul del cielo; cuando las mustias lámparas de aceite vierten sus débiles rayos en las negruras de los callejones de los villorrios; cuando todo yace en silencio y hasta las pesadas ruedas de las carretas dormitan soñolientas en los corrales de las casucas, la infatigable maestra prepara sus alimentos para entregarse luego al apetecido reposo, pues que las tertulias que se verifican en las ciudades y las variadas y múltiples distracciones de que se dispone en los centros poblados son desconocidos en los cortijos.

Y así transcurren semanas tras semanas, meses tras meses, años tras años, y á la vuelta de algunos de éstos, ¡cuántos de aquellos niños han abandonado el pueblo, y quizá con la instrucción que recibieron en la escuela ignorada de la aldea luchan por la vida con menos pena, en tanto que la pobre maestra sigue en la fragua forjando y más forjando voluntades, pulimentando y aderezando caracteres!

¡Pobre maestra! Tu misión es silenciosa, pero fructífera; no tienes ni los himnos del héroe, ni las palmas del mártir, ni las condecoraciones del sabio, ni el aplauso del artista; mas tu labor es de caridad, es como

la de Jesús, de amor y de humildad: por eso es grande tu labor é imperecedera tu obra.

¡Bendita seas!

Palabras que deben explicarse: Anémica, veredas, algarabías, hienden y tertulias.

Ejercicios fraseológicos: ¿Quiénes son los cantores alados de las selvas? ¿Quiénes son los amigos inseparables de la infancia? ¿Quiénes son los ángeles guardianes de los niños? ¿Cómo se modelan las voluntades y se reprimen los ímpetus?

Lección de moral: Redactar una breve exposición de los deberes de los discípulos para sus maestros.

25.— El aparato de la vista.

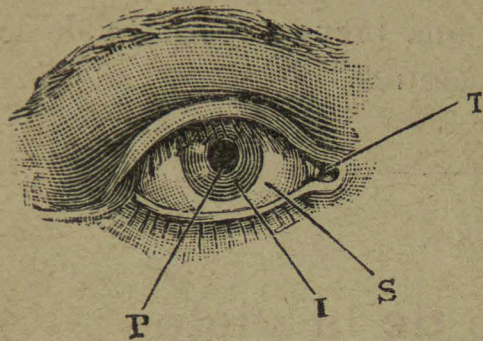
En todos los vertebrados, incluso el hombre, este aparato está constituido por los ojos, en los que se distinguen el globo del ojo propiamente dicho y los órganos protectores de éste.

El globo del ojo es de figura esferoidal, y está formado por membranas y medios refringentes. La membrana más externa es la esclerótica, de la que generalmente no vemos más que la pequeña porción llamada blanco del ojo: es blanca, fibrosa, resistente, opaca y de forma esférica; presenta dos aberturas circulares, una posterior pequeña, para dar paso al nervio óptico, y otra anterior grande, en cuyos bordes se implanta la córnea, que es otra membrana de figura



Globo del ojo humano.

de un segmento de esfera de radio menor que la esclerótica, y, por lo tanto, más convexa, que se continúa con ella en su unión: es transparente y sin vasos sanguíneos, aunque muy rica en filetes nerviosos. Debajo de la esclerótica se encuentra otra membrana también esférica, muy vascular y de color negruzco, llamada corioidea, que ofrece otras dos aberturas, que se corresponden con la de aquélla: una posterior, para la entrada del nervio óptico, y otra anterior, en la que



El ojo humano visto de frente.—*S*, esclerótica; *I*, iris; *P*, pupila; *T*, lagrimal.

se encuentra el iris; en la circunferencia de la abertura anterior se inserta también, dependiendo directamente de la corioidea, un pequeño músculo ciliar, que presenta unos repliegues radiantes hacia la corioidea, llamados procesos ciliares. El iris es una membrana músculo-vascular plana, situada vertical-

mente delante del cristalino, con una abertura en el centro circular, en el hombre llamada pupila: los colores más generales del iris humano son el pardo, verde, azul y gris, y como esta membrana es visible á través de la córnea, su color da nombre á los ojos.

Por último, la retina, que es la membrana más interna del ojo, esferoide, transparente, muy fina, y que se continúa con el nervio óptico.

Los medios refringentes son los humores acuoso y vítreo y el cristalino. El humor acuoso es un líquido incoloro muy fluido, situado entre la córnea, el iris y el cristalino, llenando la cámara anterior del ojo. El cristalino es un cuerpo en forma de lente biconvexa, transparente, incoloro, cuya densidad aumenta de los bordes al centro, atrás del cristalino vítreo, que llena la cavidad más interna del ojo, y está constituido por

una substancia gelatiniforme y transparente contenida en la membrana hialoides.

Los órganos protectores son los siguientes: músculos del ojo, en número de siete; los párpados, que no son sino repliegues músculo-membranosos, situados en la abertura anterior de las órbitas: en el borde, libre de éstos, hay glándulas que segregan un humor que, cuando se solidifica, constituye las legañas; las pestañas, que no son sino pelos dirigidos de adelante atrás, y situados en borde libre de los párpados; las cejas, pelos cortos, situados sobre las órbitas, formando un arco; la conjuntiva, que es una membrana mucosa que reviste la cara posterior de los párpados, y, por último, el aparato lagrimal, formado por la glándula del mismo nombre, así como por los conductos lagrimales, que, reuniéndose, desembocan en el saco que lleva este nombre, pequeño receptáculo situado debajo del ojo, entre éste y las fosas nasales, con las que se comunica.

Palabras que deben explicarse: Medios refringentes, nervio óptico, procesos ciliares, biconvexa.

Conocimientos científicos: ¿Cómo está constituido el aparato de la vista? Describir las membranas y los medios refringentes?

Ejercicios de lenguaje: Hágase por escrito la descripción correspondiente.

26.—La encina.

La encina es un árbol que llama la atención del hombre por su altura y por la calidad de su madera; en la antigüedad los griegos la dedicaron á Júpiter, y los drúidas hacían sus ceremonias religiosas en los

bosques de encinas, pues consideraban este árbol sagrado.

La madera de la encina es bastante fuerte: se emplea como combustible y en la construcción. La corteza es una materia curtiente de primera calidad: contiene el ácido cuercitánico; en medicina se emplea como astringente.

En la barranca del Zopilote hay una encina cuyas



La encina.

hojas producen substancia azucarada bajo la forma líquida, y que se deja extender en hilos (esta encina es llamada *quercus mielífera*). Los frutos, que no son otros que las bellotas, se emplean para nutrir los cerdos, ó bien para hacer esa preparación

llamada café de bellota tostada y pulverizada.

Los alcornoques producen una capa suberosa, que constituye el corcho.

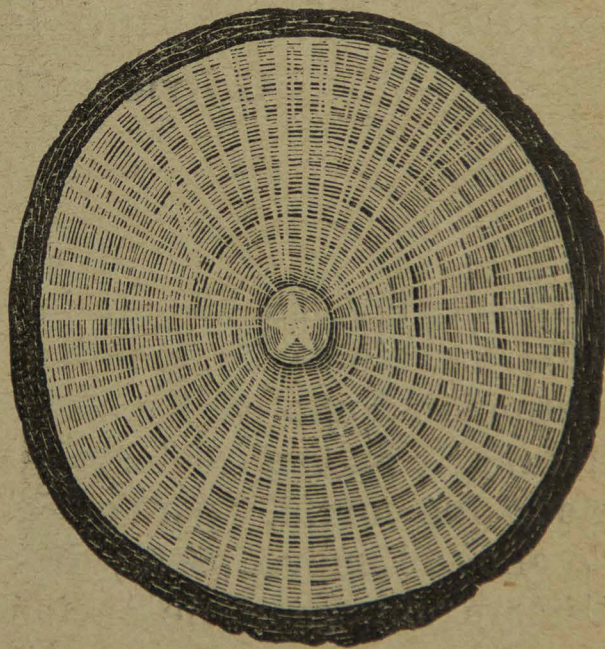
En México se aprovecha principalmente el olmo para utilizar el corcho; las láminas que se extraen de la corteza se someten á la acción de una prensa, hasta obligarlas á permanecer horizontales; después, por medio de la sierra, se desprenden láminas delgadas para suelas y para la fabricación de tapones: las virutas se usan como combustible.

Para desprender las láminas á que he hecho refe-

rencia, se procede generalmente de la siguiente manera: cuando el árbol está ya desarrollado, se hacen sobre la corteza incisiones en forma de cuadriláteros, los cuales son separados por completo del tronco, y no son aprovechados, pues constituyen lo que se llama el corcho macho; se deja pasar un año, y entonces ya se ha formado una nueva capa muy flexible, y que es lo que se llama corcho hembra.

En nuestro hermoso valle es muy común ver á lo lejos, bien sobre la falda del Ajusco, ó á lo largo de la cordillera de las Cruces, delgadas columnas de humo. ¿Quién está prendiendo fuego allá sobre las montañas?

Acerquémonos á cualesquiera de esas chimeneas. El humo sale de una especie de montículo cubierto superficialmente de tierra, debajo de la cual hay una capa de hierbas secas: éstas y aquélla revisiten un amontonamiento de leños, amontonamiento dispuesto de tal suerte, que deja un tubo central, que es por donde sale el humo; mas no solamente se distingue el agujero superior, sino que también en las bases del montículo se notan aquí y allá aberturas. Veamos ahora cómo proceden los carboneros: por la chimenea del montículo ó muela arrojan al interior leños ardiendo, á fin de comunicar el fuego á los que están amontonados; como en el interior de la muela no hay casi nada de aire, la combustión es incompleta, de lo



Corte transversal del tronco de una encina de doce años.

carboneros: por la chimenea del montículo ó muela arrojan al interior leños ardiendo, á fin de comunicar el fuego á los que están amontonados; como en el interior de la muela no hay casi nada de aire, la combustión es incompleta, de lo

que resulta que los leños no se consumen, sino que quedan convertidos en fibras negras y rígidas; es decir, en carbón.

En nuestro valle y en la ciudad de México el carbón más apreciado es el de encina.

Términos que deben explicarse: Júpiter, drúidas, ácido cuercitánico, astringente.

Ejercicios gramaticales: Búsquense todos los substantivos que vayan seguidos de adjetivos.

Ejercicio escrito: Desarróllese el siguiente tema: *El corcho*, recordando sus propiedades y sus usos.

27.—Cómo juró la Constitución Gómez Farias.

Era el día señalado para jurar la nueva Carta prometida; los diputados, por dar nueva muestra de alta distinción á uno de los más grandes jefes del partido liberal, le habían reelecto su Presidente para el período que corría, y para que como tal firmase al frente de ellos el nuevo pacto; de repente se presenta en la Cámara un venerable anciano, tan anciano, que no llegaba sino apoyado en los brazos de dos de sus colegas; tan venerable, que sobre su frente olímpica, y una mirada de fuego, caían sus blancos cabellos, que daban á su continente un aire grave y dulce á la vez; al verle el Congreso, se levanta como un solo hombre, resuena en el salón un aplauso prolongado: el patriarca de la libertad, pues que era él el recién llegado, se arrodilla ante los Evangelios, y al decir con voz caver-

nosa, pero firme, como si fuera el oráculo del porvenir, «juro guardar y hacer guardar la Constitución política de los Estados Unidos mexicanos», vuelven á estallar aplausos atronadores en la Cámara, se agitan tempestuosas las galerías, se estrechan las manos con alborozo, se sacuden los pañuelos en las tribunas, y al brotar de los ojos lágrimas de ternura, mil voces saludan al astro de la firmeza, del valor y de la reforma. Farias, el ciudadano Valentín Gómez Farias, se fué de entre nosotros antes de ver afirmado el imperio de la Constitución, que él autorizó el primero, y antes de ver realizado el más bello triunfo de su credo político, el gobierno progresista, dando la ley á sus enemigos interiores y exteriores.

Desde el 5 de Febrero de 1857 tuvimos, pues, una Constitución que, rompiendo con las tradiciones y las exigencias vergonzosas de una edad que no debía volver, nos hace dueños de nosotros mismos; nos declara iguales ante la ley; proclama todas las libertades civiles y políticas; consigna todas las garantías apetecibles; hace del mexicano un hombre digno, del extranjero un amigo, de los demás pueblos unos hermanos; proscribete para siempre la usurpación y la esclavitud; enaltece los servicios, los talentos y las virtudes cívicas; invoca el predominio del vapor y del telégrafo como emblemas del progreso y de la fraternidad universal; rompe en mil pedazos el pedestal de la intolerancia y



D. Valentín Gómez Farias.

levanta sobre él el trono de la libertad; relega á los tiranos á un olvido de maldición, y señala á la posteridad los mártires de la gloria.

FÉLIX ROMERO.

Historia: El plan de Ayutla. La lucha de los partidos. Los principios de la Constitución.

Ejercicios gramaticales: Citar los adverbios, los pronombres y las conjunciones de la composición anterior. Observar en la lectura cuándo las palabras *el*, *lo* y *los* son pronombres y cuándo son artículos.

Ejercicio escrito: Además de aplaudir, ¿qué otras acciones se pueden hacer con las manos?

28.— Aforismos.

Explíquense los refranes siguientes:

No es oro todo lo que reluce.

Donde las dan las toman.

Las paredes tienen oídos.

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

Cada uno sabe dónde le aprieta el zapato.

Aquí fué Troya.

Muchos pocos hacen un mucho.

Por el hilo se saca el ovillo.

Quien busca el peligro perece en él.

Á perro viejo no hay tús tús.

Á Dios rogando y con el mazo dando.

Donde menos se piensa salta la liebre.

De noche todos los gatos son pardos.

El perro con rabia á su dueño muerde.

Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.

Términos que deben explicarse: *Aforismo*, del griego *apo* y *orizoo*, delimitar. Diferencia del aforismo y del refrán; diferencia del refrán y de la sentencia breve.

Ejercicio escrito: Formúlense por los alumnos otros refranes y dése la explicación respectiva.

29. — Pestalozzi. — Un maestro de escuela.

¿Quién educa verdaderamente al niño en la humanidad? ¿Quién tiene ese divino misterio? La madre. Ella es la profetisa que prevé la vida por venir, y la sibila que sondea los misterios del espíritu, y la musa que lleva al corazón las inspiraciones humanas, y la maga que llena de leyendas piadosas y suaves toda nuestra infancia, la sacerdotisa que levanta la conciencia á las regiones del infinito. Sabe la madre instintivamente la higiene con que ha de preservar á su hijo de las inclemencias del mundo, la medicina con que ha de curarlo en sus continuas enfermedades, la moral con que ha de sostenerlo en sus futuros combates, la literatura con que ha de embellecer sus días y con que ha de calmar sus tempestades, la religión que ha de convertirle en sér superior á los demás seres de la naturaleza y ha de abismarle en el seno de lo infinito; cuanto necesita el pequeñuelo en sus primeros años lo lleva su madre eu



Pestalozzi.

la inteligencia, como lleva en los pechos su único alimento. Hagamos de la escuela una madre. He ahí el pensamiento de Pestalozzi.

Su primera escuela fué fundada en la ribera del lago de los cuatro cantones. Aquella hermosa maravilla tiene á nuestros ojos ese esplendor más en sus horizontes y esa santidad más en sus recuerdos. Una vez visto, no se le olvida jamás. Al extremo Norte, Lucerna, con sus torres góticas, con sus pintados puentes, entre los cuales precipita el Saar sus verdes y espumosas aguas; á un lado, el Pilatos, agrio, abrupto, sembrado de abismos, como si en su aridez sólo engendrara tempestades; en frente del Pilatos, el Righi, apacible, tranquilo, sembrado de florestas de quintas, como una montaña italiana cantada por Horacio ó por Virgilio; entre estos dos montes, como un anfiteatro de diamantes gigantescos, la cordillera de Oberlán, que refleja y repite en los cristales de sus nieves la eterna luz del día, y en todo el fondo el lago vario, lleno de ensenadas, de puertos, de aldeas, que se extienden entre las verdes praderas y los bosques de alpestres pinos: espectáculo maravilloso, indescriptible, como acaso no hay otro semejante en el planeta, pues difícilmente se encuentran á tan corta distancia contrastes tan grandes, ni en tan breve espacio se reúnen y se conciertan de manera tan plástica lo hermoso y lo sublime. Y cuando, impelido por sus vientos, surcando perezosamente las celestes superficies de sus aguas, oís la esquila del ganado confundida con el cántico del pastor, y el grito del navegante con el eco de la campana, la imaginación os transporta á los tiempos en que aquellos campesinos y aquellos barqueros juraron, como inspirados por tanta grandeza, fundar la independencia, la democracia, la república; y las fundaron, dirigidos por Guillermo Tell, más vivo aún que todos aquellos seres, más grande aún que todos aquellos Alpes, más poético aún que todo

aquel incomparable lago, porque su mano ha puesto ahí sobre los milagros de la naturaleza los milagros todavía mayores de la libertad.

Por aquellos sitios tan hermosos pasó la guerra, en 1798, y dejó la desolación y todos sus horrores. Los campesinos salieron á defender sus libertades y sus hogares, como defienden las águilas alpestres sus nidos y sus polluelos; pero los franceses fueron implacables. La iglesia fué volada, sus altares ensangrentados, su bóveda hendida por disparos de fusilería; 65 fieles que se habían refugiado ahí, ó por no poder llevar las armas ó por pedir á Dios la salvación de su patria, fueron bárbaramente inmolados, sin exceptuar ninguno. El sacerdote que decía misa cayó de un tiro al pie de su ara y de su cáliz. Toda la ciudad fué saqueada y 580 casas de sus alrededores reducidas á cenizas.

En medio de esta desolación, por el mes de Octubre, quince días después de la catástrofe, apareció Pestalozzi entre aquellas humeantes ruinas. Su corazón lleva aún mayores tristezas que el suelo hollado por sus plantas. Y en verdad el estado de aquellas regiones no podía ser más triste: aldeas arrancadas de cuajo, como si por ellas hubiera pasado Atila; bosques de vívidos árboles transformados en bosques de calcinados palos; las granjas, las casas de labor completamente destrozadas; los ganados, los animales domésticos, ó consumidos ó dispersos; la soledad por todas partes, pues los habitantes habían huído de aquel suelo de maldiciones; las iglesias saqueadas y violadas; los cadáveres, todavía en el campo insepultos y podridos, llamaban sobre sus restos las aves de rapiña. Allí, en uno de aquellos edificios medio destruídos, arruinados, sin puertas, sin cristales, con manchas todavía de sangre, reunió Pestalozzi los niños hambrientos, pálidos, enfermos, llenos de llagas, tiritando en su desnudez de frío y en su desgracia de miedo. Pero aquel

santo era como Jesús: se gozaba rodearse de los niños, en contemplar sus ojos serenos, en beber su inocente sonrisa, en adivinar el hombre futuro que se encierra tras aquel cuerpecito y el futuro mundo que ha de crear este hombre, como una madre con sus ternezas, con sus inquietudes, con sus adivinaciones: todo para la infancia, todo para la inocencia.

EMILIO CASTELAR.

Términos que deben explicarse: Sibila, musa, maga, literatura, Horacio, Virgilio, enseñadas, plástica, democracia, calcinados, Atila.

Moral: Deberes filiales. ¿Cuáles son los principales? Deberes escolares. ¿Cuáles son los más importantes? El maestro, su virtud, su abnegación.

Ejercicios de lenguaje: Hágase un resumen de los cuidados que tiene una madre por su hijo.

30.—Á Víctor Hugo.

(Fragmento.)

¿Qué palabra mejor que la que canta?
 ¿Qué timbre de más prez que los que encierra
 Ese rey triunfador, á cuya planta
 Es un mezquino pedestal la tierra?
 ¿Qué fuerza más divina
 Que la de ese titán que escala el cielo,
 Desafiando al rayo que fulmina
 Todo lo que se empina
 Sobre este bajo y miserable suelo,
 Espíritu y volcán, torre y encina?

El condor gigantesco de los Andes,
El buitre colosal de orlado cuello,
No ha batido jamás alas tan grandes
Ni ha visto tan de cerca sol tan bello.
El poeta es el antro en que la obscura
Sibila del progreso se revuelve;
El vaso en que la vida se depura,
Y, libre de la escoria, se resuelve
En verdad, en virtud y en hermosura.
No hay gloria de más claros arreboles



V́ctor Hugo.

Que la de ser, en la penumbra inmensa,
Uno de esos crisoles
En que la luz del alma se condensa,
Como el fuego del éter en los soles.
El vidente está allí noble y sereno:
Si los hombres lo afligen, porque es bueno
Y en su yerma heredad siembra la ortiga,
Él los consuela y del terruño ajeno
Recoge el cardo, como Ruth la espiga.
Arbol que el viento del otoño hiere
En la hoja, en la flor, en el retoño;

Arbol que al viento del otoño muere
 Y que perfuma el viento del otoño.
 Todo el vapor que del pantano sube,
 Miasmático y sombrío,
 Se cuaja arriba en tormentosa nube,
 Pero desciende en bienhechor rocío.
 ¿Qué importa que el sublime Prometeo,
 Bajo el chispazo que su frente atrae,
 Muerda el polvo en la lid, si, como Anteo,
 Se endereza mayor siempre que cae?
 La ráfaga que zumba
 No ha de apagar la estrella.
 Dejad que al fin el trovador sucumba:
 La luz de su estro, como nunca bella,
 Brotará por las grietas de su tumba.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

Términos que deben explicarse: Prez, pedestal, titán, antro, penumbra, crisoles, vidente y estro.

Ejercicio oral: Decir qué es el poeta, según la opinión del autor.

Lenguaje: Buscar los parónimos ó términos semejantes que haya en la composición.

Ejercicio escrito: Expresar en forma usual y corriente los pensamientos del autor.

31.—Bovio.

(Fragmento.)

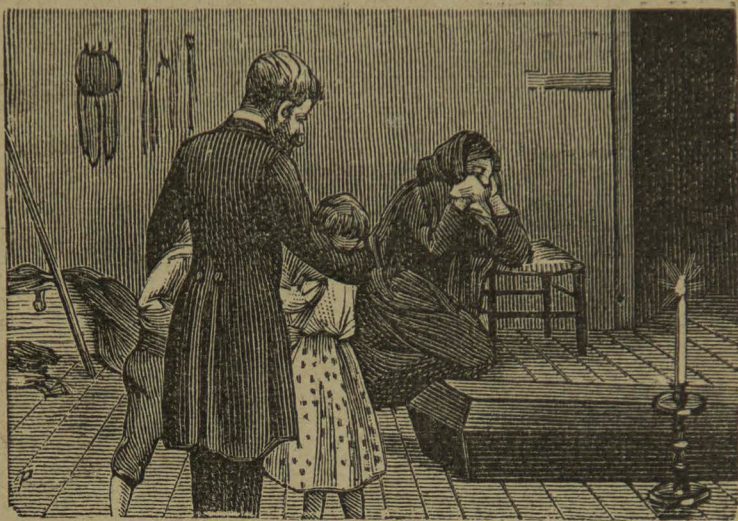
El féretro de Bovio fué bajado á la fosa envuelto en la bandera republicana; pero diputados monarquistas y ministros del rey, mazzinianos y socialistas, libre-pensadores y creyentes, juventud universitaria y pue-

blo, todos le dieron el último adiós con el mismo sentimiento de pesadumbre y de reverencia.

Ni aun sobre la tumba de Cavalloti hubo tan solemne unanimidad de condolencia.

Es porque él fué un eminente filósofo hasta en la vida política;

tolerante con las opiniones de sus adversarios, indulgente con las debilidades y los errores humanos, sereno hasta en las más ardientes batallas, casi sobreponiéndose á los par-



Ante la caja mortuoria.

tidos, á las pasiones y á las luchas. Su vida entera fué una lucha constante.

Los monarquistas podían combatir en él al apóstol de la república; pero no vituperarle una palabra acre y violenta contra las instituciones que ellos defendían, y cuya transitoria necesidad histórica él reconocía.

Podían los filósofos demoler el edificio de su filosofía; pero no desconocer la purísima sinceridad, la fuerza profunda é infatigablemente activa de su pasión por la verdad y la justicia.

Podía el clericalismo fulminarle como «al gran herejarca de la revolución italiana»; pero no negar la integridad inmaculada de su vida, la cándida sencillez de sus costumbres, la casi angélica bondad de su corazón.

Todos están acordes en estas alabanzas á su memoria: fué una gran inteligencia y un gran trabajador; tuvo una sola fe; no odió á ninguno y murió pobre.

Nació en Trani, en la provincia de Bari, el año 1838. Desde la adolescencia fué un autodidáctico, un rebelde á la escuela.

Todo lo aprendió por sí mismo, sin pasar por ningún establecimiento docente.

Á los veinte años enseñaba ya libremente filosofía en su ciudad natal y había publicado un ensayo de filosofía universal, áspera crítica de las teorías de Hegel y de Gioberti, que revelaba un talento aún confuso, pero vasto y audaz, sonreído por una fortísima confianza en sí mismo.

Vocación por la filosofía y vocación por la enseñanza fueron en él una cosa sola.

Todavía muy joven, sin un céntimo en el bolsillo, se dirigió á Nápoles, donde abrió en la Universidad un curso libre de filosofía del derecho.

Fué diputado durante veintisiete años consecutivos, perteneciendo siempre á la extrema izquierda, pero ocupando en ella un puesto aparte, independiente, en la política como en las ciencias.

Quería la libertad completa de la enseñanza, la escuela absolutamente laica.

*
* *

Fué filósofo y poeta en la práctica de la vida.

No tenía necesidades, no daba importancia alguna al dinero, y hubiera vivido de filosofía y de *cantos* de la India.

Á un conocido banquero francés, que le ofreció un millón para que le ayudara á negociar un empréstito con el Gobierno italiano, respondió, rehusando:

—Decid á vuestros compañeros que en Italia el sentimiento de la dignidad es vivo, y que si un joven educado por nosotros tuviera que escoger entre la cuerda austriaca y el oro francés, elegiría la cuerda.

Lo poco que le sobraba lo daba á los pobres, de los

cuales era el imán. Era también el imán de los necesitados de toda especie que asediaban su casa.

Todos los desgraciados iban á pedirle consejos y consuelos, como á un santo, y él recibía á todos.

La juventud lo adoraba: cada entrada suya, cada salida suya de la Universidad fué saludada durante treinta años por una salva de aplausos entusiastas, y entre los que aplaudían había jóvenes de todo partido, de toda fe.

Tenía mujer y dos hijos, que lo veneraban y á quienes correspondía con afecto ternísimo: la familia del ateo daba al mundo el ejemplo de la virtud más amable.

Heroica fué la fuerza de ánimo con que soportó la enfermedad implacable que lo atormentó durante varios años antes de arrojarlo al sepulcro. Mientras pudo tenerse en pie, fué á la Cámara, subió á la cátedra, tomó parte en comicios, escribió, pensó, hizo el bien.

Ordenó por testamento que sus funerales fueran como los de un pobre; que sobre su féretro no se pronunciaran discursos; que su muerte no fuera conmemorada ni aun en el Parlamento y que se sepultara su cuerpo en la fosa común.

El último consejo que dió á sus hijos, fué: ser honrados y libres.

Murió como vivió. Hombres como éste son las verdaderas glorias de la patria.

Iras de partido, odios feroces, todas las innobles y malvadas pasiones que surgen en una gran multitud dividida por las cien corrientes entrecruzadas de la política y de los intereses, todo cayó por una hora, todo fué sofocado por una conmoción noble y pura de tristeza y de reverencia.

El sectario violento veía pasar al patriota que se sobreponía á los partidos; el corrompido veía pasar la honradez; la opulencia ignorante se inclinaba ante

la pobreza gloriosa; la soberbia ante la modestia; la libertad impostura ante la sinceridad.

Una voz sobrehumana parecía que saliera de esc; Ah! féretro y que resonara en el alma de todos con acentuación la de reproche y de exhortación solemne:

Sed honrados y libres.

EDMUNDO D'AMICIS.

Términos que deben explicarse: Mazzinianos, socialistas, vituperarla, heresiarca, autodidáctico, extrema izquierda, comicios y sectario.

Ejercicio escrito: Búsquese el pensamiento capital de la composición y desarróllese por los alumnos con ayuda del maestro.

32.—Emilio Castelar.

Su nombre inflama todos los corazones; fué repetido millares de veces, entre aclamaciones y vítores, por todos los pueblos del mundo, y pasará á la posteridad, como el de Demóstenes y Cicerón, cuyo patriotismo igualó, pero cuya elocuencia sobrepujó. Fué filósofo, político, literato; estuvo dotado de sentimientos elevadísimos, de imaginación viva, de palabra entusiasta, ardiente y pintoresca; de imaginación brillante, de entendimiento clarísimo y de profundo amor á la libertad, á la igualdad y á la fraternidad de todos los seres humanos: su facultad más notable fué la de hacer grandes síntesis históricas, con arte incomparable, para que sirvieran de defensa de toda clase de oprimidos; su memoria fué extraordinaria, su erudición maravillosa, su elocuencia fué galana, severa, bellísima, influída siempre por el amor, por la justicia, por

modestia; libertad y por la redención de individuos y de naciones.

Ah! Los que decaigan poco ó mucho en el amor

la admirable lengua es-

pañola ó castellana, deben

ler algunos discursos de

Emilio Castelar, y entonces

comprenderán que no hay

socialis i ha habido en el mundo un

erda, idioma tan flexible, tan so-

oro, tan armonioso, tan

al de la arrebatador, tan expresivo

maestro como el que nuestros abue-

os aprendieron de la madre

España, y nos transmitieron

con su amor y sus sacrificios.

Emilio Castelar nació en

Cádiz en el día 8 de Sep-

tiembre de 1832, y murió en

San Pedro del Pinatar, provincia de Murcia (España),

en 25 de Mayo de 1899.



Emilio Castelar.

tido

por

lad,

mo

fo,

le-

ta,

de

la

os

r

,

-

Términos que deben explicarse: Filósofo, político, literato. Síntesis históricas.

Ejercicio gramatical: Interjecciones.

Ejercicio histórico: Demóstenes, Cicerón, oradores de Grecia y Roma. Noticias históricas de los tiempos en que vivieron Demóstenes en Grecia y Cicerón en Roma.

33.—Catarata de Huachinango ó Necaxa.

Está formada del río Totolapa. La primera caída se llama la Ventana: tiene una elevación de 52 metros 20 centímetros.

Dos kilómetros más abajo de este lugar, y haciendo el río una verdadera inflexión de Suroeste á Nordeste, se encuentra la gigante catarata que los naturales llaman Ixtlamaca, cuyo inmenso volumen de agua se divide en tres brazos, formando igual número de caídas, con un ancho de 25 metros 14 centímetros, con inclusión de las estrechas rocas que separan los brazos de agua.

La cantidad de líquido que se desprende puede estimarse en 20 metros cúbicos, con una velocidad de tres metros por segundo de tiempo, cayendo en una inmensa caldera desde la elevación de 132 metros 16 centímetros.

El ruido producido por la gran caída de las aguas se asemeja al de las fuertes detonaciones eléctricas, y se percibe, aunque sordamente, á 12 kilómetros de distancia.

La evaporación forma una niebla densa que impide distinguir los objetos á cuatro metros de distancia; se eleva á más de 1.300 metros, y el iris es casi perpetuo por la niebla, cuando el sol está sobre el horizonte.

Las tres vertientes se encuentran divididas por elevadas y robustas rocas, aunque angostas, coronadas de vegetación, formando cada raudal un brazo distinto y aislado hasta el descenso de 75 á 80 metros, donde se juntan y se enlazan y mezclan las aguas para

formar una masa sola, capaz de conmover la sensibilidad menos exquisita.

Al golpe de las aguas se experimentan grandes y poéticas sensaciones. El ruido, las vueltas y revueltas de las aguas, los remolinos, las ondulaciones, la blanca



El salto ó catarata del Necaxa.

espuma, como los copos de la nieve; la corriente rápida después de la revolución del líquido, la evaporación que se eleva, la soledad agreste y majestuosa que se observa, la vegetación rica, exuberante y gallarda, con un cielo azul, diáfano y sereno, que suele percibirse á través de los límites que forma la niebla, hacen que el lugar sea uno de esos panoramas dignos de contemplación y de estudio para los sabios filósofos y naturalistas, y aun sublime para los indiferentes á las ciencias, que dejan ver la poderosa mano de Dios omnipotente.

No conocemos la de Shoshone, en los Estados Unidos del Norte de América, descubierta en 1868; mas hemos leído lo que sigue, y que reproducimos para que haya lugar á una nueva comparación:

«La catarata de Shoshone se halla en el territorio de Idaho; es más bella, más imponente y más grande que el Niágara. Está formada por el río Snake ó Lewis. El río tiene 15 metros de ancho, un poco antes de la caída, cuya altura es de 200 pies. El ruido en las cercanías es insoportable, y los pies no se encuentran seguros sobre una tierra sacudida sin cesar por el espantoso movimiento, y el ruido se percibe á más de 30 millas de distancia.» Esta última circunstancia nos parece una exageración muy americana, porque las columnas de aire que hay en el trayecto de 10 leguas, ó séanse 41 kilómetros 900 metros; los árboles y arbustos que ha de haber en el tránsito, el canto de los pájaros, el susurro que el aire forma al herir las hojas y las ramas de los seres vegetales, y un sinnúmero de causas físicas que pudiéramos exponer, nos aseguran que es imposible se perciba el ruido producido por la caída de las aguas á 30 millas de distancia.

Nosotros, que tenemos la fatal costumbre de ver lo más grande, lo más hermoso y lo más sublime con estoica indiferencia, y que no nos hemos cuidado, hasta ha poco, de dar á conocer la grandes bellezas del país, hemos sido culpables; y nuestro punible abandono ha creado la imperfectísima idea que se ha tenido de la República mexicana, la cual es digna de figurar como las demás naciones cultas, civilizadas y ricas, por la divina bondad del gran Creador del Universo.

Términos que deben explicarse: Vertientes y trayecto.

Ejercicios ortográficos: Buscar los esdrújulos que haya en la composición.

Ejercicio escrito: Expresar en términos propios la descripción de la catarata del Necaxa.

34.—Fragmento de un discurso.

Un trono se había desquiciado; un imperio se había hundido; atravesado por las balas republicanas, un vástago secular de la casa de Austria había exhalado el postrer suspiro en la humilde colina de las Campanas; el territorio mexicano se había estremecido de un



Fusilamiento de Maximiliano, Miramón y Mejía
en el cerro de las Campanas.

extremo á otro, á influjo de un cataclismo prolongado y siniestro como la espada del ángel exterminador. Veíanse en nuestro suelo las huellas de 50.000 invasores frescas todavía, y los regueros de sangre vertida en cien combates y en inicuos fusilamientos; el aire

estaba impregnado de ayes de muerte, de gritos de combate y del estrépito ensordecedor de las batallas; y sobre tantas ruinas, en medio de tantos estragos, sólo se distinguía en los nublados y tempestuosos horizontes de la República un punto luminoso, que proyectaba fulgores de iris sobre la torva faz de la tormenta. Era la imagen de la República serena; era la radiante imagen de la República vencedora; era la augusta imagen de la República justiciera, custodiada por Juárez, el indígena imperturbable, el estoico impasible, el hombre de bronceo carácter y voluntad de hierro, sereno como la justicia é inflexible como la ley.

La República, la Justicia, la Ley. Grandes y excelsos ideales, capaces, á la verdad, de rejuvenecer los pueblos vetustos y de llevar á la virilidad las naciones niñas, los factores del orden social, bajo cuyo amparo germina, florece y fructifica el progreso.

Después de gemir bajo el cetro ominoso de la monarquía, triste herencia de un pasado de tinieblas, ¡qué hermosa sonreía la república, la graciosa mensajera de un porvenir de luz! Después de sufrir los males de la contrariedad, ¡qué consolador es sentirse escudado por el manto de la justicia y defendido por la espada de la ley!

Juárez, después de la catástrofe de Querétaro, representaba para nuestra patria desventurada la halagüeña promesa de esos inapreciables bienes. Sí, desventurada, y mucho, había sido en verdad nuestra patria; de tiempos remotos databan sus males, hondas eran sus úlceras, y Juárez, á semejanza de otro repúblico ilustre, merece bien de la posteridad, porque jamás desesperó de la salvación de la patria. No desesperó jamás; confinado en las lejanas márgenes del río Bravo, del Norte, sentíase tan fuerte como si se albergase en el palacio nacional; con esa fe que conmueve á los pueblos, hace invencibles á los hombres

y cambia la faz del mundo, sentíase inexpugnable, y no le hacían vacilar en sus propósitos, ni la destrucción de los ejércitos republicanos; ni la invasión por el extranjero del territorio nacional; ni las inicuas sentencias de las Cortes marciales; ni el bárbaro decreto del 3 de Octubre, alevoso puñal asestado al corazón de tantos héroes; ni la peligrosa división que se iniciaba entre los defensores de la república, debido á una conceptuosa y abstrusa legalidad, en virtud de la cual se quería despojar de la presidencia á aquel hombre de acción, único capaz de hacer converger el haz de voluntades y de imponer respeto á los enemigos, pues era firme como el peñón de Gibraltar y fuerte como la ciudadela de Mantua.

Y la República triunfó; y el que la había salvado, en nombre del derecho de los pueblos, y en fuerza de la suprema y justiciera ley que rige las naciones, quiso hacer un bien mayor aún á esta su patria, á la que tanto había amado, y por cuyo decoro exterior y bienestar interior había desplegado tantos incesantes y heroicos esfuerzos.

No bastó á su patriotismo el gran bien logrado; quiso lograr otro de más subido precio. Comprendió el gran estadista que si en las situaciones difíciles, que si en las circunstancias azarosas de la vida de las naciones cífrase la salvación de un pueblo en el esfuerzo y en la entereza de los ciudadanos, sólo puede conquistárselo lo porvenir, y asegurarse el progreso pensando en las generaciones futuras, rigiendo y disciplinando sus facultades, echando mano, en fin, de esa poderosa palanca que se llama la «educación», que, como dice uno de los más grandes filósofos, modifica las sociedades, modificando de antemano á los individuos que las forman.

Así selló el gran Juárez su grandiosa carrera de reformador. Lo fué en todo la inmortal ley que lleva su nombre; reformó la justicia mexicana, haciéndola

igual para todos; las inmortales leyes expedidas en Veracruz reformaron nuestra organización social, poniendo un «hasta aquí» á la monstruosa amalgama de la Iglesia y del Estado, que amenguaba la santidad de la una y disminuía el vigor y poder del otro. Solo faltaba al insigne Juárez reformar á las generaciones futuras, á la generación de sus hijos, á la que pertenezco yo, y que en la época de los trabajos hercúleos del reformador disfrutaba de las venturas inocentes de la infancia; á la vuestra, juventud generosa que hoy puebla las aulas, y que entonces aún no existía, y á la de vuestros hijos y nietos, sin límite alguno, pues las reformas de la educación trascienden al más remoto é ilimitado porvenir.

DR. PORFIRIO PARRA.

Historia: La reforma, la intervención. Moral. El carácter.

Derecho público: ¿Cómo se constituyeron las primeras sociedades humanas? ¿Cómo se formaron los Estados? ¿Puede alguien creerse con derecho para mandar á los demás? ¿Cuál fué la causa que dió origen á las monarquías? ¿Por qué se conservan aún algunas monarquías en países civilizados? ¿Cuál es la forma de gobierno más perfecta que actualmente se conoce?

Ejercicio escrito: Expresar los pensamientos principales que contiene la composición anterior.

35.— Algunas expresiones latinas usadas en castellano.

| | |
|-----------------------------|-------------------------|
| <i>Modus vivendi</i> | Modo de vivir. |
| <i>Magister dixit</i> | El maestro lo ha dicho. |
| <i>Lapsus lingua</i> | Error de lengua. |
| <i>Lapsus calami</i> | Error de pluma. |

| | |
|------------------------------|---|
| <i>Velis nolis</i> | Quieras ó no quieras. |
| <i>Sui generis</i> | En su clase. |
| <i>Surge et ambula</i> | Levántate y anda. |
| <i>Viceversa</i> | Lo contrario. |
| <i>Gratis</i> | Sin pagar nada. |
| <i>Inter nos</i> | Entre nosotros. |
| <i>In mente</i> | En el entendimiento. |
| <i>In memoriam</i> | Á la memoria de..... ó para recuerdo, ó solamente re- cuerdo. |

Fórmense algunas frases de aplicación en que entren las expresiones latinas arriba indicadas.

36.—La batalla del Cinco de Mayo.

(Fragmento de un discurso que pronunció el Sr. Ignacio Manuel Altamirano en Acapulco el 5 de Mayo de 1865.)

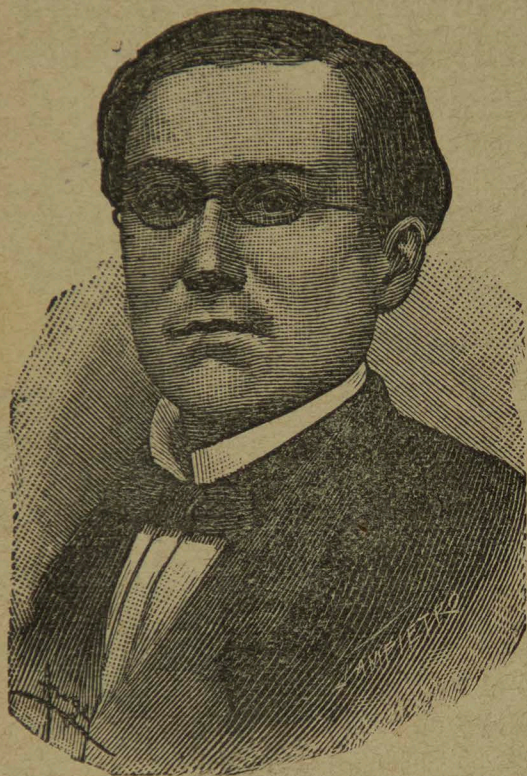
Volvamos á Puebla.

La noche de horrible expectativa acabó. Vino esa aurora que, precediendo á un tremendo combate, toma para el soldado un color vago y triste, como si iluminase el último panorama de la vida, como si fuese la postrer sonrisa del cielo y el tierno adiós á todo lo que ama el corazón sobre la tierra.

Pero este instante de amargura pasó pronto. La diana de los campamentos excita el sentimiento de orgullo y recuerda el deber. El tañido marcial de los clarines y el redoble de los tambores se escucha en la plaza de Puebla, en cuyas trincheras improvisadas se mira de pie á la valiente plebe, armada hasta esos momentos; se escucha en los Remedios y en San Francis-

co, donde las reservas descansan sobre sus armas y en el cerro inmortal en que la línea mexicana espera apoyada en sus dos extremos de Loreto y Guadalupe, y contemplando al ejército francés, preparándose frente á frente en Rementería.

Brilla el Sol, ízanse los pabellones mexicanos, un grito inmenso vibra en el espacio, y los dos ejércitos, como dos gladiadores que se reconocen en el circo, se miran de hito en hito.



General Ignacio Zaragoza.

«El combate se prepara», dijo el telégrafo, palpitando como la gran arteria que conmovía el corazón de la patria. ¡Oh Dios! ¡Oh gran Dios de los pueblos! He ahí, por fin, llegado ese duelo terrible del despotismo contra la libertad, del pirata poderoso contra el pobre que defiende su hogar, del veterano desde-

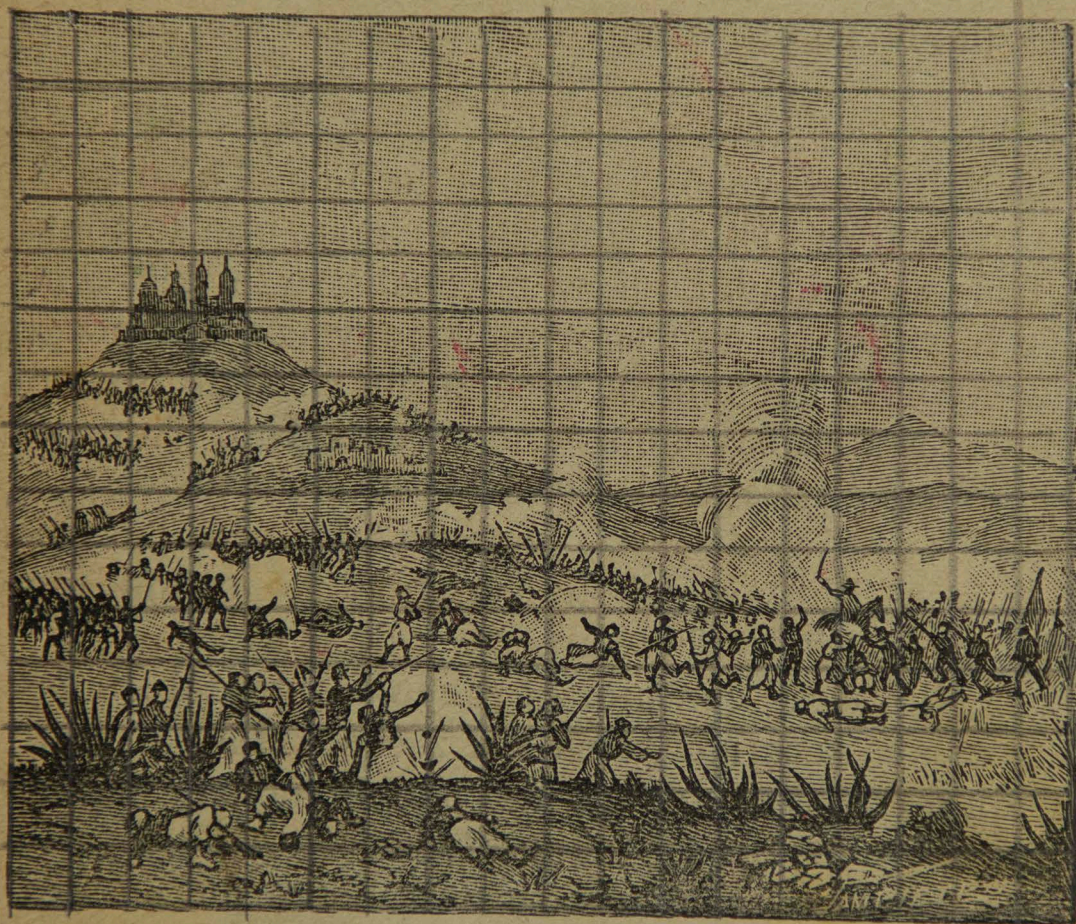
ñoso y fiero contra el bisoño republicano que no tiene más táctica que su instinto de defensa.

Pasaron algunas horas y Zaragoza ordenó su línea. Á Negrete estaba confiado el honor de Guadalupe. Á las órdenes de Negrete iban á combatir jefes pundonorosos como Berriozábal. Negrete mandó á sus soldados echarse pecho á tierra. Él quedó con la mirada fija en Rementería. Zaragoza asumió entonces la actitud histórica del hombre de fe que espera tranquilo la victoria ó la muerte.

Entonces el Sol ascendía ya fulgurante, rojo, imponente.

El valle estaba silencioso, con ese silencio grave de las horas fatídicas. La desdichada México parecía aguardar en una actitud de dolorosa expectación entre sus majestuosos volcanes, y se sentía difundirse en derredor de los combatientes algo poderoso y terrífico como el aliento de Dios.

Por fin la columna francesa atravesó lenta y silenciosa el espacio de Rementería al cerro; se perdió en



Batalla del Cinco de Mayo (1862).

ondulaciones entre las sinuosidades que están al pie; desapareció, y de repente la cabeza de los tiradores zuavos, con la roja *calotte* coronando la tostada frente, con la mirada chispeante, asomó por entre las arrugas de la colina; sonaron los primeros tiros, y á poco la columna entera apareció rígida, compacta, atrevida, trepando á paso gimnástico....., cuando se detuvo y dió

un paso hacia atrás estremecida, en medio de una nube de humo y de fuego. Eran los zacapoaxtlas, que se levantaban á su vez, lanzando un grito salvaje y precipitándose al encuentro de aquellos leones, leones también ellos.

Negrete había dado orden á Zacapoaxtla de atraer al enemigo á la línea, y fué necesario repetírsela para hacerle replegarse. Replegóse; la columna se adelantó poderosa, y entonces Negrete, sacando del alma palabras que no se preparan y del pecho una voz que sólo viene en los combates, gritó:

—Ahora, en nombre de Dios, ¡arriba nosotros!

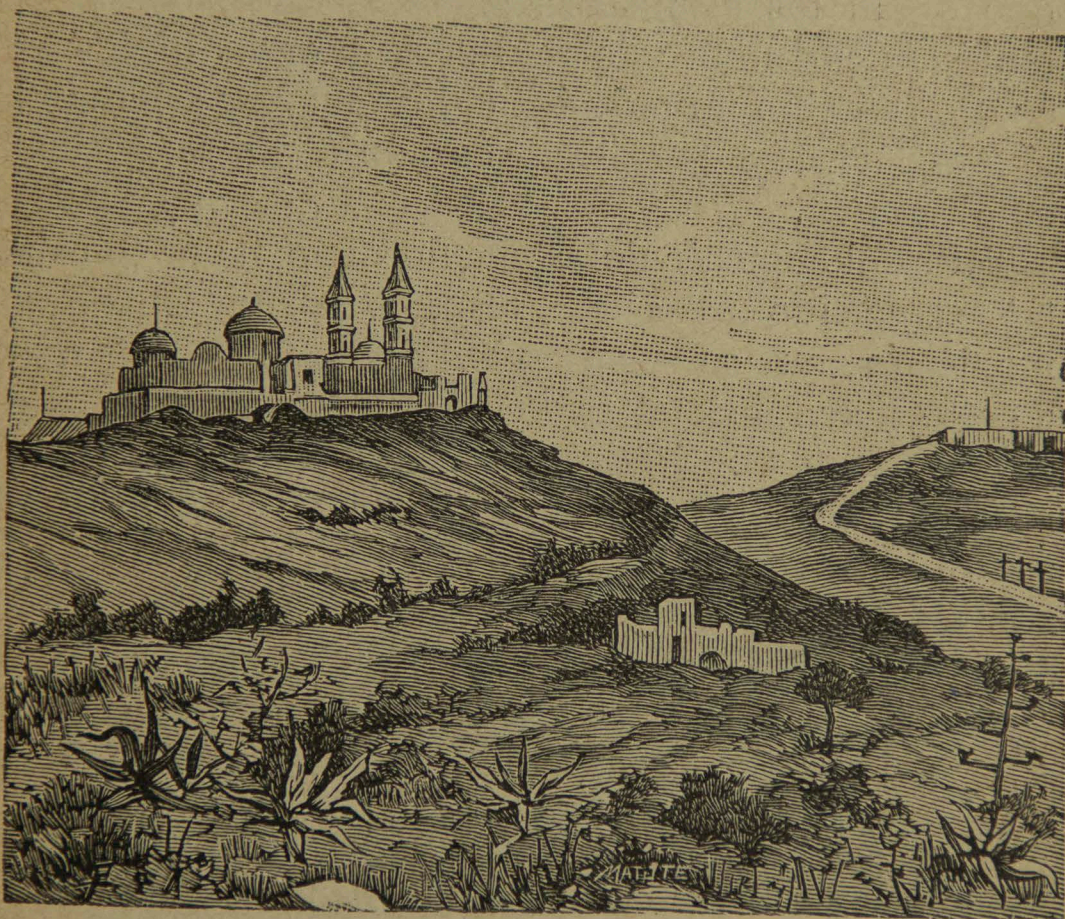
Sí; Negrete invocó el nombre de Dios, é hizo bien. Era invocar la justicia contra el crimen, que se apoya en la superioridad. La línea mexicana se levantó también terrible, y á un fragor unísono, y á un relámpago que envolvió la cumbre, sucedió un chasquido estridente. Eran las bayonetas que se cruzaban. Entonces el combate era general. Rugía el cañón de Guadalupe, y apenas se divisaba entre la negra humareda la aguja de la torrecilla y el pabellón tricolor flameando, mecido por el aliento de la muerte y de la gloria.

La gritería era confusa. Al ronco acento del francés se mezclaba la aguda gama del zacapoaxtla y el grito burlón de nuestro soldado del pueblo, apenas distinguido entre los tiros y toques de muerte.

Los franceses vacilaron y retrocedieron en desorden.

Nuestra línea avanzó. Un silbido hizo callar al enemigo, y en medio de su silencio resonó una voz seca é imperiosa. La línea francesa se organizó de nuevo y cargó con furor. Negrete mandó replegar á sus soldados á sus antiguos puestos, y, una vez á pie firme, volvió á recibir al enemigo con un fuego terrible. Entonces éste huyó, huyó pronta, desordenada y miserablemente, despedazado por nuestros valientes mexicanos.

En Guadalupe los franceses eran muertos hasta en los fosos á que los condujo su bravura, y el cañón los despedazaba, y sus columnas bajaban del cerro desesperadas, y nuestros clarines anunciaban el triunfo. El combate estaba decidido. Nuestros pocos dragones perseguían á los fugitivos de Guadalupe, mientras que Díaz y Lamadrid dispersaban otra columna de 1.000 hombres por la llanura de la derecha, en que está el camino de Veracruz, y la hacían replegarse, corriendo



Fuertes de Loreto y Guadalupe.

hasta la hacienda de San José, á la que llegaban también los rechazados del cerro llenos de pavor.

Dios había protegido la causa del pueblo.

El telégrafo anunciaba en dos palabras este suceso á México, que palpitaba de ansiedad.

Y como si la naturaleza hubiese querido tomar parte en la grande epopeya, una nube negra y preñada de

lluvia se cernió sobre el campo de acción y abrió sus senos, lavando con sus torrentes la púrpura que tiñera el flanco de la colina.

Aun se aguardaba un nuevo refuerzo; pero Laurences estaba aterrado y no pensó ya más que en contramarchar á toda prisa hacia Orizaba.

¡Ah! Si Zaragoza hubiera tenido más de 4.000 hombres y caballería, el francés no habría repasado las cumbres de Acultzingo. Pero, lo repito, á pesar de lo que digan los cronistas franceses, que siempre han tenido la costumbre de abultar la fuerza que los vence, no fué sino un puñado de bisoños y de indígenas el que derrotó á esos batallones que tanta fama tienen en el mundo.

Tal es el combate del Cinco de Mayo, en cuyo relato tal vez he sido demasiado prolijo, porque el corazón mexicano goza en recordarlo. Yo he tenido el honor de escuchar sus detalles de los labios mismos de Zaragoza y de los de Negrete. Fué un relato sencillo y modesto, como el de los verdaderos valientes; pero cuya reproducción fatiga mi espíritu, porque es superior á mi capacidad y á mi sentimiento.

Términos que deben explicarse: Un tierno adiós, gladiadores, mirarse de hito en hito, fulgurar.

Lección de Historia: Estado de México en el año 1865.

Ejercicio gramatical: Relación entre los adjetivos y los adverbios.

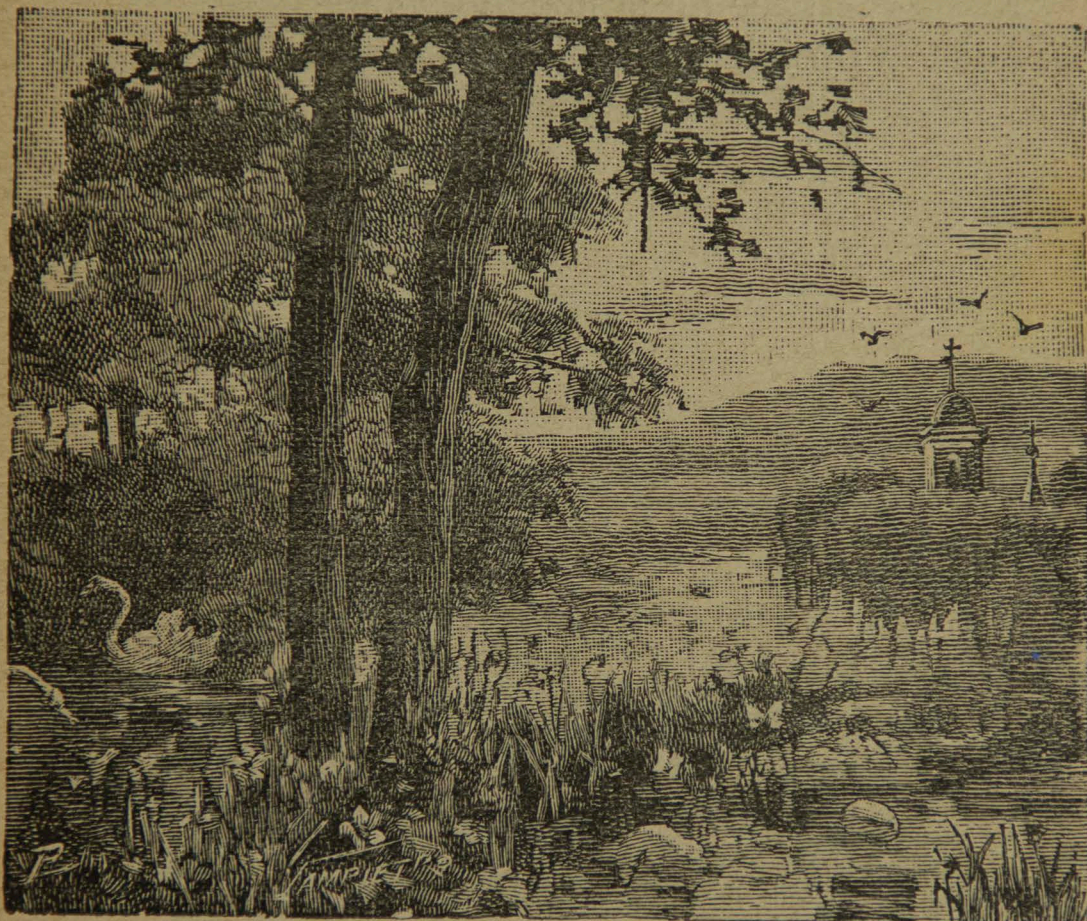
37.—La mañana.

Tiende el Sol, cuando amanece,
 Gasas de oro en la esmeralda
 De los campos; la humedece
 Con sus perlas, y parece

Cada campo una guirnalda.

Caen sus nacientes fulgores
Sobre el templo solitario,
Y es florón de resplandores
La vidriera de colores
Del esbelto campanario.

Del monte incendia el selvoso
Laberinto de retamas,



Paisaje matinal.

Y se alza el monte boscoso
Como se alzara un coloso |
Con un turbante de llamas.

Matiza el cristal del río,
Y lleva el río en sus ondas
Copiado un pinar sombrío,
Ramajes en que el rocío
Se envuelve en doradas blondas.

De carmín tiñe al rosal,
De oro tiñe al girasol,
Y es la escarcha matinal
Una hamaca de cristal
Bajo un velo de arrebol.

Sobre la cumbre ríscosa,
En los témpanos de hielo
Pinta ráfagas de rosa,
Y hace de la mariposa
Un iris que cruza el cielo.

Abrense cuando desata
Á la fuente, cuyo rastro
Es una estela de plata,
Junto adelfas de escarlata
Azucenas de alabastro.

Presta al rizado plumaje
De los pájaros colores,
Da colores al encaje
De las nubes, y al paisaje
Perlas, pájaros y flores.

Todo es luz, aves, aromas;
Fuego el Sol, llanto el rocío,
Flores el juncal, las pomas
Rosa grana, las palomas
Blanca nieve, espuma el río.

La obscura selva rumores,
El torrente centelleos
De divinos resplandores,
La alameda ruisseñores,
Los ruisseñores gorjeos.

.....

AGUSTÍN F. CUENCA.

Ejercicio oral y escrito: Reducir á pocas frases el contenido substancial de la anterior composición.

38. — Itúrbide.

Fué un soldado atrevido á quien se le ocurrió un día hacerse trágico.

No teniendo cosa alguna en la cabeza, resolvió ponerse en ella una corona.

Militar valeroso, imaginación romancesca, á la cual había deslumbrado la reciente historia de Bonaparte, resolvió imitarlo. No había vencido á Italia, pero hizo su 18 Brumario.

Imitar el crimen es más fácil que conquistar la gloria; pues para lo primero basta la audacia; para lo segundo se necesita el genio, y éste no se da silvestre.

Servir á la libertad para venderla luego ha sido la vieja teoría de los explotadores de los pueblos.

Aristóteles dijo: «Todos los grandes tiranos han sido antiguos demagogos.»

Itúrbide no sirvió á la libertad sino para servirse luego de ella.

Envuelto en la bandera tricolor, aquel soldado audaz soñaba con la púrpura.

En la intemperie de los campamentos pensaba en los esplendores del trono, y corría hacia él con ambición desmesurada.

Nunca amó sinceramente la democracia, y cuando



Emperador Agustín I.

escribió en sus banderas el Plan de Iguala, se veía en ellas el perfil siniestro del odioso Fernando VII.

Fué separatista, peor republicano. Aspiraba á crear un imperio para él, no un país para la libertad.

Traicionó primero á la monarquía y á la república después.

Con Ruiz de Apodaca, con Guerrero, con O'Donojú siempre fué monárquico. Su último sueño fué el Imperio.

Los pretorianos han sido los padres de los emperadores, y lo fueron á la vez de Itúrbide.

Un día aquel soldado se hizo César, proclamado por su ejército, y la República quedó asesinada á sus pies.

Como era déspota, tuvo á su servicio las dos fuerzas de toda tiranía: el clero y el ejército; la suprema lejanía de la conciencia.

Un Congreso de curas y soldados puso en sus sienes una corona, y él se creyó rey.

Este sueño fué fugitivo, como un sueño de amor.

Un día el déspota despertó con el ruido de su imperio sietemesino que se desplomaba al eco de los clarines y al grito de los soldados de Santa-Anna.

Al abrir los ojos encontró á la República firme, erigida, de pie, y no volvió á ver su faz augusta sino para ser perdonado por ella.

La libertad no se dignó vengarse.

Solitario, sin gloria y sin corona, aquel emperador exótico, más desgraciado que Dionisio, tomó el camino del destierro y fué á vivir entre los lazaronos de Nápoles.

La Europa monárquica, ese nido de odios coronados que anda siempre en busca de traidores para ungirlos, y de los americanos tránsfugas de la libertad para alentarlos en sus sueños de dominio, recibió á Itúrbide con honores de rey.

Los Borbones y los Hapsburgos, que han odiado siempre, como monarcas, la República, trataron de

igual á igual al soldado que la había traicionado. Con Bonaparte hicieron lo mismo. Democracia del delito.

El seudo emperador sufrió un vértigo.

Sopló su cabeza desvanecida todo el tropel de sueños de ambición, y empujado por las manos temblorosas de esos reyes moribundos que, sin fuerza para sostener su propio cetro, pensaban en fabricar otros en América, aquel soñador imperial se lanzó de nuevo á la aventura.

Había hecho el drama: le faltaba sucumbir en la tragedia.

La corona de Moctezuma lo atraía como la boca de un abismo.

La ambición le forjó el miraje.....

Un día remendó su roto manto de emperador, y abandonando el azul y tranquilo Golfo de Nápoles, lanzó su nave con rumbo al obscuro y tormentoso Golfo Mexicano, cuyas espantosas corrientes ponen pavor en el ánimo de los más severos marinos.

Iba en busca de su corona.

Era un fantasma caminando á un precipicio.

*
* *

Clareaba indeciso el día.

La ciudad dormía tranquila.

Adelante, el obscuro inmenso mar, como desperezándose al beso primero de la luz; allá, el perfil verde obscuro de la arboleda, y encima plumizas nubes, cual si el día quisiese tardar en aparecer.

Por una playa cercana á la ciudad, entre el ruido del mar que ruge amenazante y los gorjeos de las aves que despiertan acariciadas por la débil luz, avanza un grupo de hombres.

Son soldados.

Al llegar á una arboleda se detienen, y de en medio de ellos se hace salir un hombre vestido con esmero

y de majestuoso andar; colócasele á la sombra de una palma, véndansele los ojos, y el oficial hace las fatídicas señas.....

Un fogonazo..... una detonación..... y el hombre á tierra.....

Itúrbide había muerto.....

La República, que le había perdonado primero, lo castigó al fin.

En su primera intentona lo protegió la fortuna; en la segunda lo abrazó la muerte al desembarcar.

Declarado fuera de la ley y aprehendido al poner el pie en tierra aquel soñador, que iba en busca de un trono, halló un patíbulo. La púrpura se trocó en sudario.....

Con el tirano incorregible la ley fué inflexible.

Al levantar aquel cadáver imperial, sobre su frente no había dejado huella alguna la corona; sólo había en ella un punto negro, un agujero por el cual salía mucha sangre.

El plomo de un soldado había dejado huella más honda que el oro de la diadema.

Aquella herida era el dedo del pueblo puesto sobre aquella frente coronada.

Era el primer acto del imperio en América.

El último sería en Querétaro.

J. M. VARGAS VILA.

Términos que deben explicarse: Trágico, y su relación con cómico y dramático. Déspota.

Temas históricos: 18 Brumario, Plan de Iguala, pretorianos, César, Bonaparte, los Borbones y los Hapsburgos.

Geografía: Golfo de Nápoles, Golfo Mexicano, Querétaro.

Moral: Auxiliares del despotismo.

39.—Cuidad vuestros ojos.

Los ojos, que pasan al observador por su maravillosa estructura, que son de tan extraordinaria importancia en la vida de relación, que tanto embellecen la existencia y el aspecto de las personas, son, en cambio, órganos delicadísimos, expuestos á muchas causas capaces de alterar su frágil organización y de producir alguna de la muy larga lista de las afecciones oculares.

Los agentes exteriores y el ejercicio inconsiderado de la visión son los grandes enemigos del aparato ocular; entre los primeros señalaremos las corrientes de aire frío y húmedo, la presencia de corpúsculos pulverulentos en el medio ambiente, las temperaturas extremas, una luz muy intensa ó una superficie que produzca una viva reverberación.



Explicando el fenómeno de la visión.

Cuando salimos de un lugar abrigado y caliente, la acción del aire frío sobre las conjuntivas las inflama frecuentemente; debemos, pues, evitar lo brusco del cambio de temperatura, y la acción directa de las corrientes atmosféricas sobre los ojos. El uso de lentes formados de vidrios de caras planas, que, por lo tanto, no modifican la refracción de la luz, es el mejor medio para impedir la acción del viento y del polvo so-

bre los ojos; vidrios de caras planas, pero de color obscuro, son propios para mitigar la acción de una luz muy intensa sobre el aparato visual.

Hay personas que tienen la costumbre de acechar por el ojo de las cerraduras, lo cual es muy nocivo



Observando por el ojo de la cerradura.

para el ojo que espía, sobre todo si la persona está dentro de una pieza cerrada, pues en tal caso una corriente de aire, pasando á través de la cerradura, puede irritar la conjuntiva.

El ejercicio inmoderado de la visión es, como antes dijimos, otra de las causas que dañan el delicado órgano que estamos considerando. Para que la visión sea inofensiva, la luz no debe ser ni muy intensa ni muy escasa; debe ser uniforme en su intensidad; debe ser luz

blanca y sin rayos químicos ni caloríficos; la superficie que se ve no ha de ser brillante, ni los objetos vistos muy pequeños.

Á las condiciones prescritas se falta á menudo en el ejercicio de la lectura, de la escritura, en el bordado en fino, en el dibujo, en la relojería y, en fin, en todos aquellos trabajos en que se necesita fijar mucho la vista sobre objetos pequeños. En estos diversos ejercicios y trabajos se debe preferir la luz natural á la luz artificial.

En la luz natural se ha de usar la difusa y no la directa; la luz ha de llegar de preferencia por arriba y con igual intensidad de ambos lados; se ha de evitar que en alguna parte del campo visual exista una superficie vivamente iluminada.

Tiene mucha importancia en estos casos la postura de la persona: ha de estar sentada, con el tronco derecho y la cabeza lo menos inclinada posible. De vez en cuando ha de interrumpir la tarea para dar descanso á su vista.

Entre las luces artificiales más usadas, la preferible es la estearina. La vela de sebo ofrece frecuentes variaciones de intensidad y posee muchos rayos amarillos; el petróleo emite muchos rayos caloríficos, y la luz eléctrica contiene muchos rayos químicos; el gas del alumbrado proyecta una luz de mucha intensidad y que contiene también muchos rayos caloríficos. Sea cual fuere la luz empleada, el uso del celador es muy conveniente. No nos cansaremos de recomendar que los ejercicios de que hablamos jamás se hagan con poca luz; los trabajos deben interrumpirse, ó encenderse luz artificial, desde que el Sol se ponga.

Á los que son amigos de leer de noche, les aconsejamos un libro cuyos caracteres no sean diminutos, cuyas líneas no estén muy próximas, cuyas páginas no sean muy grandes y cuyo papel no sea terso y brillante.

PORFIRIO PARRA.

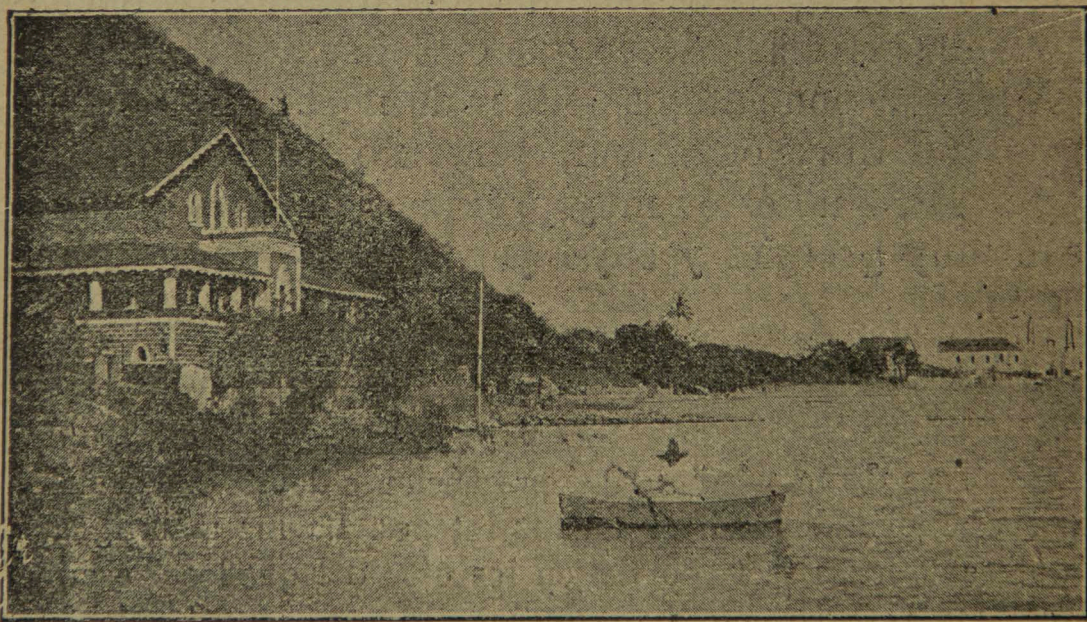
Higiene de la vista: ¿Qué precauciones deben tomarse para la conservación de la vista? La luz intensa. La luz amortiguada. Cambios de luz. Efecto del Sol en los ojos del que lee ó escribe. Efectos de trabajar en cosas pequeñas con poca luz. Conviene lavarse los ojos con agua hervida y entibiada luego, muy bien tapada. Al agua tibia para lavarse los ojos inflamados conviene añadir algunos granos de sal común (cloruro de sodio) ó algunas partículas de ácido bórico.

40.—En el Chapala.

Es el agua de las aguas, verde perla, de las aguas temblorosas, de las aguas rieladas en rizamientos de copos tajados á espátula.

Es lago divino y soñado, perdido, á pesar de su luenga anchura, y, por desconocido, más hermoso. Á la luz meridiana levamos anclas, y entramos, después de una breve travesía, en el río Ocotlán.

Arriba, todo azul. Abajo, todo verde; de un verde imposible, de un verde de azufre acerado, verde me-



Lago de Chapala.

tánico y pavonado, como los caparazones de los escarabajos tornasolados al Sol, que corre y se diluye en tonalidades ascendentes hasta perfilar la línea del horizonte con un verde intenso y dorado, que contrasta con la línea violeta de las montañas, onduladas en jorobas de bisontes, en jorobas de búfalos y drome-

darios maravillosos que rondaran un abrevadero terciario.

Y el vaporcito boga y boga, dejando una estela que serpea y abre un surco á flor de agua, como el surco que deja una serpiente en las copiosas herbazones praderales. Un viejo pilotín, trasplantado de nuestras costas del Pacífico al mar niño de Chapala, y que jura para hacernos saber que es viejo lobo; un viejo á quien las frescas brisas de agua dulce no han dulcificado su pecho herido por las brisas saladas, me hace la gracia de un oso bailando al són de un organillo cingaro, y vuelvo los ojos hacia los paisajes marinos, hacia los grupos de panguitas pescadoras que vuelan allá lejos, á flor de agua.

Á la diafanidad meridiana, alcanza verse la lejanía de aquellos puntos blancos, de las iglesias de pintorescos puertecitos pescadores: Jamai al Oriente, Cojumatlán al Sudeste, Ojocotepec al Oeste, Tuxcueca al Suroeste, Tizapán al Sur, de los que salen parvadas de barcas con velamen blanco, en forma de trapezoide, pero que, visto á distancia, remeda una pincelada de cuarzo en una lámina de lapislázuli.

En pleno cielo, en lejanísimas y altas zonas, se distingue una línea vaga, esfumada, negra, trazada al acaso, como en un transparente japonés: una innumerable parvada de zanates imaganoles aventureros, que emigran á los arrozales de las tierras calientes. Y en torno nuestro nadan y se zabullen los patos silvestres; las gallaretas brunas y tardas; los pipeles de alas rudimentarias y plumón de pachona piel; multitud de gallináceas desconocidas, que prefieren la pesca en las ensenadas pantanosas, en los esteros fecundos, en charales y limazones y en el limo incubador de gérmenes, á la transparencia de las aguas altamarinas en que el vaivén del oleaje no permite la pesca á flote.

El calor sostiene su fervor toda la tarde; persiste á pesar del viento que arrecia, del viento del Oeste,

raudo y tajante, y de súbito, en el último segmento del ocaso, el Sol palidece, se baña en sangre, herido de muerte, riega de púrpura su estela, que se diría un *gulf-stram* de sangre viva y dorada de Sol que va palideciendo, hasta bajar los tonos de púrpura al rosa, del rosa al jadel y del jadel al oro pálido.

Entonces se puede ver faz á faz al Sol; puede vérsese voltear en el vacío igniciente y moribundo, palpitante como una hostia de oro aureolada de fuego, y por un espejismo de óptica se multiplica hasta lo infinito y se policromiza; se ven soles grises, rosados, violetas, amarilláceos, verdes, morados, azules, negros, danzar sobre las olas color acero, sobre el cielo pálido de matiz lila, sobre el horizonte encandecido al rojo blanco, sobre el agua y el cielo, que se transforman en un divino paisaje de ensueño.

El espíritu arrobado piensa en las metamorfosis de las cosas sin alma, en los espejismos que despliegan ante nuestros ojos los seres magos, los seres cosmorámicos á quienes los helenos panteístas dieron forma y nombres y lenguaje de seres pensantes, y correspondieron así al encanto que nos brindan las aguas y los espacios, las nubes, vapor de agua, y los cielos, vapor de luz, las cosas bellas que jamás se marchitan.

La argentina claridad se ramifica, se difunde, penetra y fluye en las aguas, las impregna de transparencia diamantina, las da cristalizaciones de aguas brillantinas. El paisaje adquiere matices imposibles, no soñadas superposiciones sobre azul y rosa, de morado sobre naranja y oro, de languideces neuróticas.

Y de pronto, cuando las últimas vibraciones van á extinguirse en un semifulgor grisáceo, una claridad, blanca, blanquísima, inunda en un instante meditativo mío todo el cielo, y maravillado vuelvo mis ojos al Oriente: la Luna en orto, la Luna en plenilunio, pudorosa y casta; desnuda y florida, asciende en asunción de amor, usurpa el imperio del Sol muerto, vencido por la

belleza, y el paisaje lunar enciende, para cantar su triunfo, los candelabros maravillosos de las constelaciones de soles.

RUBÉN M. CAMPOS.

Términos que deben explicarse: Abrevadero, terciario, organillo cingaro, zanates imaganoles, igniciente y panteístas.

41. — Cuauhtémoc.

Si el grandioso monumento levantado en honor de este héroe esforzado atrae irremisiblemente las miradas, proyectando en el claro y luminoso fondo del cielo sus atrevidas líneas y su obscura é imponente masa, las hazañas del excelso personaje atraen con más fuerza el ánimo, llenan de admiración y despiertan el entusiasmo, destacándose luminosos en el fondo obscuro de una lucha terrible y encarnizada.

El último de los reyes aztecas no sucumbió, como el último de los merovingios, en la holgazanería estéril, ni en el enervante reposo; bajó del trono con la lanza empuñada y el escudo embrazado, bajó del trono cuando se habían agotado todos los elementos de resistencia, y cuando, rodeado de un corto puñado de valientes, quedaba en pie sobre las ruinas de su capi-

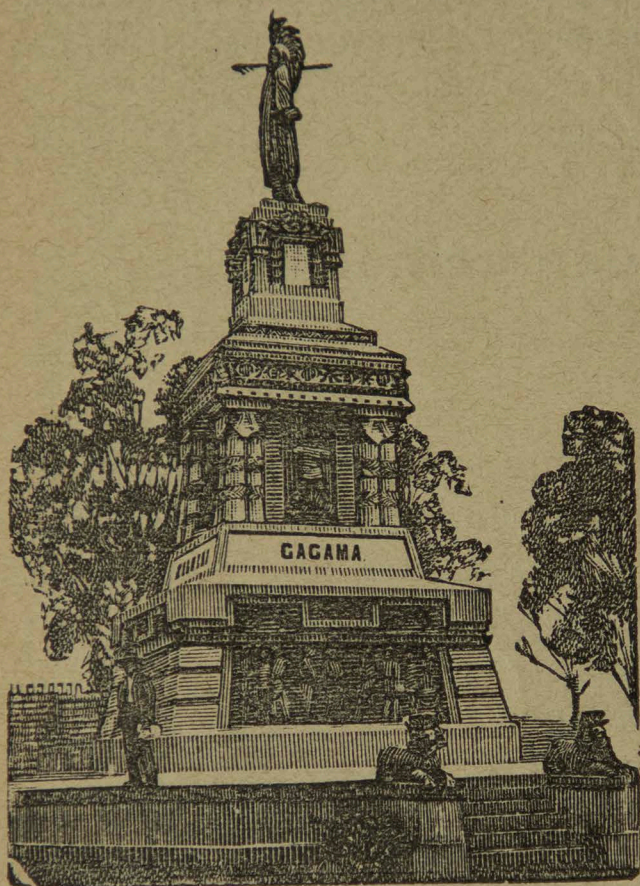


Cuauhtémoc, último y heroico emperador azteca.

tal populosa, impiamente arrasada, sintiendo en sus plantas el frío contacto de millares de cadáveres. Sólo en aquella desolación cayó sereno y digno en poder del vencedor afortunado, pidiéndole, en términos épicos por su sencillez, que le arrebatase una existencia

que no le había valido para salvar la patria.

Pasma, en verdad, la intrepidez de este vencido héroe; sorprende su arrojo inaudito; admira su perseverancia indómita. No le intimidaron ni las terribles armas de fuego de los conquistadores, que fingían el rayo, ni los caballos de herrados cascos, que hollaban á los desnudos indios, ni aquellas vagas tradiciones y supersticiosas creencias que



Monumento en honor del héroe Cuauhtémoc.

enervaron al apocado Motecuzoma II: el Malinche intrépido y el arrojado Tonatiuh no eran para Cuauhtémoc el Valeroso más que adalides de su talla, con quienes se placía en batirse, sin que le arredraran el acerado filo de las espadas, el letal silbido de las balas, el impetuoso choque de los caballos ni el bote rudo de las lanzas.

Con razón algún escritor ha dicho que en la toma de la antigua Tenochtitlán, toda la gloria estuvo de parte de los vencidos: apenas se concibe que el monarca azteca pudiera sostener un sitio de cerca de tres

meses, rechazar asaltos repetidos, componiéndose la ciudad de casas de adobe, sin condiciones de resistencia, dominando Cortés el lago con sus bergantines, y secundado eficazmente por más de 50.000 aliados. No honra en verdad al hijo de Extremadura que con tan superiores elementos se viera precisado á arrasar la ciudad; el valor de sus defensores, dirigido por el ilustre monarca, no le dejó apoderarse más que de un vasto montón de escombros y de canales fangosos, tintos en sangre, y en que flotaran por millares los rígidos cadáveres de los defensores.

. La constancia de Cuauhtémoc durante la lucha sólo puede ser equiparada por el admirable estoicismo con que resistió el tormento inicuo á que le sometió Cortés, y por la dignidad verdaderamente regia con que soportó su cautiverio, á que el cruel vencedor puso fin en Izancanac, ejecutando así el acto más infame de cuantos consumó en su existencia rapaz de conquistador.

Cuauhtémoc por su gloriosa vida merece la admiración, no solamente de la nación mexicana, en cuyos anales escribió la más brillante página, sino de la humanidad entera. Merece figurar entre los campeones de Leónidas, entre los defensores de Numancia, la antigua, y de Zaragoza, la moderna; fué el representante de una raza, de una nacionalidad, de una religión que sucumbió ante un destino inflexible, mas oponiendo á sus decretos toda la resistencia que se podía; heredero de guerreros invencibles, de paladines acostumbrados al triunfo y familiarizados con el peligro y con la muerte, concentró en su alma y en su brazo el valor y el esfuerzo de su raza, y con su caída heroica é incomparable cerró con llave de gloria la monarquía azteca.

PORFIRIO PARRA.

Términos que deben explicarse: Merovingios, apocado, letal y estoicismo.

Ejercicio de composición: Desarrollar este tema: «Toma de Tenochtitlán por Hernán Cortés.»

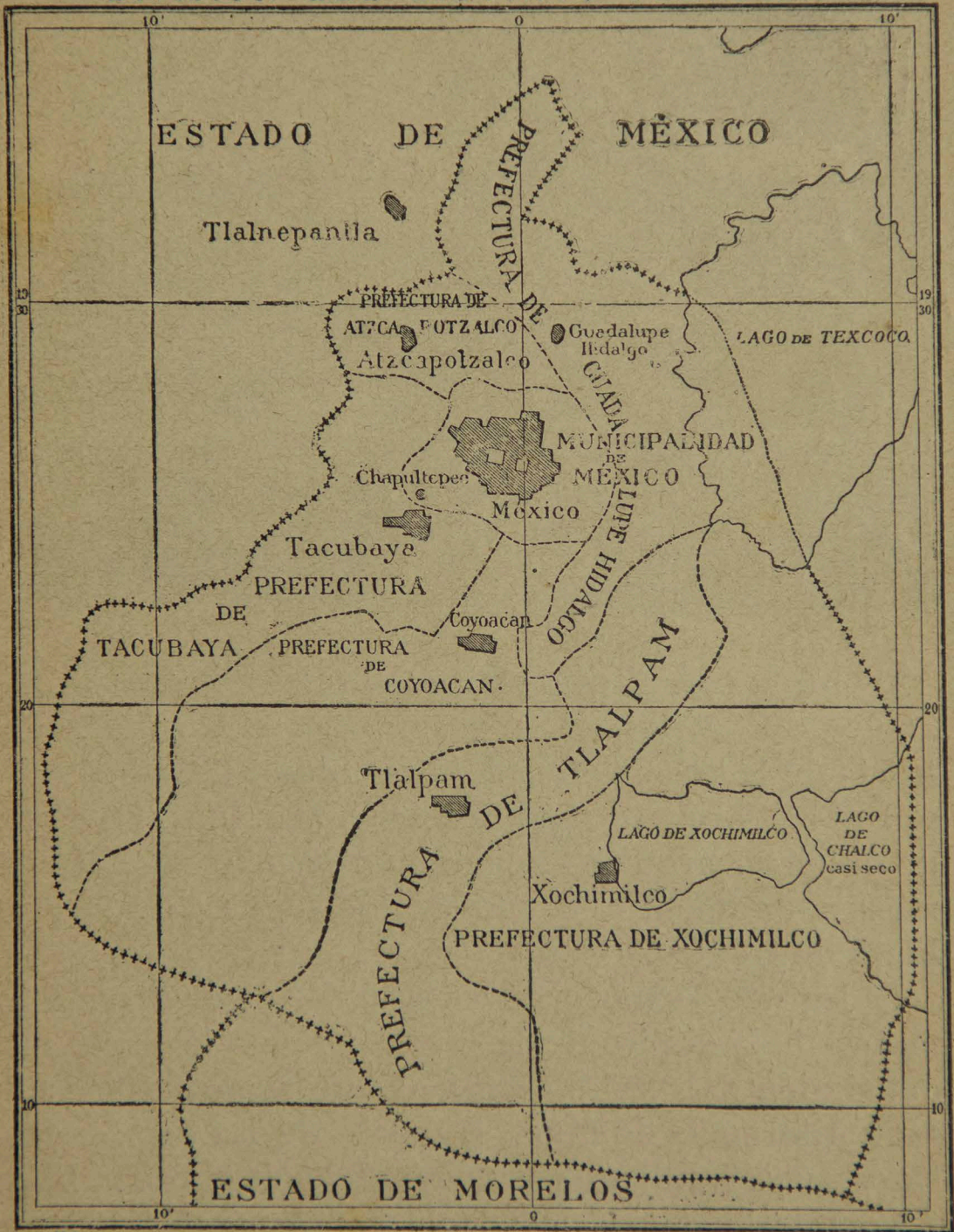
42.— Configuración y aspecto físico del Distrito federal.

El Distrito federal se extiende en la región austral del hermoso valle de México, al que circundan muy escabrosas y elevadas montañas, de las cuales corresponden á aquél las que lo limitan al Poniente y Sur de la capital. En estas eminencias, que constituyen extensas cordilleras, dominan las rocas porfíricas y basálticas, hallándose muchas de las cumbres cubiertas de traquitas blancas y vidriosas, y existiendo en muchos lugares, así en las montañas como en las llanuras, vestigios de antiguas erupciones volcánicas. Extensos depósitos de lavas y escorias ofrecen las cercanías de San Ángel y Tlalpam, las vertientes del Ajusco y la sierra de San Nicolás, entre los lados de Texcoco y Chalco, encontrándose en el extremo oriental de ésta el cerro Caldera, que, tanto por su forma como por sus señales exteriores, es de considerarse como uno de tantos volcanes extinguidos del valle, cuyo fondo, así como las lomas que forman el pie de las cordilleras, están ocupados por terrenos lacustres.

Las campiñas del valle, generalmente elevadas á 2 270 metros sobre el nivel del mar, se hallan entrecortadas por grandes lagos, Zumpango, Xaltocan, San Cristóbal, Texcoco, Xochimilco y Chalco, los cuales formaban, antes y poco después de la conquista, un solo

depósito, que se extendía hasta el pie de las lomas occidentales, y que por efecto de la evaporación, muy activa en estas altitudes, de las filtraciones y de la des-

DIVISIÓN DEL DISTRITO FEDERAL.

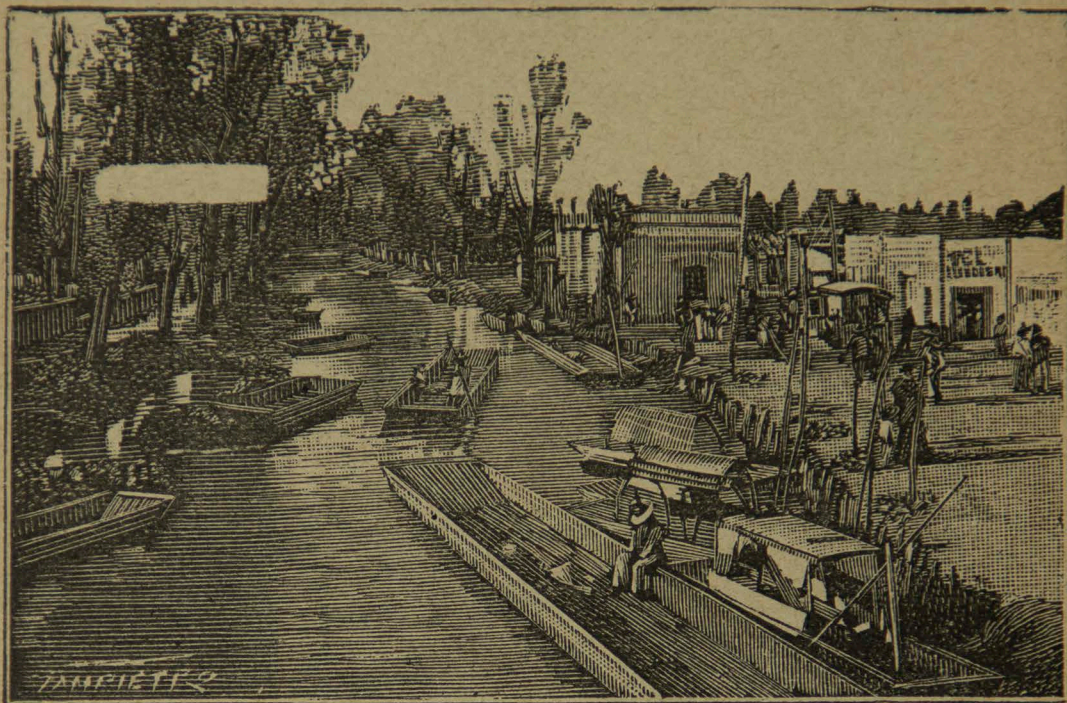


M.A.

México - Herrev II^o - Editores.

viación del torrencial río de Cuautitlán, redujo y subdividió su cauce. Para desviar dicho río, que antiguamente descargaba en el lago de Zumpango, haciendo

rebasar las aguas sobre los de Xaltocan, San Cristóbal y Texcoco, exponiendo á la capital á frecuentes inundaciones, fué necesaria la apertura del gran tajo de Nochistongo, entre los cerros de Sincoque y Jalpan, al



Distrito federal.— Canal de Ixtacalco, camino de Xochimilco.

Norte de la misma ciudad, obra colosal llevada á cabo por el célebre cosmógrafo Enrico Martínez, en honor de quien la presente generación ha elevado un hermoso monumento en uno de los ángulos de la gran Plaza de México.

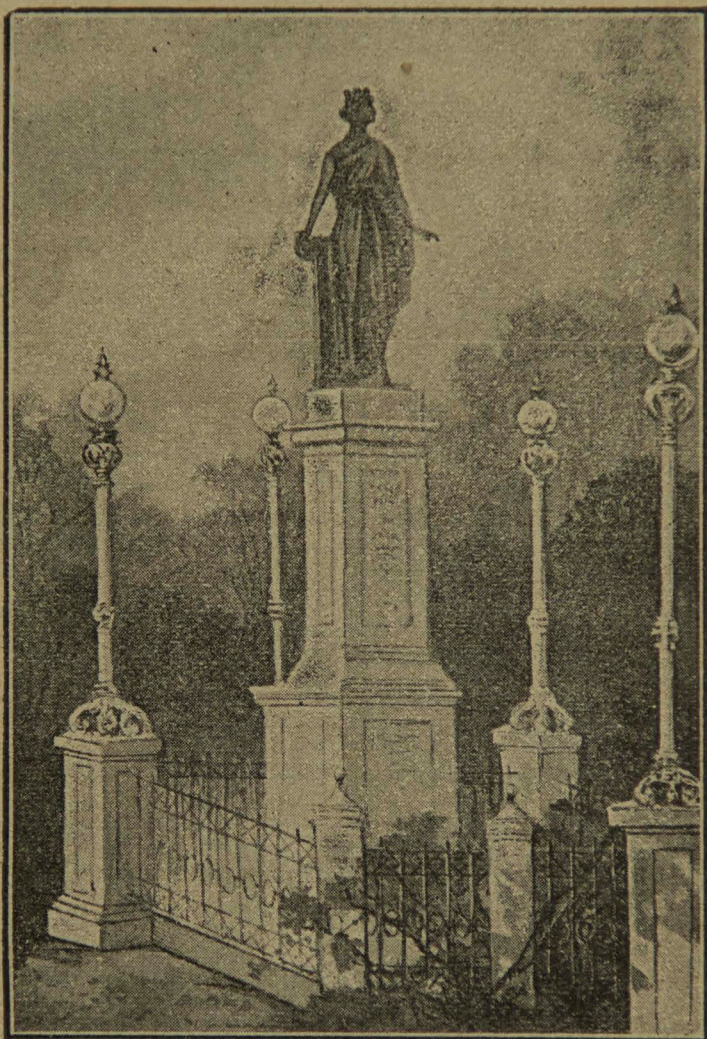
El lago de Texcoco, cuyas aguas se encuentran á 1,9 metros bajo el piso de la ciudad, ocupa la parte más deprimida del valle, estableciendo su superficie una gran diferencia de nivel, respecto de las de los otros lagos, sucesivamente escalonados: hacia el Sur, Chalco y Xochimilco á más de 3,8 metros y á más de 3,139, y al Norte, San Cristóbal á más de 3,597 metros, Xaltocan á más de 3,474 y Zumpango á más de 6,62. De todos estos lagos solamente el de Xochimilco y una parte de los de Texcoco y Chalco pertenecen al Distrito federal.

Entre las principales eminencias de las cordilleras que se encuentran al Sur y Poniente de la capital, se levanta la voluminosa y elevada masa del Ajusco, á 4.135 metros sobre el nivel del mar, ofreciendo en sus rápidos des-

censos hacia el valle y llanos de Cuernavaca las más pintorescas cañadas y frondosos bosques, interrumpidos á veces por grandes grupos de peñascos calcinados, cuyas ennegrecidas grietas no cubre ni una planta ni una hierba, dando á los lugares que ocupan un aspecto de tristeza y desolación que, por su

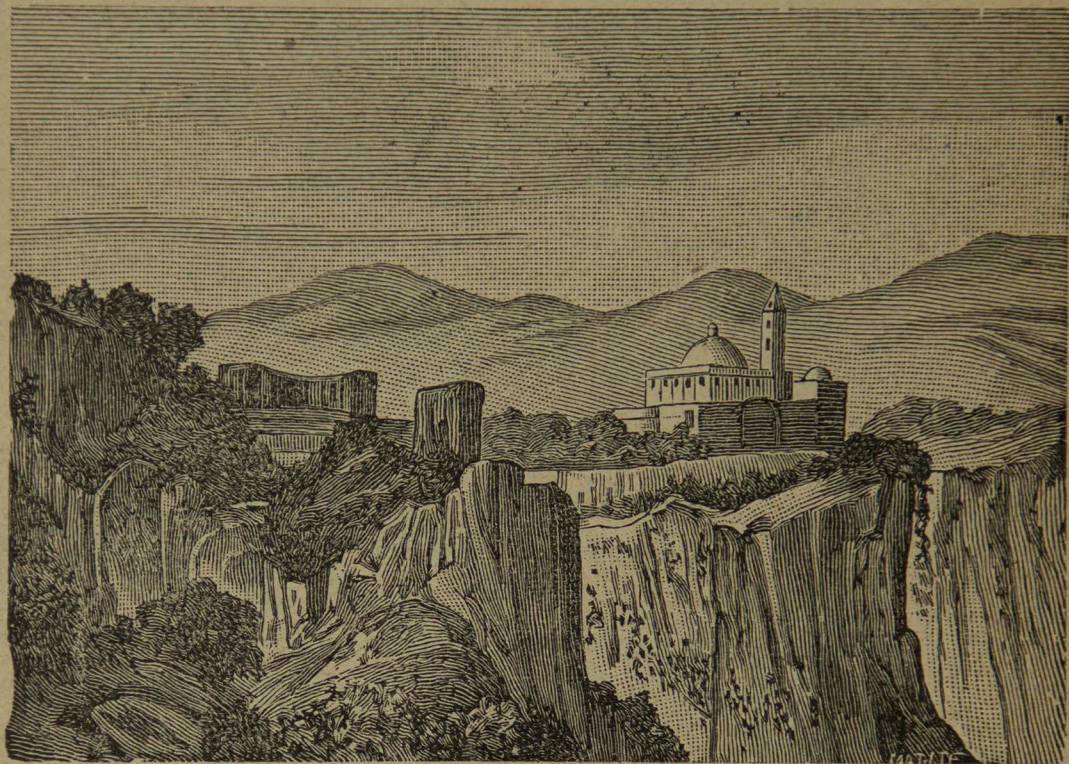
contraste, aumenta los encantos de los demás lugares amenos de la montaña.

No menos hermosos y pintorescos se presentan los declives de la cordillera occidental. Los montes de las Cruces, Huisquilucán, Cuajimalpa y San Bartolo presentan por todas partes una vegetación exuberante, como el más precioso adorno de sus valles, por cuyo fondo se deslizan con rapidez corrientes de agua cristalina.



MÉXICO.—Monumento á Enrico Martínez.

Con muy diferente aspecto se presentan las eminencias de poca elevación en que se destacan en las montañas los alrededores de la capital, pues con excepción del pintoresco cerro de Chapultepec, con sus bellísimos



El desierto de Cuajimalpa.

bosques y sus jardines, los demás sólo ofrecen una vegetación pobre ó una aridez completa. Los cerros de los Gachupines, Guerrero y Santa Isabel son los puntos más avanzados en el distrito de la sierra de Guadalupe, al Norte de México; el Peñón de los Baños, á cinco kilómetros al Este, posee vertientes de agua termales; el Peñón Grande y Santa Marta, á dos kilómetros al Sudeste, se encuentran cerca de las vías férreas de Morelos é Irolo; el cerro de Ixtapalapa, ó de la Estrella, se alza al Sur, en medio de la llanura, y, por último, interponiéndose entre los lagos de Texcoco y Chalco, se levanta una pequeña sierra, cuyas principales eminencias son los cerros de San Nicolás, Xaltepec y Caldera.

Los ríos que llevan su tributo á los lagos mencionados son el de Guadalupe, formado por el de Tlanapantla y los Remedios, y el del Consulado, los cuales desaguan en el lago de Texcoco; el río de San Buenaventura, que nace en la serranía de Ajusco, entra en el de Xochimilco; los de Tlálpam afluyen á San Juan de Dios y Churubuseo, formado por los de Mixcoac y San Ángel, y el de la Piedad, por los de Tacubaya y Bece-



Distrito federal.—Canal de la Viga.

rra, se unen al canal de la Viga, vía de comunicación entre los lagos de Xochimilco y Texcoco, pasando por el extremo Sudeste de la capital, á la cual sirve de imperfecto desagüe.

El suelo del distrito es fértil y ameno, particularmente en las comarcas del Poniente y Sur, en donde se extienden hermosas campiñas y ricas haciendas, se asientan risueños pueblos y se ven florestas amenas y cañadas pintorescas. Las eflorescencias salinas, que entre manchones de raquíco y descolorido pasto, cubren el suelo que rodea el lago de Texcoco, imprimen

al terreno un aspecto de aridez tal, que sólo sirve para hacer resaltar más la espléndida naturaleza de las otras regiones mencionadas, en las cuales se observan campos alfombrados de alfalfa siempre verde, sembradas de doradas mieses y las alineadas plantaciones de los maizales.

Entre estos campos y los que constituyen los primeros escalones de la sierra, se interponen lomas cubiertas de una capa delgada de tierra vegetal, en donde los plantíos de magüeyes y algunas siembras de fríjol interrumpen la amenidad del suelo antes descrito, la cual renace en las cañadas, con sus numerosas fuentes y ojos de agua, sus cedrales, flores y árboles frutales, y adquiere todo su esplendor en las laderas y cumbres de la cordillera con sus hermosos bosques de pinos seculares.

Tal es, en general, el aspecto físico del Distrito federal.

ANTONIO GARCÍA CUBAS.

Términos que deben explicarse: Lavas y escorias. Eflorescencias.

Ejercicio oral y escrito: Descripción abreviada del Distrito federal.

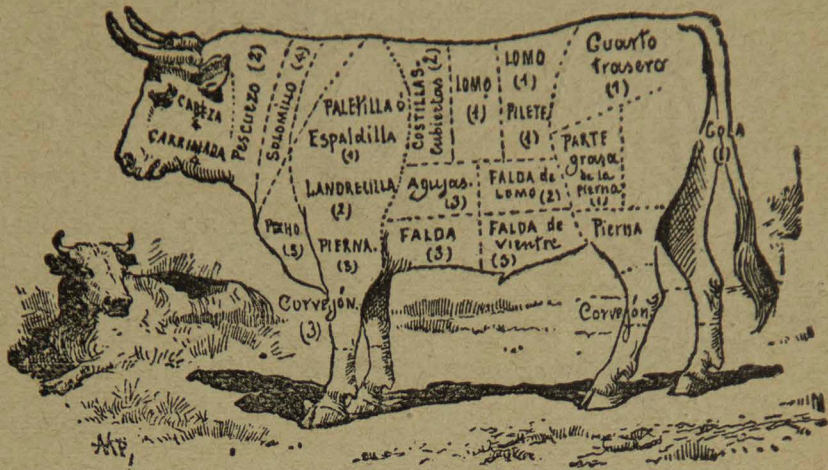
Lugares que comprende dicho distrito: Sus confines; su división hidrográfica y orográfica.

43.—La carne.

La carne está constituida anatómicamente por fibras de tejido muscular, formadas por una envoltura llamada sarcolema y un contenido unguento (miolema), reunidas estas fibras en hacecillos, entre los cuales se

interpone un tejido conjuntivo entremezclado en celdillas grasosas, y en el espesor del cual existen vasos y músculos.

Analizando su composición química, la carne contiene una cantidad de agua, que puede ser separada por excre-

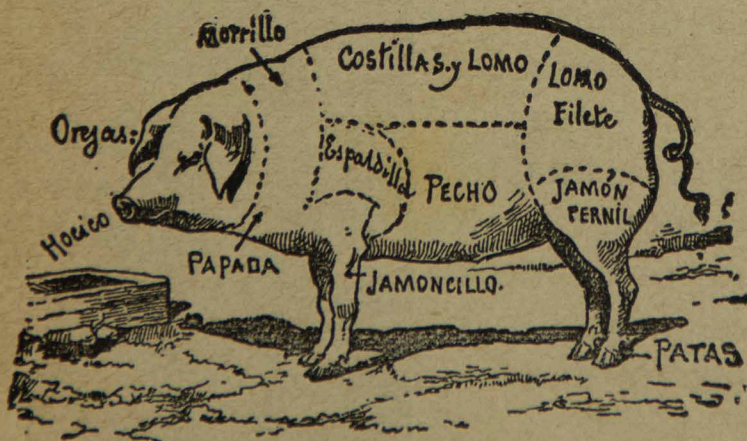


Clasificación de la carne de buey ó vaca.

ción; principios albuminoideos, como la cerina y la mosina, materia glicógena.

Es raro que se use la carne cruda como alimento; lo más común es hacerla sufrir una preparación que tiene por objeto aumentar su digestibilidad, haciéndola más agradable al paladar.

Para conseguir el primer resultado, es indispensable dejar transcurrir algún tiempo después de la muerte del animal antes de usar la substancia.



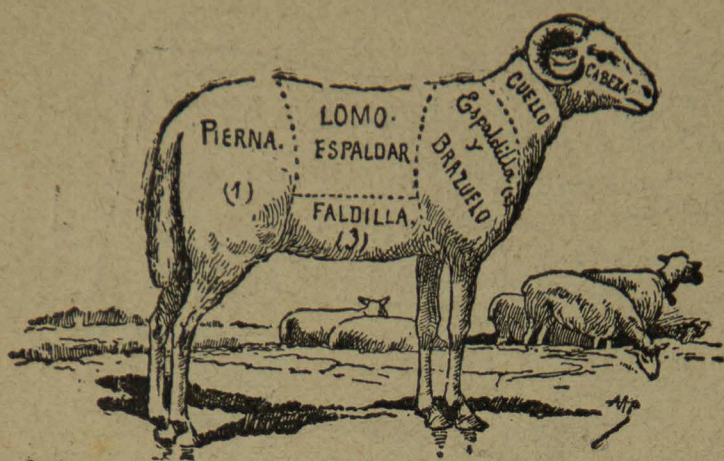
Clasificación de la carne de cerdo.

Efectivamente; después de la muerte cambia el tejido muscular su reacción neutra ó alcalina

por la reacción ácida, á causa de la formación de ácido sarcoláctico.

Á medida que la carne se acidifica, la mosina se coa-

gula, dando lugar á lo que se llama palidez cadavérica; algún tiempo después la rigidez desaparece, quedando



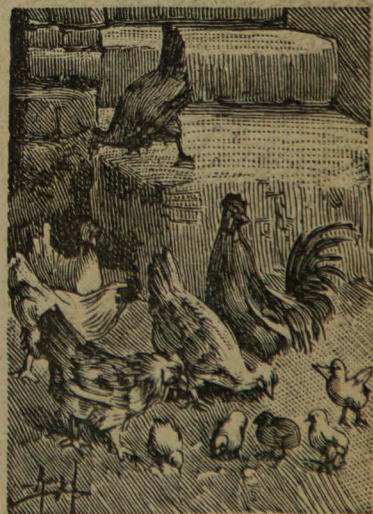
Clasificación de la carne de carnero.

la mosina coagulada convertida en una sustancia frágil, en tanto que por la acción ejercida por el ácido sarcoláctico el tejido celular intermedio á las fibras musculares se reblandece y,

en consecuencia, se pone en condiciones más favorables para los efectos de la digestión.

Preparada así la carne por rigidez cadavérica, ha de sufrir antes de ser usada una segunda preparación, que tiene por objeto ablandarla más, rompiendo el sarcolema ó membrana de envoltura de las fibras musculares; para esto se le asa, se la hace cocer ó se la somete al horno, etc., etc.

Entre los mamíferos, los que suministran más generalmente carne para la alimentación humana son: el buey, la vaca, el borrego, el puerco y el caballo; de los pájaros se utilizan principalmente cuatro especies, que son, por orden de digestibilidad decreciente, las siguientes: gallina, pavo, ánade y pato.



Gallinas.

Poca importancia tiene la carne de los reptiles, pues, quitando á las tortugas, no se hace uso de los demás; no pasa lo mismo con los pescados, cuya carne es muy apreciada, así como la de algunos moluscos.

Hay un viejo proverbio que dice: «la carne hace la carne»; y, en efecto, por más que ésta por sí sola sea un alimento incompleto, se transforma en excelente



Pavo ó guajolote.



Patos.

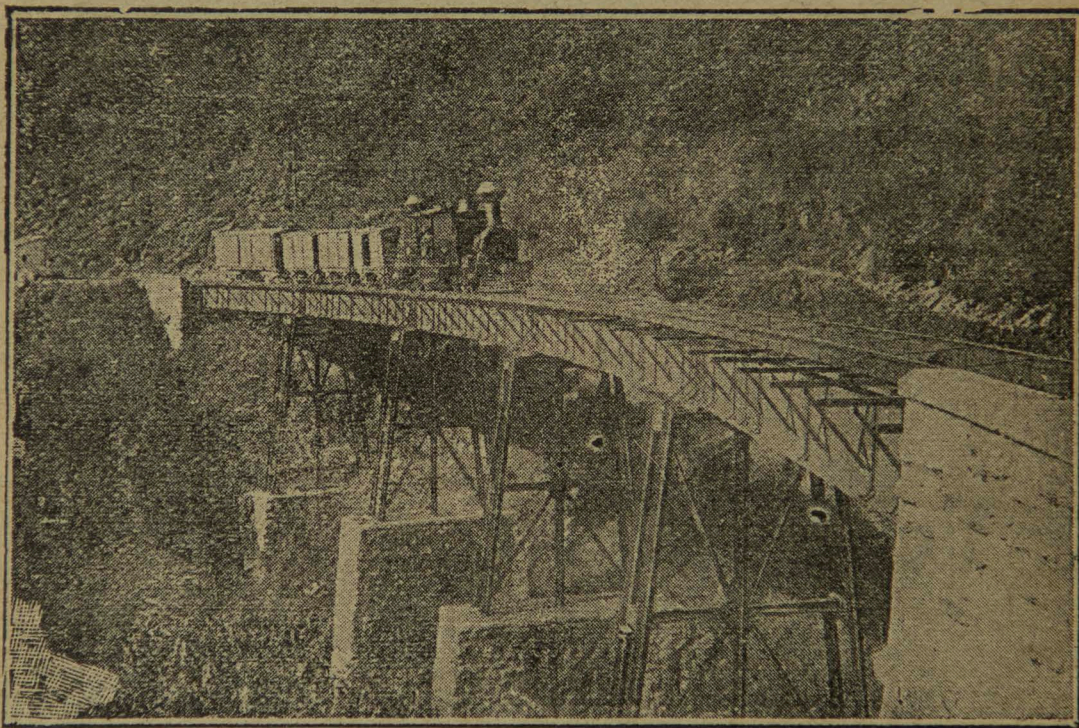
cuando la acompañan el pan y las féculas. Es, pues, por esta circunstancia, un alimento que conviene al trabajador.

Clasificación de los alimentos: Principios nutritivos de éstos; inorgánicos, hidrocarbonados, grasos y nitrogenados.

Ejercicio escrito: Expresar en qué sustancias se encuentran estos principios.

44.—La barranca de Metlac.

La admiración del viajero comienza no bien se ha traspuesto la estación provisional del Fortín. Preséntanse desde luego vastas praderas, campos cultivados



Barranca de Metlac; el viaducto de Wimer en la línea del ferrocarril mexicano.

y un horizonte inmenso que se extiende hasta las montañas del pico de Orizaba, cuya cima, cubierta de eternas nieves, se colora á los rayos del Sol, ora en rosa suave, ora en un azul turquí inimitables. Pero apenas hay tiempo para contemplar tan espléndido panorama, porque, torciendo el camino brusca-mente á la derecha, ofrece un espectáculo, si no más grandioso, sí más imponente. Tajada en la roca viva,

y en la ladera de una montaña, la línea se desploma desde una altura de más de 800 pies sobre el nivel de un torrente, que rueda saltando y mugiendo á los pies del viajero. Vese á la derecha la montaña, cubierta de árboles centenarios y de rocas antediluvianas, en donde, antes de los trabajos del ferrocarril, sólo las águilas se habían atrevido á posarse.

Á la izquierda está el abismo, espantoso, vertiginoso y sublime á la vez. La sensación que se experimenta al recorrer aquel camino, verdaderamente titánico, es una mezcla de admiración y terror. Enorgullécese el espectador al considerar la audacia de los ingenieros que han sabido trazar un camino seguro en medio de todas aquellas convulsiones de la Naturaleza; pero al mismo tiempo no puede menos de temblar involuntariamente, si dirige la vista al fondo de aquella barranca, en donde apenas se distinguen los objetos, y cuando al oído llega sólo, como un solo zumbido, el horroroso estrépito que hace el Metlac al trasponer en furiosos saltos los obstáculos que se oponen á su vagabundo curso.

Cuánta ciencia, valor y dinero haya sido necesario emplear en el trazo de este camino, verdaderamente aéreo, lo comprende únicamente quien lo haya visto. Con efecto; la vía no costea sólo uno de los bordes de la barranca, sino que la recorre en ambos, después de haber pasado por cinco túneles y dos puentes de mediano tamaño; el Railway cruza el Metlac sobre un puente de hierro de 350 pies de largo, y tan ligero, que, visto á cierta distancia, parece montado al aire. Su solidez es, sin embargo, á toda prueba, como lo han demostrado ya los terremotos mismos. Estaba reservado al eminente ingeniero de la Compañía, Mr. Buchanan, el saber unir con tanta perfección la elegancia de las formas á la solidez de los cuerpos en todas las obras del arte, que, sembradas profusamente en todo el ramal del Paso del Macho á Apizaco, ates-

tiguan por siempre el talento del ingeniero de la Compañía, y el no menos notable de Mr. Thomas Branniff, infatigable constructor de ese camino de hierro, quizá sin rival en el mundo.

La orilla izquierda de la barranca es una sucesión no interrumpida de túneles y de cortes tajados en una roca notabilísima por la cantidad de fósiles que contiene.

Ejercicio oral y escrito: Descripción abreviada de la barranca de Metlac. Puentes, túneles y tajos de la susodicha barranca.

45. — Los niños mártires de Chápultepec.

I

Como renuevos, cuyos aliños
Un viento helado marchita en flor,
Así cayeron los héroes niños
Ante las balas del invasor.

*
* *

Ahí fué..... Los sabinos, la cimera
Con sortijas de plata remecían;
Cantaba nuestra eterna primavera
Su himno al Sol: era diáfana la esfera,
Perfumaba la flor..... y ellos morían.

Ahí fué..... Los volcanes en sus viejos
 Albornoces de nieves se envolvían,
 Perfilando sus moles á lo lejos;
 Era el valle una fiesta de reflejos,
 De frescura, de luz..... y ellos morían.



Héroes de Chapultepec.
 Muertos por la patria, en lucha con los
 yanquis, el 12 de Septiembre de 1847.

Ahí fué: saludaba al mundo el cielo,
 Y al divino saludo respondían
 Los árboles, la brisa, el arroyuelo,
 Los nidos, en el trino del polluelo,
 Las rosas con su olor..... y ellos morían.

Morían cuando apenas el enhiesto
 Botón daba sus pétalos precoces,

Privilegiados por la suerte en esto;
Que los que aman los dioses mueren presto,
Y ellos eran amados de los dioses.

Sí; los dioses la linfa bullidora
Cegaban de esos puros manantiales,
Espejos de las hadas y de flora,
Que juntaban la noche con la aurora,
Como pasa en los climas boreales.

II

Como renuevos, cuyos aliños
Un viento helado marchita en flor
Así cayeron los héroes niños
Ante las balas del invasor.

*
* *

No fué su muerte conjunción fébea
Ni puesta melancólica de Diana,
Sino eclipse de Vésper, que recrea
Los cielos con su luz, y parpadea
Y cede ante el fulgor de la mañana.....

Morir cuando la tumba nos reclama,
Cuando la dicha, suspirando quedo,
«Adiós», murmura, y se extinguió la llama
De la fe; y aunque todo dice «Ama»,
Responde el corazón: «Si ya no puedo.....»

Cuando sólo escuchamos dondequiera
Del tedio el gran monologar eterno,
Y en vano desparrama primavera
Su florido caudal en la pradera,
Porque dentro llevamos el invierno.

Bien está..... Mas partir en pleno día,
Cuando el Sol glorifica la jornada;
Cuando todo en el pecho ama y confía,
Y la vida, Julieta enamorada,
Nos dice: «No te vayas todavía.»

Y forma la ilusión mundos de encajes,
Y los troncos de savia están henchidos,
Y las frondas perfuman los boscajes,
Y los nidos salpican los frondajes,
Y las aves arrullan en los nidos.

Es cruel..... Mas entonces, ¿por qué ahora
Muestra galas el bosque y luce aliños?
¿Por qué canta el clarín con voz sonora?
¿Por qué nadie está triste, nadie llora
Delante del recuerdo de esos niños?
Porque más que la vida, bien pequeño;
Porque más que la gloria, que es un sueño;
Porque más que el amor vale de fijo
La divina oblación, y en una losa
Este bello epitafio: «Aquí reposa;
Dió su sangre á la Patria; era buen hijo.»

III

Como renuevos, cuyos aliños
Un viento helado marchita en flor,
Así cayeron los héroes niños
Ante las balas del invasor.

*
* *

Descansa, juventud, ya sin anhelo,
Serena como un Dios, bajo las flores

De que es pródigo siempre nuestro suelo;
Descansa bajo el palio de tu cielo
Y el santo pabellón de tres colores.

Descansa, y que liricen tus hazañas
Las voces del terral en los palmares
Y las voces del céfiro en las cañas,
Las voces del pinar en las montañas
Y la voz de las ondas en los mares.

Descansa, y que tu ejemplo persevere;
Que el amor al derecho siempre avive,
Y que en tanto que el pueblo, que te quiere,
Murmura en tu sepulcro: «Así se muere»,
La fama cante en él: «Así se vive.»

IV

Como renuevos, cuyos aliños
Un viento helado marchita en flor,
Así cayeron los héroes niños
Ante las balas del invasor.

AMADO NERVO.

Ejercicio gramatical: Concordancias de sustantivo y adjetivo de la composición anterior. Concordancias de sujeto y verbo. Oraciones gramaticales.

Composición: Discurso que contenga los pensamientos más salientes de la poesía anterior.

46.—Conferencia entre Comonfort y Haro.

No es posible describir aquella escena, dice un autor contemporáneo, una de las más interesantes que se han visto en las guerras civiles de la República. Era mediodía: al fragor de la batalla había sucedido un silencio general; los combatientes estaban firmes en sus puestos, mecha en mano la artillería, lanza en ristre los jinetes, preparado el fusil los infantes, como si aquello no fuera más que un breve descanso para volver de nuevo á la pelea. Discurrían por el campo caballos sin jinetes, que ya huían espantados de los despojos y de los muertos, ya los hollaban en su precipitada carrera; oíanse los lamentos de los heridos, que se levantaban y volvían á caer desmayados, y echábanse de ver las últimas convulsiones de los moribundos; platicaban unos con otros los enemigos de las primeras filas, y abrazábanse como hermanos muchos de los que mutuamente acababan de destrozarse. Y entretanto el Presidente de la República y el jefe de la rebelión conferenciaban á la sombra de un árbol sobre la suerte de aquellos miles de hom-



General Ignacio Comonfort.

bres, á quienes la discordia había conducido allí bajo dos distintas banderas, siendo todos hijos de una misma patria, cuya suerte dependía también de aquella entrevista.

Se ignoran los pormenores de ella, porque nadie pudo escucharlos. Nadie sabe lo que pasó entre aquellos dos hombres que habían nacido en una misma ciudad, que habían sido amigos desde la niñez, que se habían educado en una misma escuela, que habían sufrido persecuciones y hecho sacrificios por una misma causa. Debió ser para ambos un momento muy solemne aquel en que se encontraban allí, en medio de todos los horrores de la lucha fratricida, salpicado de sangre y cubierto de destrozos el suelo que pisaban y casi á la vista de la ciudad donde habían pasado sus juegos infantiles; llevando el uno sobre sus hombros los gravísimos deberes del jefe del Estado, cargado el otro con la responsabilidad de una empresa que había ocasionado la desolación que los rodeaba. Pero nadie ha podido contar lo que se dijeron; sólo se sabe que el Presidente de la República concedió al caudillo de la revolución un armisticio de dos horas, ofreciéndole únicamente la garantía de la vida para él y para sus gentes si en aquel término se ponían á disposición del Gobierno. Haro dijo que no podía tomar por sí solo una resolución tan grave, y que iba á celebrar una junta de guerra con los suyos. Repitió esto mismo, acabada la entrevista, delante de Villarreal y otros generales, á cuyos ruegos accedió el Presidente, prolongando el plazo hasta las tres, por haber dicho Haro que no le parecía bastante el tiempo antes prefijado. Entonces ofreció volver él mismo á participar la resolución de sus gentes, y se retiró á su campo, como lo hizo Comonfort al suyo, con los jefes que le acompañaban.

Historia: La Reforma. Triste espectáculo que presentaba la República, devorada por la guerra civil.

Moral: Responsabilidades tremendas que tienen los que trastornan el orden público.

47.—Instrucciones que recibió del Rey D. Luis de Velasco.

Extensas y detalladas, como las que se dieron a primer virrey, D. Antonio de Mendoza, fueron las instrucciones que recibió D. Luis de Velasco, contenidas en una cédula, firmadas por la Reina en Valladolid el 16 de Abril de 1550. Preveníasele por ellas que cuidase, ante todo, que los indios se doctrinaran en la fe cristiana; para lo cual, poniendo remedio á las diferencias que existían entre los religiosos, hiciese construir monasterios fuera de las ciudades y á distancias convenientes unos de otros; que previniese á los españoles encomendados enemigos de los religiosos no se opusieran á la construcción de esos monasterios ni pusiesen estorbos á los indios para asistir á las doctrinas. Recomendábase al nuevo Virrey el colegio de mestizos,



D. Antonio de Mendoza.

establecido en México, al que debía prestar toda protección y ayuda; la apertura y conservación de los caminos y la construcción de puentes para aliviar á los indios de la servidumbre de carga, prohibiéndose el uso de los tamemes y previniendo expresamente



D. Luis de Velasco.

que se dieran libres los indios cuyo origen de esclavitud no se probara ser legal, obligando al mismo tiempo á todos los indios que eran libres al pago de los tributos, pero tasándose hasta ponerlos en término de justicia, y que no fuera tal el gravamen que originara sacrificio para satisfacerse.

Encaminábanse todas estas prevenciones á mejorar la condición de los indios, cuya situación había acabado ventajosamente, merced á las hu-

manitarias y repetidas disposiciones de los Monarcas y del Consejo de Indias y á las acertadas medidas que dictado habían en esta materia el presidente de la segunda Audiencia D. Sebastián Ramírez de Fuenleal y el primer virrey D. Antonio de Mendoza. Pero no se limitaba el empeño del Gobierno de la Metrópoli á proteger á los naturales: buscaba el progreso de la colonia por medio de nuevos cultivos en la agricultura y de la protección á las artes y á la industria; por esto D. Luis de Velasco recibió instrucciones de vigilar é impulsar el planteo de moreras y la conservación de las que existían en Huejotzingo, la cría y la propagación de los gusanos de seda y el desarrollo de esta industria en hilados y tejidos, la siembra del lino y la

manufactura de lienzos de la fibra de esta planta, el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar, recomendándose al Virrey el cuidado y la energía para impedir que los ganados de las estancias que eran propiedad de los españoles causasen daño en las sementeras de los indios; y para combatir la pereza y ociosidad de que estaban acusados los naturales, el Virrey debía procurar que se dedicasen á oficio ó arte los que no estuviesen ocupados en las labores de la agricultura ó de las minas.

Las instrucciones respecto á los colonos españoles que se dieron al Virrey prueban que el Consejo tenía noticias verdaderas de lo que pasaba en Nueva España y acertadas ideas de lo que convenía hacer.

Dispersos estaban los españoles, unos residiendo en sus encomiendas y otros, en gran número, sin trabajar y sin ocupación alguna, viviendo entre los indios, obligándoles á mantenerlos y abusando por la fuerza de las mujeres solteras ó casadas de los pueblos por donde pasaban; prevínosele á Velasco que hiciese villas de españoles de preferencia en Jalapa, para refugio y seguridad de los que quisiesen huir del clima de Veracruz; que obligase á los españoles vagos á avecindarse, so pena de arrojarles de la tierra; que estrechasen á los encomenderos que no fuesen casados á contraer matrimonio y á los que tuviesen sus mujeres en España á llevarlas á su lado, bajo la pena de perder las encomiendas si dentro del término señalado no cumplieran con esas prescripciones, y, por último, prohibióse expresamente que el Virrey y los oidores tuviesen minas, ganados ó cualquiera otra granjería y se sirviesen de indios sin pagarles, pues para evitar ese abuso se libra (dice la cédula dada por el Virrey competente) salario al cargo.

Además de esto, temeroso, sin duda, el Monarca de que el deseo de extender los límites del virreinato ó de distinguirse en la guerra ganase el ánimo de Ve-

lasco, como había pasado con la mayor parte de los gobernadores de las Indias, prohibiéndole severamente que se extendiera en armadas, descubrimientos ó conquistas, creyendo con razón que estas empresas eran causa de despoblación de españoles, de empobrecimiento de la tierra, de abandono y menosprecio de los negocios de la gobernación y de atraso en la agricultura y en las artes, así como origen de discordias y motivo de dificultades para el Monarca y el Consejo de Indias. Á mejores manos no pudieron haber llegado tan sabias disposiciones; que si buen gobernante había sido D. Antonio de Mendoza, no debía serlo menos su sucesor, que, igualándose en virtudes, le sobrepujaba en energía, y el Consejo de Indias llegó en esa época á conseguir el triunfo más difícil en el arte de gobernar; que menor acierto se necesita para dictar una ley justa y conveniente que para elegir quien dignamente pueda ponerla en ejecución.

VICENTE RIVA PALACIO.

Historia: Benéficas y humanitarias disposiciones de los Reyes españoles y del Consejo de Indias.

Palabras que deben explicarse: Tameme y encomendros.

48.—27 de Abril de 1867.

I

En medio de las angustias
Que sufre Maximiliano
De Querétaro en el sitio
En su destino pensando,

Convoca á sus generales,
Los cuales le aconsejaron
Emprender una salida
Sin medir ningún obstáculo.
Miramón, como Mejía,
Castillo, como Arellano,



Ignacio Manuel Altamirano.

Se lanzan con fiero arrojo
Al cerro de Cimatarío.
Aunque Castillo fracasa
De Callejas en los llanos,
Miramón, que siempre lleva
La victoria de su brazo,
Aniquila al enemigo,
Que retrocede espantado,
Y entusiasma y enardece
Á su joven soberano.
Méndez con igual arrojo
Obtiene vivas y aplausos,
Y una victoria segura
Sueñan lograr sus soldados.

II

Las tropas aniquiladas
En el enemigo campo
De seguro no contaban
Más de trescientos caballos.
Los imperiales ignoran
Que á reparar tal fracaso
Vienen más de seis mil hombres;
De Sóstenes Rocha al mando,
Alístanse presurosos
Para combatir bizarros.
Miramón y Méndez quieren
Darles nuevos descalabros,
Y al encenderse los fuegos,
Cuando atronaba el espacio
La lluvia de proyectiles,
Destruytores como rayos,
Vuelve Rocha la cabeza,
Y á los pies de su caballo
Se encuentra con un amigo
Á quien quiere como hermano,
Y á quien todos lo respetan
Por pensador y por sabio.
—¿Qué haces en tanto peligro?—
Le dice Rocha turbado.
—Vengo, hermano, á tomar parte
Como el último soldado,
En este ataque, que juzgo
Decisivo en nuestro campo;
Permíteme que mi rifle
Lance su primer disparo
Á la vanguardia de todos
Los que tienes á tu mando.
—Ve á cumplir lo que me pides,

Y si murieses luchando,
Sabrá agradecer la patria
Tu heroísmo noble y santo.—
Sin escuchar más palabras
Se lanza el joven bizarro
Hasta las primeras filas
Lleno de ciego entusiasmo,
Que como un simple riflero
Hace todos sus disparos,
Y combate hasta que Rocha,
La victoria conquistando,
Recobra las posiciones
Y pone su honor en salvo.
Lleno de polvo y de sangre
Torna el joven denodado,
Á quien Rocha dice al punto,
Estrechándole en sus brazos:
—Te admiraba como un genio;
Hoy te admiro como un bravo.

III

Era aquel joven un indio
De rostro expresivo y franco,
En la tribuna un Demóstenes,
En la campaña un Bayardo;
Tierno y dulce con el pueblo,
Soberbio para los altos.
La juventud pensadora
Tuvo en él mentor y hermano,
Pues como un padre la quiso
Y la elevó con su brazo.
Hoy duerme el eterno sueño;
Mas de la historia en los fastos
Son las letras de su nombre

Como refulgentes astros.
Era el honor de mi patria,
Era.... Ignacio Altamirano.

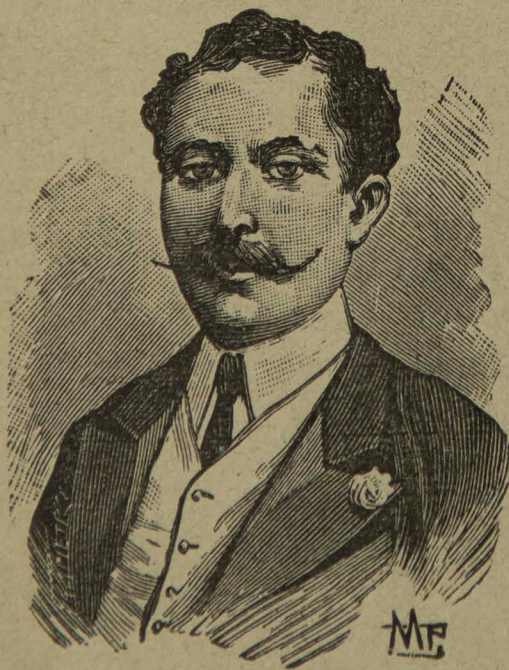
JUAN DE DIOS PEZA.

Ejercicio oral y escrito: Reducir á breves frases todo el contenido de la composición anterior.

Biografía: ¿Quién era Altamirano? ¿Cuáles fueron sus rasgos de carácter y sus hechos más salientes?

49.—Alcoholismo agudo.

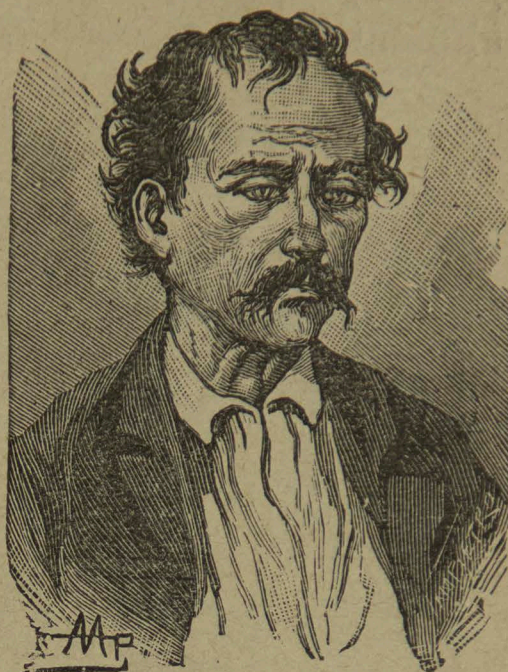
La ingestión de alcohol en dosis considerables da lugar al estado conocido comúnmente con el nombre de embriaguez, estado en el cual se despierta estimulación pasajera de las funciones nerviosas, depresión de esas mismas funciones, que se traduce por la incoherencia de las ideas, la incoordinación motriz, la hiparestesia, y en último término, por el coma y la resolución muscular; pero cuando los abusos se repiten con frecuencia, se produce un triste estado mucho más grave que el anterior, llamado alcoholismo crónico, en el cual se observan lesiones tales como el catarro



Antes de tomar bebidas alcohólicas.

crónico del estómago, la cirrosis hepática, el ateroma arterial y la degeneración grasosa del corazón, las formas diversas de enajenación mental, las convulsiones epilépticas, el temblor alcohólico, la parálisis y la anestesia.

No solamente son éstos los graves efectos del alcoholismo crónico sobre el individuo, sino que, disminuyendo la resistencia orgánica, favorece la acción de las causas morbígenas, exponiendo así al hombre á enfermedades diferentes y cuyo inmediato resultado es la disminución de la



Después de tomar bebidas alcohólicas.

vida.

Para la sociedad no son menos perjudiciales los efectos del alcoholismo; la embriaguez degenera las razas y es un factor de importancia en las cifras de la criminalidad.

Entre nosotros, como se sabe generalmente, se consume en abundancia el pulque, que no es sino el producto de la fermentación del aguamiel, que se obtiene por la raspadura del tronco del maguey manso.



Idiota: hijo de un borracho.

El pulque contiene 3 por 100 de alcohol, 12 por 100 de materias albuminoideas y además sales diversas de

potasa, de sosa, de cal y principios hidrocarbonados; puede, por lo mismo, considerarse como un verdadero alimento; esto es, cuando se trata de pulque puro, que

cuando no lo es, podrá seguir siendo alimento, pero mezclado de impurezas y envenenado.



Imbécil: hijo de un alcoholizado.

La corrección del abuso de la ingestión del pulque es uno de los problemas que está reservado resolver á la educación nacional; corrección que se hace tanto más necesaria cuanto que la observación ha demostrado que el bebedor de pulque, más que de cualquier otro licor, pierde por completo la noción del peligro moral, el personal, y se arriesga

y acomete impulsivamente empresas de valor estúpido, en que casi siempre el derramamiento de sangre es el final.

En nombre de nuestra dignidad, procuremos alejar de los hábitos de nuestro pueblo el abuso de una bebida que exalta los malos sentimientos, como la ira, la crueldad y el desprecio de sí mismo.

Términos que deben explicarse: Incoherencia de las ideas, incoordinación motriz, hiparestesia, como, cirrosis hepática, ateroma, arterial, causas morbígenas y principios hidrocarbonados.

50.—Por los desgraciados.

Indigno es de sufrir el navegante
Que tiembla cuando ruge la tormenta
Y se esconde del rayo resonante.
Indigno es de la lid quien se amedrenta



Ignacio Ramírez,
conocido por el seudónimo *El Nigromante*.

Cuando en el campo se desata el fuego
Que de los más audaces se alimenta.
Mi madre es la desgracia; pero niego
Mi parentesco con aquel cobarde
Que agota, si padece, lloro y ruego.
Debemos de morir temprano ó tarde,
Y entretanto es placer, es una gloria
De un alma desdeñosa hacer alarde.

Por eso el pueblo es digno de la historia.
Yo lo he visto, sangriento y derrotado,
Entregarse al festín de la victoria.

En vano el invasor lo ha encadenado;
La muerte en vano por su frente gira;
No descubre un caudillo ni un soldado.

En obscura prisión tal vez se mira;
Se extingue de la tumba en el ambiente,
Y allí lo alumbran su esperanza y su ira.

¿Quién ha postrado su soberbia frente,
Ni quién resiste su mirada fiera?

El contrario estandarte, omnipotente

Allá en la Europa, para allá volviera,
Y desde el Golfo contempló en el cielo,
Manto del Sol, brillar nuestra bandera.

¿Y seremos nosotros el modelo
De los humanos débiles? Un día

Nos dispersamos con incierto vuelo,

Tras los caprichos de la suerte impía,
Desde aqueste edificio venerable
Que de nido amoroso nos servía.

Este se abrió un camino con el sable;
Aquel halló en la musa eterna fama;

Otro se envuelve en manto miserable,

Y pide al hospital la última cama;

Alguno el oro busca por los mares;

Otro su herencia en el festín derrama;

Quién consagra su vida á los altares,

Y quién la ciencia que aprendió cultiva,

Sin alejarse de los patrios lares.

Y de todos nosotros, ¿quién, cautiva,
Ha logrado arrastrar á la fortuna?

¿Quién su existencia de dolores priva?

Si es un astro la dicha, es cual la Luna;

Un momento no más entera luce

Y á la sombra su luz sirve de cuna.

¡Á cuántos desengaños nos conduce,

Cuando ebrio de placer se halla el deseo!
¡Cuánta ilusión costosa nos seduce!

Dichoso quien su loco devaneo
Alcanza á prolongar con sus dolores.
Luchar eternamente á muchos veo.

Para ellos siempre espinas, nunca flores
Produce el mundo. ¿Van tras la hermosura?
En sierpes se convierten sus amores.

Con fatiga se acercan á una altura
Do su ambición pavonearse espera,
Y oyen crujir la escala mal segura.

Un tesoro su rica sementera
Les promete, y desátanse los ríos,
Y la cosecha al mar corre ligera.

¿Quién es estoico ante hados tan impíos?
Yo no me atrevo á contemplar sus males
Por temor de llorar también los míos.

Á destinos más nobles é inmortales
Nos puede conducir una atroz pena,
Á los héroes haciéndonos iguales.

Hijos del infortunio, la serena
Frente elevemos, como el risco osado
Cuando la tempestad se inflama y truena.

No es el hombre feliz, el desgraciado
Es quien eclipsa al fin la turba necia
Que en las garras del mal sólo ha llorado.

¡Fortuna y gloria al hombre que se precia
De respeto infundir hasta la muerte!
Dios, por invulnerable, la desprecia,
Y por su dignidad, el varón fuerte.

IGNACIO RAMÍREZ.

Palabras que deben explicarse: Lares é invulnerable.
Ejercicio gramatical: Buscar las preposiciones separables
en los tercetos é indicar la significación de las mismas.

Reglas de Moral: Indicar los preceptos de moral que se desprenden de la poesía anterior.

Ejercicios de redacción: Desarrollar en prosa el pensamiento de la composición aprendida.

51.—El Señor del Sacro Monte.

Fragmento.

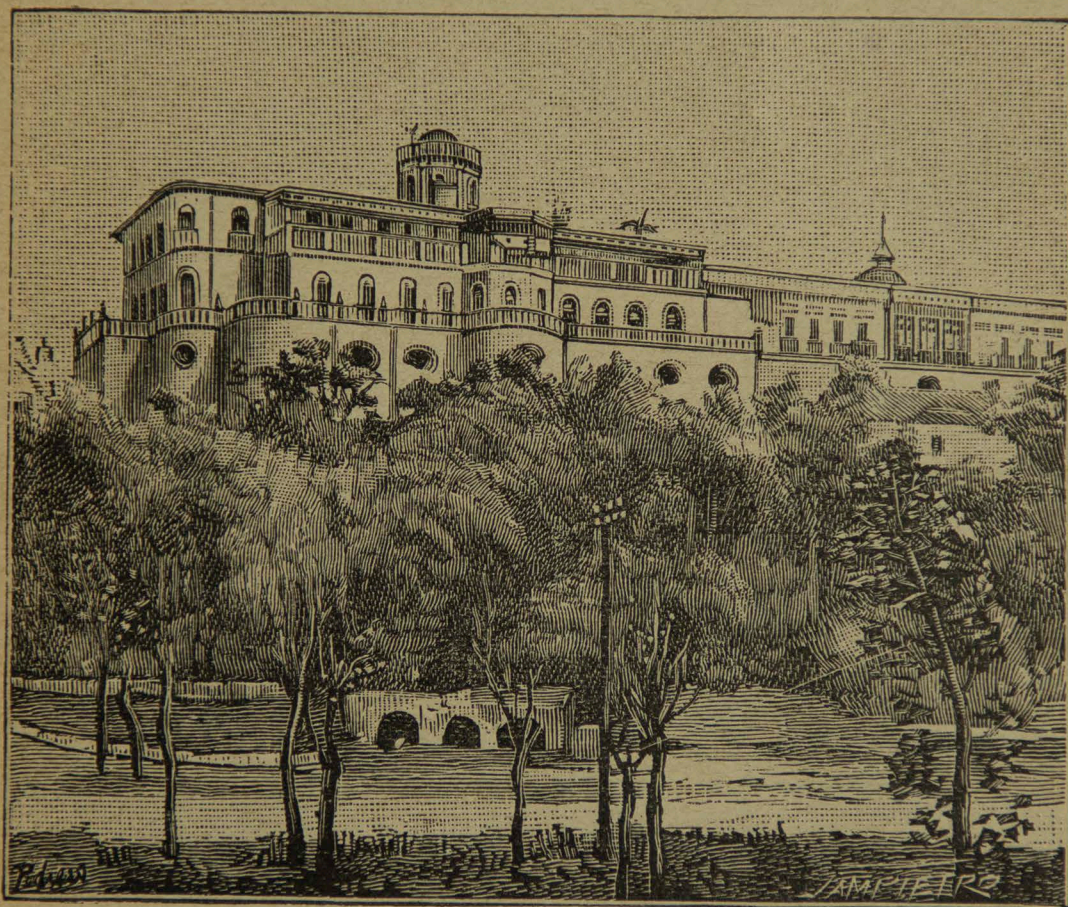
Abandonemos en estos días santos, y por un momento, las calles de México, llenas de ruido y mostrando en la muchedumbre que las invade todos los caprichos del lujo y todos los aspectos de la miseria. Dejemos sus fiestas monótonas y ya harto conocidas. En el caleidoscopio de las diversiones y de los espectáculos de la gran ciudad ya no hay combinación posible ni agradable. Todo está visto, todo está descrito, todo está saboreado.

Salgamos: busquemos otros cuadros de la vida mexicana, la emoción de lo desconocido, y dejándonos llevar blandamente por la nubecilla voladora de la imaginación, escojamos un rumbo, el Sudeste, por ejemplo, para atravesar los campos y las cordilleras, para visitar los pueblos y las aldeas y mezclarnos en la vida íntima de las gentes sencillas que conservan algo de las viejas costumbres y la pureza típica de la antigua provincia, apenas modificada por las necesidades modernas.

Respiremos el aire oxigenado de las montañas, que purifica el pulmón, y el placer de las alegrías campesinas, que purifica el espíritu. La primavera nos empuja de la ciudad, insoportable con sus casas convertidas en hornos, hasta los cuales no llegan los vientos que

juguetean en los prados, sino cabalgando furiosos en hipógrifos gigantescos de polvo y de miasmas deletéreos.

¡El campo! ¡la montaña verde! ¡los arroyos murmurantes! ¡los sembrados que revisten las colinas, y las



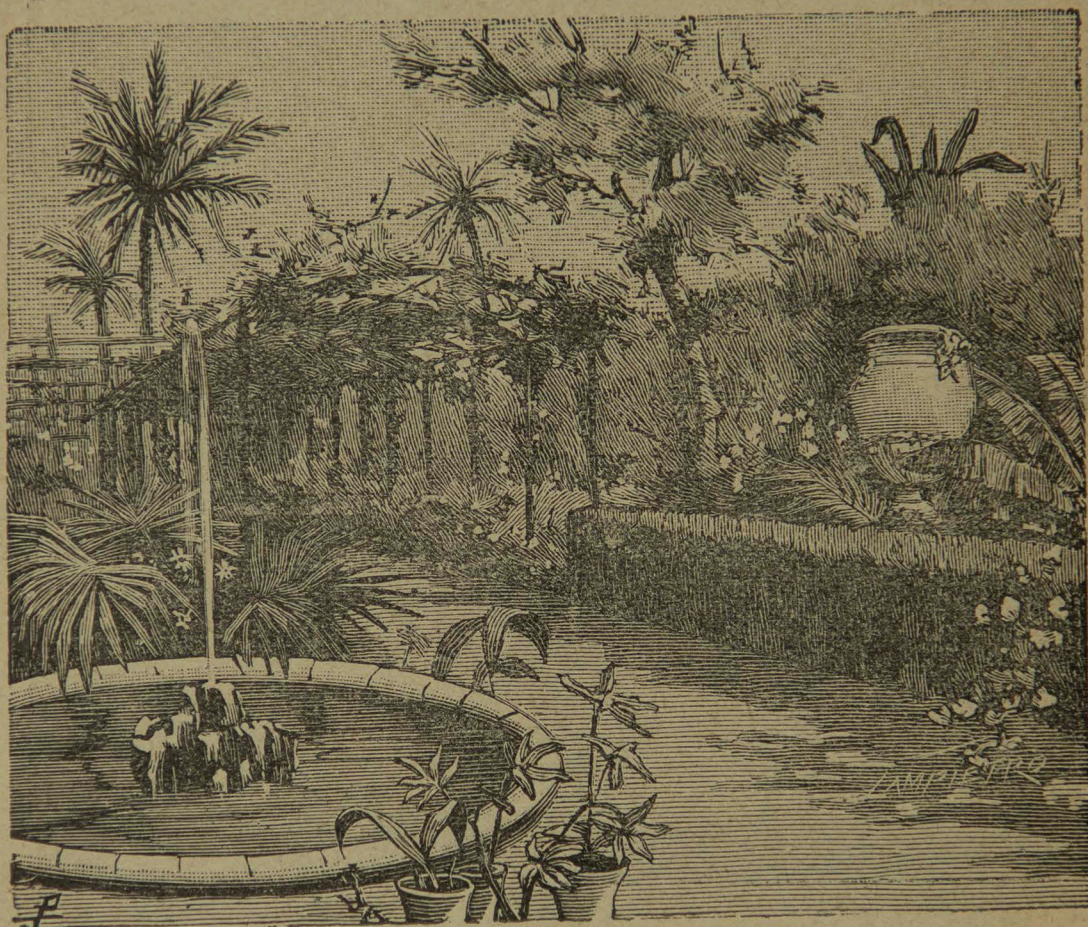
Vista del bosque y castillo de Chapultepec.

primeras flores que enguirnaldan las praderas y las veras de los caminos!, eso es lo que busca la vista fatigada en los calientes días de Marzo, cuando se vive en la ciudad como en una enorme cripta de piedra encendida al fuego blanco.

Salgamos: toda la gente corre á refugiarse entre los bellos jardines de San Cosme ó de Tacubaya, ó en el majestuoso bosque de Chapultepec, á cuyo pie brotan los frescos manantiales que convidan al refrigerio.

Nosotros seguimos un rumbo opuesto, y dejando esta verdura occidental, pequeña como los oasis del desierto árabe, vamos en busca de bosques más dilatados, de horizontes nuevos y de aspectos originales. ¡El Oriente y el Sur!

Un poco de paciencia para pasar el triste velabrio



Un jardín del pintoresco pueblo de Tacubaya.

de San Lázaro, en donde parece que se han dado cita todos los despojos urbanos, todas las miserias de un proletariado abundante y todas las fealdades de la vida antigua. Es el infierno en que se agitan el trapero, el mendigo y el perro desamparado; es el dominio de la malaria de México y el antiguo refugio de los desdichados, cuya vida ha pintado tan dolorosa y elocuentemente Javier de Maistre.

Hoy el viejo edificio, fundado por el buen doctor

Pedro López en 1575 para asilo de leprosos, y la iglesia adyacente están convertidos en fábrica, y á pesar de eso recuerdan con su aspecto ruinoso y triste una acción noble de los tiempos pasados. Hoy parecen enfermos en el abandono.

Sigamos: una cosa moderna se levanta allí; la civili-



El nevado de Ixtacihualt (5.100 metros de altura sobre el nivel del mar).

zación ha venido á plantar su estandarte también en medio de ese rincón inculto y salvaje que parece la llaga de la gran metrópoli.

Es el ferrocarril.

Las estaciones se levantan airoas y risueñas, haciendo descansar la vista de tanta miseria y de tanto horror. La locomotora agita su penacho de humo y lanza su grito agudo y simpático, que va á despertar al perro que duerme el sueño del hambre en el basurero, y al mendigo que yace postrado en su lecho maldito,

como Job. Los vagones comienzan á mostrar allí sus brillantes colores y sus lujosos adornos, y se mueven y se pavonean, fecundos en promesas de bienestar, como hadas benévolas apareciéndose en la cabaña de una familia de pordioseros.

Había sido ineficaz todo proyecto de dar vida á este barrio de San Lázaro; se moría, ó más bien dicho, había muerto.

El ferrocarril hará el milagro de resucitarlo, y San Lázaro saldrá de su sepulcro y se adornará con los arreos de la vida y de la circulación. Mayores prodigios ha realizado la taumaturgia del progreso moderno. Después de San Lázaro, hay que atravesar llanuras estériles y tristes, siguiendo la dirección de la vía férrea; hay que flanquear el dormido y cenagoso lago de Texcoco, dejándolo pronto á la izquierda; hay que mecerse sobre una serie de pequeñas y achatadas colinas de forma volcánica, entre las que descuella el Peñón, que muestra sus canteras rojizas, de las que ha salido uno de los más fuertes y bellos materiales de construcción de que se ha hecho uso en México, y que se corona con sus fuentes termales que dan salud á los enfermos. Luego, siguiendo todavía al Sudeste, hay que atravesar llanuras que comienzan á bordarse de pueblecillos y de sembrados, de haciendas y de grupos de árboles, á cuya sombra descansan las vacadas.

Ayotla se levanta en el camino, con su pequeño y polvoroso caserío; allí se ofrecía á los antiguos viajeros que atravesaban en la diligencia para dirigirse á Puebla, sendos canastillos, con los mejores higos de la comarca y enormes jarros de rica leche.

La magnífica cordillera oriental, de la que se destacan majestuosos y gigantescos el Popocatepetl y el Ixtacihualt, comienza á surgir imponente, limitando las extensas llanuras.

Tenango del Aire nos detiene un momento. Hasta allí llega todavía el ferrocarril de Morelos, que avanza

con una rapidez sin ejemplo en la República. Dentro de breves días habrá salvado la zona de la tierra fría y penetrado en la tierra caliente, su punto objetivo.

Desde Tenango del Aire el camino serpentea entre



El Popocatepetl (5.420 metros sobre el nivel del mar).

arenales y sembrados de trigo hasta Ayapango, pueblecillo que dispersa sus casas humildes en los bordes de un riachuelo, y que puede decirse que es un barrio de Ameca. Algunos pasos más, y este último pueblo se presenta á la vista.

Pero el espectáculo entonces ha cambiado enteramente. Desaparecieron ya los llanos polvorosos y las colinas amarillentas, los sembrados simétricos y las haciendas y ranchos de aspecto triste.

La temperatura desciende; un aire fresco, impregnado con los leves aromas de la vegetación alpestre, baña nuestros semblantes: es el aire de las montañas,

el aire puro y sano que agita la cabellera de los pinos, que juega en los ventisqueros y que va á levantar después en las llanuras de Tenango torbellinos de arena. Llegamos á las primeras ondulaciones de la montaña



Amecameca en un día de fiesta.

gigantesca. El Ixtacihuatl, primero, y el Popocatepetl más al Oriente, levantan hasta el cielo sus picos, en que se quiebran y dispersan los rayos del Sol.

Después la masa entera de las dos montañas aparece grandiosa y admirable, entoldando todo el horizonte en medio de una atmósfera transparente y limpia.

Ameca, ó más bien Amecameca, es una población antigua y que disfrutó de cierta importancia antes de la conquista, puesto que tenía un cacique y gran número de habitantes. Hoy es un villorrio alegre y modesto. Pertenece al estado de México y es cabecera de Municipio. En el tiempo colonial hubo allí un convento de frailes dominicos, como en Tlalmanalco, pueblo muy cercano, hubo otro de frailes franciscanos,

cuyas ruinas son notabilísimas y cuya antigüedad data del tiempo de la conquista.

Junto á Amecameca, frente por frente de los volcanes y pegado á la población, se levanta un bellissimo cerro todo revestido de vegetación, y en la cumbre del cual hay un templo cuya cúpula se divisa entre las copas de los árboles.

Es el Sacro Monte, y en ese templo se adora una de las antiguas imágenes cristianas de México. Un Cristo conocido con el nombre del Señor del Sacro Monte, ó el Señor de Amecameca, y al cual los pueblos de toda la comarca profesan una especial veneración.

IGNACIO M. ALTAMIRANO.

Palabras que deben explicarse: Caleidoscopio, típica, hipógrifos, miasmas deletéreos, cripta, velabrio, proletarismo, malaria, taumaturgia, alpestre.

Análisis lógico: Elijase alguna ó algunas de las cláusulas de la lección, aplicando las siguientes reglas para poder efectuarlo:

a) Dos verbos en modo personal (indicativo, imperativo, subjuntivo) no pueden pertenecer á la misma proposición.

b) El pronombre relativo empieza, por lo regular, con una preposición, y nunca pertenece á la misma proposición que su antecedente.

c) La conjunción subordinativa anuncia regularmente una proposición.

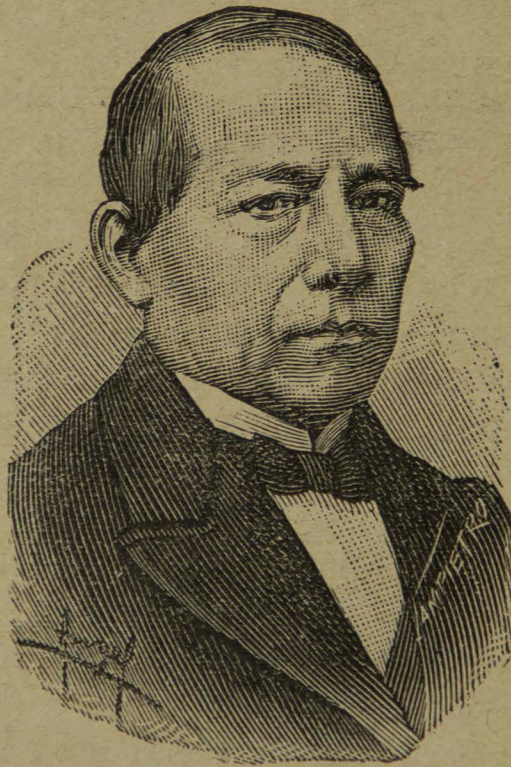
d) Una palabra que no desempeña ningún oficio en la proposición que le precede pertenece á otra.

Ejercicio ortográfico: Búsquense todos los esdrújulos contenidos en la lección.

52. — Benito Juárez.

IN MEMORIAM

¡Ah! La humildad en su escarpada hondura
Lo que ilusiona y resplandece crea;
Anida el ruiseñor en la espesura,
y se forjan los rayos en la obscura
Nube que sin cesar relampaguea.



Licenciado Benito Juárez.

Grano maduro que voraz levanta
El ave, la maleza que te escude,
Y de grano que fuiste, serás planta,
Y muy pronto tal vez árbol que canta
Si enfurecido viento te sacude.

Espíritus geniales, la coyunda
Del dolor frentes altas encallece.
¿Qué peñascos el musgo no circunda?
Aun la misma mujer, mujer fecunda,
Tan sólo por fecunda palidece.

Y el débil en la lidia titubea;
El paladín que abona tierra inculta
Con sangre, no es alondra que gorjea
Cuando tímida el alba pestaña
Y al funeral atardecer se oculta.

Es el que lucha como férreo arado
Que repuja el rozar de las arenas;
Se despedaza, pero labra el prado.
¡Oh Ulises, que marchaste á un resultado
Desoyendo el cantar de las sirenas!

Á ti el audaz enviado de la infecta
Mansión de los humildes ¡oh vidente!
Esperan las Repúblicas; inyecta
Tu constancia en sus venas y proyecta
Tu sombra sobre el Nuevo Continente.

Almas sin sueños, sin amor, sin rosas,
Que giráis en el mundo atolondradas,
Taciturnas, enfermas, dolorosas,
Como enjambre de negras mariposas
En cristalino globo encarceladas.....

No lloréis; ya volvieron las perdidas
Naves conquistadoras de ideales;
Las pupilas secad, enrojecidas
Por angustioso llanto, como heridas
Abiertas con finísimos puñales.

Brillan proas, y cascos, y timones,

Y en las olas que cantan, ríen y huyen,
Refiéjanse rojizos pabellones,
Y parece que extensos cuajarones
Sangíneos se fragmentan y diluyen.

De palomas un vuelo immaculado
¡Feliz augurio! pasa ante la vista
Centelleante del pueblo entusiasmado,
Como si el aire hubiera arrebatado
Un montón de pañuelós de batista.

Llegan de lejos hábitos de frondas,
Y en su brutal respiración de fragua
El mar anilla sus espumas blondas
Y arremolina sus flexibles ondas,
Como si alguien soprase bajo el agua.

Retumban en el monte los cañones,
Como espigas se doblan las cabezas,
Inmóviles están los escuadrones:
Ya viene el vencedor entre pendones
Y al compás de triunfales Marsellesas.

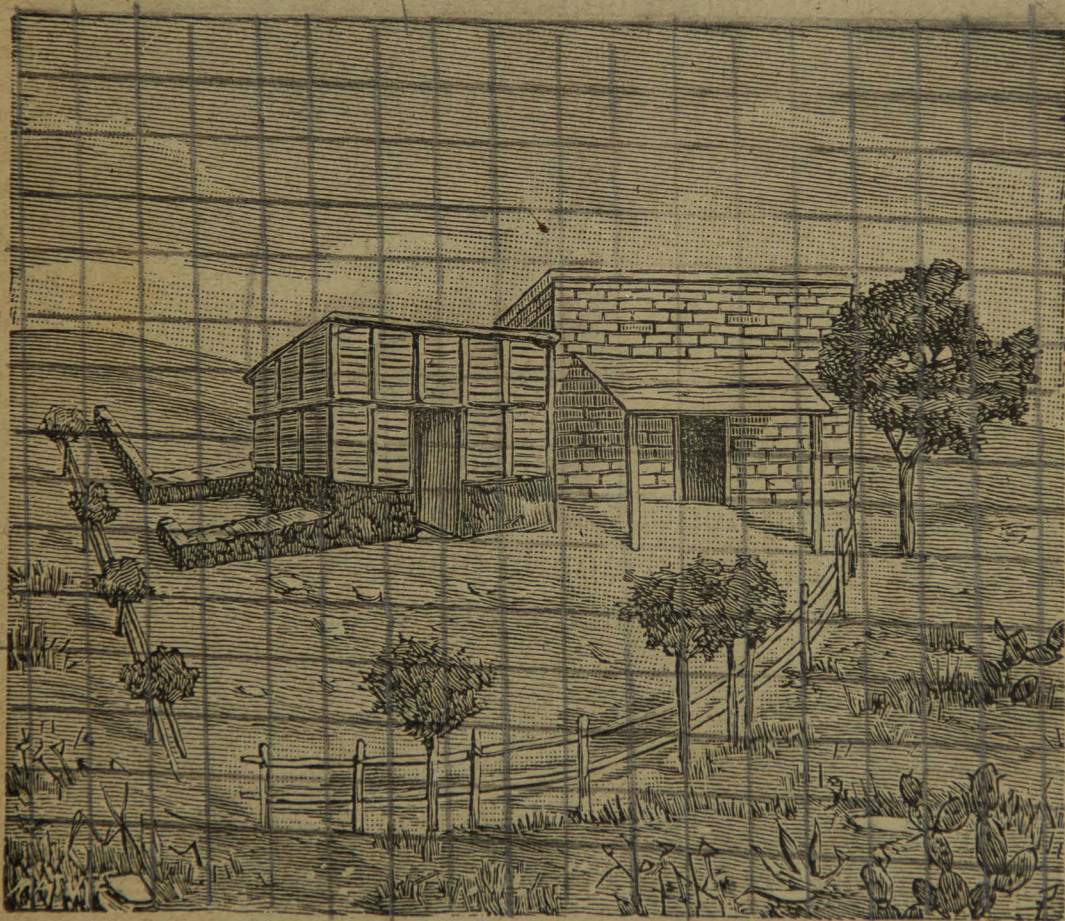
Tú guiaste las naves combatidas,
Atrevido Jasón; los ideales
Son tus leyes en mármol esculpidas,
Radiantes, como antorchas encendidas;
Sólidas, como enormes catedrales.

¡Oh Juárez! ¿Quién tu excelsitud restringe?
Tú fuiste aquel que viajador se finge,
Mas no pesando sobre ti un estigma
Que del error despedazó la esfinge
Y de las lamas descifró el enigma.

Exhalaste un enérgico reproche
Cuando de esclavos la legión gemía;

Como el aljófaro bienhechor, de noche
Bajaste raudo de tu Patria al broche
Y la dejaste al despuntar el día.

¿Que ahóganse en el polvo de los años,
Señal de olvido y pequeñez, las grandes
Pirámides de Egipto? ¡Oh desengaños!
Tú eres más grande; que ellas son peldaños
Para llegar á donde estás, los Andes.



Casa en que nació Benito Juárez.

La envidia, el dolo y el rencor, serpientes,
No han de morderte mientras fe y anhelo
De una raza patriota representes.
¡Oh, nunca, nunca rasgarán los dientes
De las montañas el azul del cielo!

Y el mito, Polifemo, aun no se aleja ;

Pero aunque su ojo y su vigor recobre,
No apagarán sus piedras la bermeja
Lumbre del Sol, que al declinar semeja
Un incensario de bruñido cobre.

Encina, estrella, luchador, querube.....
¿Quién ha dicho que has muerto? Tu alma sube,
Mientras tu cuerpo lo protege un sauce;
El genio es linfa que se trueca en nube
Y aquí abandona con desdén su cauce.

Esos claros redobles de tambores,
Y esos tenues sonidos apagados
De los címbalos, presas de temblores,
Van á ti como pájaros cantores
Que vuelan á los fértiles sembrados.

¡Oh! pasa triunfador: nadie solloza;
Su lengua el entusiasmo que desate;
La lid sangrienta terminó; reposa,
Y en la tumba, panoplia prodigiosa,
Ve á colgar tu armadura de combate.

ABEL C. SALAZAR

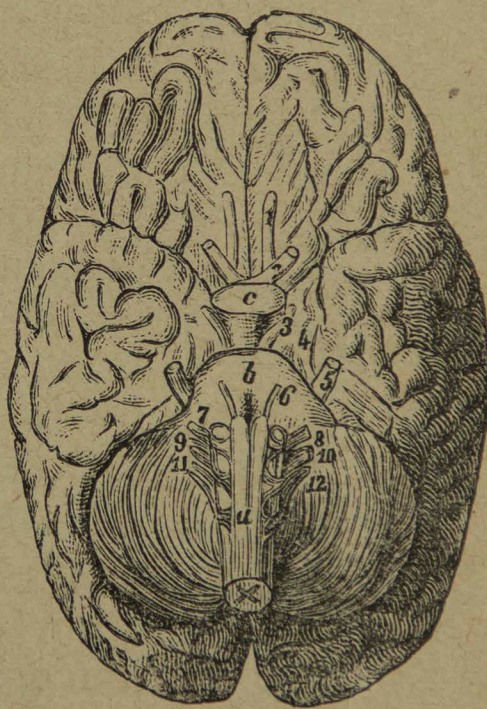
Términos que deben explicarse: *In memoriam*, frase latina que significa *recuerdo*. Proas, timones, hálitos de frondas, címbalos y panoplia.

Ejercicios gramaticales: Búsquense los adjetivos de la composición.

Ejercicios de redacción: Exprésese en prosa el sentido de la poesía estudiada.

53.—El cerebro.

El cerebro es un órgano formado por tejido nervioso: tiene la forma de un ovoide cuya extremidad gruesa se dirigiera hacia atrás y la extremidad delgada hacia adelante; una profunda hendedura superior lo divide longitudinalmente en dos partes simétricas conocidas con el nombre de hemisferios; se pueden distinguir en éstos tres porciones: una anterior en relación con el frontal, llamada lóbulo frontal; una media, en relación con el esfenoide, llamada lóbulo esfenoidal, y una posterior, en relación con el occipital, llamada lóbulo occipital. La superficie externa en la porción superior del cerebro presenta pliegues numerosos, separados por hundimientos que afectan la forma de surcos y que constituyen las anfractuosidades del cerebro; la cara inferior, ligeramente cóncava al nivel de los lóbulos frontales, es también cóncava tanto al nivel de los esfenoidales como de los occipitales.

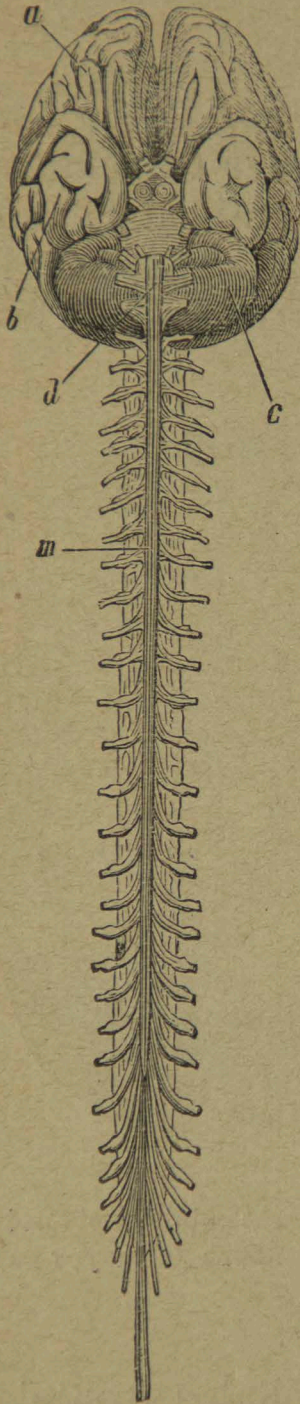


En el cerebro está alojado el encéfalo, del que forma la mayor parte el cerebro.

Los hemisferios cerebrales se mantienen unidos por un cuerpo calloso, lámina de substancia blanca extendida horizontalmente de uno á otro lado de los hemis-

ferios, y formada por fibras transversales, por lo tanto.

Inmediatamente debajo del cuerpo caloso se encuentra otra lámina de substancia blanca, llamada el trigono; debajo de éste se encuentra la tela coroida, prolongación de la pía-madre.



Cerebro y medula.

El cerebro está formado por celdillas nerviosas y por fibras de la misma naturaleza y tejido conjuntivo, el cual forma algo así como el esqueleto que sostiene á los elementos del tejido nervioso; las celdillas forman en la superficie del cerebro una capa continua de color gris, y como todas las celdillas nerviosas, emiten prolongaciones que ponen en relación unas celdillas con otras y se dirigen hacia las del hemisferio opuesto á través del cuerpo caloso, estableciendo así comunicaciones entre las mitades izquierda y derecha del cerebro, que aseguran la solidaridad funcional de los dos hemisferios.

En la porción central se encuentran dos masas de celdillas nerviosas, que forman el tálamo óptico y el cuerpo estriado; las celdillas de esas porciones glandulares están en conexión con la de la corteza gris por intermedio de fibras nerviosas que se dirigen hacia la substancia gris periférica. La porción del cerebro intermediaria á esta capa gris superficial y al tálamo óptico y cuerpo estriado, es de color blanco, y está formada por fibras nerviosas que se dirigen de un hemisferio al otro, á los núcleos centrales de la

substancia gris, y de la periferia á los pedúnculos cerebrales, para continuar á través de la protuberancia anular con las fibras longitudinales de la medula alargada y la medula espinal.

Palabras que deben explicarse: Tejido nervioso, frontal, esfenoidal, occipital, tejido conjuntivo, solidaridad, tálamo, óptico, cuerpo estriado, protuberancia anular, medula alargada y medula espinal.

Ejercicios gramaticales: Determinar los verbos regulares comprendidos en esta lección.

Ejercicio de redacción: Descríbase sucintamente el cerebro.

54.—Santiago Ramón y Cajal.

Ilustre sabio español, dedicado especialmente al estudio de la Histología, en la que, con ayuda de la Química y del microscopio, ha hecho descubrimientos asombrosos que han admirado al mundo y que ponen de manifiesto los secretos de los fenómenos psicológicos como dependientes del sistema nervioso y de las innumerables células cerebrales.

Ramón y Cajal en 1898 demostró que el cerebro humano, compuesto de centros nerviosos formados por millares de células, posee fibrillas ó espinas eréctiles y vibrátiles, que al ser influí-



Santiago Ramón y Cajal.

das por estímulos interiores ó exteriores se yerguen y se agitan, dando origen á una fuerza especial que se traduce en ideas y voliciones; y en 1899 probó que las neuronas, ó fibras de que se compone el sistema nervioso de todos los animales, se comunican, se impresionan y se electrizan por contigüidad y no por continuidad; descubrimiento admirable con el cual se explican perfectamente las facultades humanas de la memoria, la imaginación y la asociación de ideas.

Términos que deben explicarse: Histología, del griego *istos*, tejido. Fenómeno, del griego *phainoo*, aparecer, mostrarse. Psicológico, del griego *psichee*, luz, inteligencia. Voliciones, del latín *volo*, querer hacer. Neuronas, del griego *neyron*, nervio. Contigüidad y continuidad.

Ciencias Naturales: ¿Qué es la Química? ¿Qué es un microscopio? ¿Qué entendemos por fenómenos fisiológicos y psicológicos? ¿Qué es el cerebro? ¿Qué es el cráneo?

55. — La Patria.

¡Qué hermosa es, oh pequeños amigos míos, esta privilegiada región de la América Septentrional donde habéis visto la luz primera!

¡Qué hermosa es nuestra Patria! Bañada por el fulgor purísimo de un cielo azul y esplendoroso, y ceñida por las ondas de dos mares, se eleva majestuosa, coronada de seculares bosques y acariciada por las brisas de su eterna primavera.

No hay un solo viajero que no admire su belleza, que no bendiga la maravillosa diversidad de climas, que no recuerde con placer el pintoresco aspecto de sus paisajes.

Tended por ella la vista, y dondequiera, encontréis lo risueño, lo apacible y lo sublime.

¿Queréis experimentar un sentimiento de indefinible serenidad? Recorred á los primeros rayos de la aurora el escondido valle bordado en todas direcciones de



Azteca aconsejando el amor á la Patria.

fuentes y de arboledas; aspirad el perfume de las flores que despiertan con el día; deteneos á escuchar el melodioso canto del zenzontle en la espesura; ved en el espejo del cristalino arroyo la imagen azul del firmamento, cruzado apenas por algunos dorados celajes; alzad la vista y contemplad el rústico caserío, medio oculto por yedras y malezas, y que parece suspendido, como un canastillo de flores, entre los árboles de la montaña.



El profesor recuerda al niño los sacrificios que por la Patria deben hacerse.

¿Buscáis las grandes sensaciones? Ascended á la inmensa cordillera; internaos en las inexploradas serranías, donde nunca

penetra la luz del Sol, donde sólo el viento mezcla sus rumores al rugir de los animales feroces; ascended más y alejaos por las cumbres de las desnudas rocas; contemplad extensos horizontes; dejad que os hiera los ojos la luz que se refleja en la blanca diadema de los volcanes; asomaos al pavoroso abismo donde despeña con estruendo la cascada, y sobre el cual sólo se mecen las águilas y las tempestades.

En esta bendita tierra donde habéis nacido todo es bello, todo tiene no sé qué de grande y de majestuoso.

Amad siempre ¡oh niños! esta región favorita de la naturaleza; amadla con el santo cariño que le consagrais á vuestra madre.

Pero no la améis solamente porque es hermosa; amadla porque es vuestra Patria.

México es el paraíso del nuevo continente; pero aunque fuera un desierto deberíais amarlo.

Los habitantes de África, cuando están lejos de su país natal, extrañan sus abrasados y fecundos arenales; los hijos de la Siberia aman sus peñascos cubiertos de nieve, como amamos nosotros la incomparable magnificencia de nuestra naturaleza tropical.

El sentimiento de amor á nuestro país no se alimenta con el aspecto encantador de las ciudades, de las llanuras, de las selvas y de las flores: el amor de la Patria es el foco de otras mil y santas sublimes afecciones.

El cariño que nos inspiran los objetos que hemos visto desde nuestros primeros años y que han sido testigos de nuestras alegrías ó de nuestras tristezas; la ternura que despierta en nuestro corazón la bendita calma del hogar doméstico, el amor de nuestros padres, el afecto de nuestros hermanos y de nuestros amigos, nuestras ilusiones, nuestros recuerdos, nuestros sueños, hasta nuestros desengaños, todo se une y se confunde, por decirlo así, para dar aliento y vigor,

para hacer más tierno el sentimiento sagrado de la Patria.

Podréis ser insensibles á los encantos de la Naturaleza, podréis ver sin admiración los árboles y las flo-



Doña Mariana Rodríguez pronunciando ante sus convidados un discurso, enalteciendo la Patria.

res; pero no podréis ser insensibles al sentimiento de la Patria, porque no podríais ver con indiferencia á la madre que os bendice, que con su amor os cubre y os ampara, como la paloma á sus polluelos, y que os enseña á pronunciar el nombre sublime de Dios que adoraron nuestros mayores; porque no podríais ver con indiferencia al padre anciano que os protege y os guía, ni al hermano que os estrecha en sus brazos, ni al amigo que gozoso os sonrío y os tiende la mano.

Casi en todas partes hay montañas, selvas, jardines; pero no en todas partes se adora á Dios como nosotros

lo adoramos; no en todas partes resuena nuestro armonioso idioma, no en todas partes se halla la familia, no en todas partes está la Patria.

La Providencia, hijos míos, ha sido con nosotros tan pródiga como cariñosa; ha colocado el centro de nuestros dulces afectos en una de las regiones más fértiles, más ricas y más hermosas de la tierra. Dios ha querido darnos una Patria grande en su belleza, grande en su historia y grande hasta en sus infortunios.

Nosotros no tenemos que envidiar á otras naciones florecientes.

Nuestra historia eterniza en sus páginas heroicas glorias; nuestra bandera da sombra á grandes y elevados sentimientos y aspiraciones generosas y sublimes.

Cada una de nuestras montañas, cada una de nuestras selvas y hasta cada uno de nuestros árboles y de nuestras rocas, es testigo mudo de incomparables acciones y de nobles rasgos de valor y de patriotismo.

Amad ¡oh niños! esta bendita tierra; enorgulleceos de su belleza. Amadla mucho por sus glorias y por su hermosura; amadla, sobre todo, porque es vuestra Patria.

JOSÉ ROSAS.

Términos que deben explicarse: Definir, delimitar, determinar y privilegio.

Asuntos geográficos: África, sus límites, su clima y temperatura; razas que pueblan á África.

Temas gramaticales: Uso del artículo determinativo y del indeterminativo. Analogías y diferencias entre el pronombre de tercera persona y el artículo masculino, femenino y neutro.

56.—Léxico.

Sólo se da á cada palabra la acepción en que está usada en el texto.

Abrevadero terciario.—Paraje donde seguramente bebían agua los animales de la época terciaria: los terrenos de esta época son ricos en fósiles.

Acanto.—Planta perenne, herbácea, con hojas largas y espinosas, que perecen y vuelven á brotar anualmente.

Ácido cuercitánico.—Cuando está puro, se presenta en pequeñas escamas ligeras, de un blanco amarillento, sin olor y de un sabor astringente.

Adrede.—Á propósito, intencionadamente.

Adriático.—El mar ó golfo de Venecia.

Aforismo.—Sentencia breve y doctrinal.

Alción.—Pájaro cuyo plumaje es de color pardo en la cabeza y parte superior del cuello; los lados de éste y la parte superior del pecho blancos, el vientre y parte inferior del pecho rojos, el dorso y los hombros negros, la cola y la rabadilla azules. Es ave marina.

Aleación.—Combinación en proporción definida de metales.

Algarabía.—Gritería confusa.

Alpestre.—Agreste.

Ananá.—Piña.

Anémona.—Planta de adorno.

Anestesia.—Privación general ó parcial de la sensibilidad.

Antro.—Lugar sombrío, cueva.

Arrobamiento.—Profunda preocupación, desvanecimiento, alucinación.

Aseroma arterial.—Degeneración grasosa de las arterias, acumulación de cristales formados bajo la acción del alcohol.

Astringente.—Que estríñe, que aprieta.

Atila.—Rey de los hunos, llamado el azote de Dios; asoló el imperio de Oriente.

- Babor.**—El costado izquierdo de la embarcación, mirando de popa á proa.
- Bismuto.**—Metal de color blanco ceniciento con visos rojizos, que se encuentra puro en la naturaleza y se observa con frecuencia en los aerolitos.
- Brocado.**—Tela de seda, tejida con oro ó plata.
- Caleidoscopio.**—Tubo prismático que ofrece colores y combinaciones muy gratas y variadas.
- Cáncer.**—Tumor maligno de carácter crónico, debido á una alteración infecciosa de la sangre.
- Carroña.**—Podrido, corrompido.
- Causas morbígenas.**—Causas que producen enfermedades.
- Címbalos.**—Instrumentos músicos, parecidos á los platillos, que usaban los griegos y los romanos.
- Cocuyo.**—Escarabajo luminoso, insecto fosforescente de cerca de una pulgada de largo.
- Como.**—Abolición gradual y lenta del conocimiento y de los movimientos.
- Corona.**—Círculo de colores bajos que aparece alrededor del Sol.
- Cripta.**—Lugar subterráneo donde se entierra á los muertos.
- Cromosfera.**—Capa de materia incandescente que rodea al Sol en forma de llamas.
- Cuadriga.**—Carro tirado por cuatro caballos de frente, y especialmente el usado en la antigüedad para las carreras del circo y los triunfos.
- Definir.**—Señalar los fines entre los cuales se halla comprendido el significado de un vocablo.
- Deletéreos.**—Mortíferos, venenosos.
- Delimitar.**—Fijar los límites de un concepto.
- Democracia.**—Gobierno en que el pueblo ejerce la soberanía.
- Déspota.**—Quien ejerce un poder absoluto, sin sujeción á leyes.
- Determinar.**—Señalar los términos de un concepto.
- Dilucidar.**—Ilustrar, explicar algún asunto.
- Drúida.**—Sacerdote de los antiguos galos y britanos.
- Eclipse.**—Ocultación de un astro detrás de otro, ó pérdida de su luz.
- Electricidad negativa.**—Electricidad resinosa.
- Electricidad positiva.**—Electricidad vítrea.
- Encomendados.**—Españoles que tenían á su disposición, por merced real, indios encomendados.

- Ensenadas.**—Recodo que forma seno, entrando el mar en la tierra.
- Esfenoide.**—Hueso corto, situado en la base de la cabeza, formando como la clave de la bóveda craneal.
- Espectrografía.**—Estudio del espectro luminoso de los cuerpos en ignición.
- Espectroscopia.**—Estudio de la luz por medio de su descomposición, causada por un prisma.
- Estrato inversor.**—Acumulación de gases en estado candente sobre la fotosfera.
- Estro.**—Ardoroso y eficaz estímulo con que se inflaman al componer sus obras los poetas y artistas.
- Éxtasis.**—Alucinación del espíritu por intenso y grato sentimiento de admiración.
- Falce.**—Hoz ó cuchillo corvo.
- Fenecemos.**—Morimos.
- Fenómeno.**—Variación apreciable por nuestros sentidos y percibida por un órgano.
- Filósofo.**—Que sabe Filosofía ó principios fundamentales de los conocimientos humanos acerca del sér y del conocer.
- Fotosfera.**—Superficie visible del Sol.
- Fraude.**—Engaño, acción contraria á la verdad ó á la rectitud.
- Fronda.**—Nombre que se da á las hojas de los helechos.
- Frontal.**—Hueso ancho, colocado en la parte anterior y superior del cráneo.
- Fulgurar.**—Despedir rayos de luz.
- Gaviero.**—Grumete ó marinero á cuyo cuidado está la gavia.
- Gladiadores.**—Hombres que luchaban con espadas en los circos romanos.
- Gráciles.**—Delicadas.
- Hálito de fronda.**—Rumores de guerra.
- Heresiarca.**—Autor de una herejía.
- Hienden.**—Atraviesan.
- Hiparestesia.**—Espasmos, convulsiones.
- Hipógrifos.**—Animales fabulosos que fingen tener alas y ser la mitad caballos y la otra mitad grifos.
- Horacio.**—Célebre poeta latino: vivió en Roma, y alcanzó la protección de Augusto.
- Ignescente.**—Ó lo que arde, se inflama ó quema.
- Impolutos.**—Limpio, sin mancha.

- Incoherencia de las ideas.**—Falta de orden en éstas.
- Incoordinación motriz.**—Torpeza, desorden en los movimientos, imposibilitando todo trabajo manual.
- Indigencia.**—Falta de lo necesario para comer, vestirse, abrigarse, etc.
- Inusitado.**—No usado.
- Invulnerable.**—Que no puede ser herido.
- Juanete del trinquete.**—Vela que se arbola en el palo inmediato á la proa.
- Júpiter.**—En la Mitología, el padre de los dioses y de los hombres.
- Justas.**—Pelea ó combate singular que se hacía á caballo con lanza.
- Lares.**—La propia casa.
- Letal.**—Mortífero ó que puede causar la muerte.
- Literatura.**—La poesía, la novela, la elocuencia, la gramática, la retórica, la historia; en suma, todas las manifestaciones del arte que tienen por objeto expresar lo bello por medio de la palabra.
- Luciérnagas.**—Insectos que por la noche brillan como luces, y dan á los bosques en que se hallan el aspecto más hermoso que puede imaginarse.
- Maga.**—Sacerdotisa que ejerce la magia como arte de hacer cosas extraordinarias y admirables.
- Malaria.**—Fiebre.
- Materias albuminoideas.**—Pueden ser vegetales ó animales: el gluten, la legumina, entre las primeras, y la miosina, albúmina, fibrina, etc., etc., entre las segundas.
- Medios refringentes.**—Como el aire, el agua, etc., etc.
- Mirar de hito en hito.**—Fijar la vista en un objeto sin distraerla á otra parte.
- Musa.**—Numen ó ingenio poético.
- Nervio óptico.**—Continuación de la retina: constituye el segundo par de nervios craneanos.
- Nítida.**—Limpia, tersa, clara, resplandeciente.
- Occipital.**—Hueso ancho, situado en la parte posterior é inferior del cráneo.
- Panoplia.**—Colección de armas ordenadamente colocadas.
- Panteístas.**—Que pertenecen á los que creen que la totalidad del Universo es el único Dios.

- Paramentos.**—Vestiduras y demás adornos que usan los sacerdotes para celebrar sus oficios.
- Parcial.**—Correspondiente á una parte de un todo.
- Pedestal.**—Fundamento en que se asegura ó afirma una cosa.
- Penumbra.**—Sombra parcial que hay entre los espacios enteramente oscuros y los enteramente iluminados.
- Piafadores.**—Actos que ejecutan los caballos golpeando el suelo con las patas y manos.
- Plástica.**—Arte de plasmar ó formar cosas de barro, yeso, etc.
- Político.**—Versado en las cosas y asuntos de gobierno.
- Primates.**—Los príncipes de la Iglesia.
- Principios hidrocarbonados.**—El almidón, la fécula, los azúcares, las gomas.
- Privilegio.**—Una excepción del derecho en favor de alguien y en perjuicio de muchos.
- Procesos ciliares.**—Repliegues radiantes del músculo ciliar.
- Proa.**—La parte delantera de la nave que va cortando el agua.
- Proletarismo.**—Conjunto de los que carecen de bienes de fortuna.
- Protuberancia.**—Prominencia, excrecencia.
- Pugil.**—Atleta, gladiador.
- Putrefacto.**—Corrompido, podrido.
- Radiación.**—Acción y efecto de despedir ó arrojar rayos de luz un cuerpo luminoso, ó de calor un foco calorífico.
- Rayos Roentgen.**—Éstos nacen en el tubo de Crookes, que es un recipiente de vidrio herméticamente cerrado, y en el cual se ha hecho el vacío: la propiedad de estos rayos consiste en excitar la fosforescencia de muchos cuerpos; en atravesar con mayor ó menor facilidad los mismos, según el espesor y naturaleza de las substancias, y en impresionar las placas fotográficas.
- Refrán.**—Dicho agudo y sentencioso. de uso común.
- Reivindicación.**—Reconquista de derechos que habían sido arrebatados.
- Sectario.**—Que profesa, sigue y mantiene con tesón una secta.
- Sibila.**—Profetisa, adivina.
- Simétricas.**—Proporcionadas.
- Simún.**—Viento terrible que sopla en los desiertos de Asia y de África, caracterizado por su alta temperatura y por la cantidad de arena que eleva á la atmósfera.

- Síntesis histórica.**—Resumen de las enseñanzas deducidas de un hecho histórico.
- Socialistas.**—Personas que profesan la doctrina de considerar á la colectividad como fuente de derecho, atribuyéndole la potestad de modificar las condiciones de la vida social, y aun la de realizar directamente una nueva distribución de bienes.
- Solio de amaranto.**—Asiento de las estrellas en los hermosos arreboles, que se comparan con el amaranto por presentar variedad de colores carmesíes, amarillos, blancos, etc., etc.
- Tamemes.**—Indios que en la época de la conquista eran aprovechados como bestias de carga.
- Tangibilidad.**—Cualidad de poderse tocar.
- Taumaturgia.**—Ciencia de los taumaturgos, que consiste en obrar maravillas.
- Tejido conjuntivo** —Está formado principalmente por células redondeadas, débilmente unidas por substancia amorfa.
- Tejido nervioso.**—Está formado por células y fibras, distinguiéndose en él dos clases de substancias: la gris, constituida por fibras y células, y la blanca, formada sólo por fibras.
- Tertulias.**—Reunión de amigos y familiares para conversación, juegos y otras diversiones honestas.
- Tierno adiós.**—Despedida cariñosa.
- Timones.**—Piezas de madera que sirven para dar dirección á las naves.
- Titán.**—Personaje mitológico que, en unión de sus hermanos, hizo la guerra á los dioses, pretendiendo escalar el Olimpo.
- Torneos.**—Combates á caballo entre varias personas; fiestas públicas que se ejecutaban entre caballeros armados.
- Total.**—El conjunto, el todo.
- Trágico.**—Es lo terrible y desastroso; *cómico*, lo burlesco; *dramático*, lo usual y corriente.
- Turno.**—Alternativa.
- Velabrio.**—Sitio.
- Venecia.**—Antigua república, hoy provincia de Italia.
- Verbenar.**—Azotar con el ala.
- Veredas.**—Sendas ó caminos sendosos.
- Vertiente.**—Declive ó sitio por donde corre ó puede correr el agua.
- Vidente.**—Profeta.
- Virgilio.**—Célebre poeta latino.
- Voliciones.**—Actos de la voluntad.

ÍNDICE

| | Páginas. | | Páginas. |
|---|----------|--|----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 7 | 29.—Pestalozzi..... | 79 |
| 1.—La recomendación más eficaz... .. | 9 | 30.—Á Víctor Hugo..... | 82 |
| 2.—Los eclipses de Sol... | 11 | 31.—La muerte de Bovio.. | 84 |
| 3.—El radio..... | 13 | 32.—Emilio Castelar..... | 88 |
| 4.—El perro muerto | 16 | 33.—Catarata de Huachi- nango ó Necaxa. . . | 90 |
| 5.—La oración de la tarde. | 17 | 34.—Fragmento de un dis- curso | 93 |
| 6.—Los ladrones apre- hendidos..... | 19 | 35.—Expresiones latinas.. | 96 |
| 7.—La gran Tenóxtitlán.. | 21 | 36.—La batalla del Cinco de Mayo | 97 |
| 8.—El gaviero..... | 25 | 37.—La mañana..... | 102 |
| 9.—Los mercaderes azte- cas... .. | 26 | 38.—¡turbide... .. | 105 |
| 10.—La oración de un niño..... | 29 | 39.—Cuidad vuestros ojos. | 109 |
| 11.—Documentos mercan- tiles | 31 | 40.—En el Chapala..... | 112 |
| 12.—Un anhelo..... | 32 | 41.—Cuauhtemoc | 115 |
| 13.—Dureza de corazón... | 33 | 42.—Configuración y as- pecto físico del Dis- trito federal..... | 118 |
| 14.—¡Ave Minerva!..... | 37 | 43.—La carne | 124 |
| 15.—Los vientos..... | 41 | 44.—La barranca de Met- lac | 128 |
| 16.—La cuna vacía. . . . | 45 | 45.—Los niños mártires de Chapultepec..... | 130 |
| 17.—En el Museo Nacional. | 46 | 46.—Conferencia entre Co- monfort y Haro... . | 135 |
| 18.—A la Corregidora.... | 53 | 47.—Instrucciones que re- cibió del Rey don Luis de Velasco... . | 137 |
| 19.—Diversas fuentes eléc- tricas..... | 55 | 48.—27 de Abril de 1867... . | 140 |
| 20.—Vanidad de las cosas humanas.... . | 60 | 49.—Alcoholismo agudo.. | 144 |
| 21.—Electricidad por el calor..... | 61 | 50.—Por los desgraciados. | 147 |
| 22.—Los buenos artesa- nos..... | 64 | 51.—El Señor del Sacro Monte..... | 150 |
| 23.—Indignación..... | 68 | 52.—Benito Juárez..... | 158 |
| 24.—La maestra rural.... | 69 | 53.—El cerebro..... | 163 |
| 25.—El aparato de la vista. | 71 | 54.—Santiago Ramón y Cajal..... | 165 |
| 26.—La encina | 73 | 55.—La Patria..... | 166 |
| 27.—Cómo juró la Consti- tución Gómez Fa- rias..... | 76 | 56.—Léxico..... | 171 |
| 28.—Aforismos.....» | 78 | | |



LUIS DE LA BREÑA

(De la Escuela Normal de México)

El Niño Mexicano

MÉTODO DE LECTURA

ESCRITO CONFORME Á LOS ADELANTOS Y ÚLTIMAS INDICACIONES
DE LA PEDAGOGÍA.

Obra aprobada como texto oficial
para las escuelas
del Distrito Federal y por un buen número
de Gobiernos de los Estados.

El presente Método, que por su presentación en nada desmerece de sus similares, no ya nacionales, sino que ni extranjeros, está escrito por un profesor peritísimo en la materia, que conoce perfectamente bien la escuela y el niño; el plan desarrollado es eminentemente **educativo** é **instructivo**, llevado á cabo en la forma más feliz y agradable.

ES UN MÉTODO GRADUAL Y PSICOLÓGICO

ES UN MÉTODO NACIONAL

LIBRO PRIMERO

DEDICADO AL SEGUNDO AÑO DE ENSEÑANZA ELEMENTAL

LECTURA MECÁNICA. — ESTAMPAS.

LENGUAJE. — COMPOSICIÓN. — OBJETOS USUALES.

ANIMALES. — PLANTAS, &

Cuarta edición de 50.000 ejemplares.

Dos períodos comprende el aprendizaje de la lectura: el primero es materialmente mecánico, en el que los sentidos se ejercitan para co-



Muestra
de los grabados del LIBRO PRIMERO.

nocer las figuras de las letras, su respectivo sonido, las combinaciones que con ellas se hacen y el significado que representan; el segundo período, que es el que abraza este libro, es puramente intelectual, en el cual los niños deben penetrar el pensamiento en la serie de ideas y hasta en los fundamentos gramaticales de los impresos ó manuscritos que leen.

Distribuída su lectura en 54 lecciones graduadas, contiene además la descripción de es-

tampas y el Léxico de palabras que deben explicarse, desechando el monótono silabeo que tan poco uso tiene hoy en las escuelas Europeas y Americanas.

Esta obra forma un tomo en 8.º (18X12) de 148 páginas, ilustrado con 94 grabados intercalados en el texto y cuatro láminas de plana entera, para la descripción de estampas, encuadernado en cartoné, con cubiertas al cromo, \$ 0,30.

LIBRO SEGUNDO

DESTINADO AL TERCER AÑO DE LECTURA CORRIENTE

OBRA CUIDADOSAMENTE PREPARADA PARA EL DESARROLLO
DE LA LENGUA NACIONAL

EJERCICIOS DE COMPOSICIÓN. — DESCRIPCIONES.
CUENTOS. — LENGUAJE.
LECCIONES DE COSAS, &, &.

Sexta edición de 20.000 ejemplares.

El libro de lectura es de lo más complejo, por ser el gran auxiliar del maestro en su múltiple labor.

El libro de lectura tiende á desarrollar el lenguaje; el libro de lectura debe ayudar poderosa y eficazmente á la formación del carácter, y todo esto como labor educativa, en cierta forma independiente de la alta trascendencia instructiva que encierra, no solamente por ser la clave de todos los conocimientos humanos que se van á adquirir, y que, como nunca bien apreciada herencia, nos han dejado nuestros antecesores, sino como una escuela práctica de estudio, en la cual los alumnos se deben habituar á darse perfecta cuenta de lo leído, y no pasar á otro asunto diverso sino cuando el objeto actual de sus meditaciones se encuentre perfectamente elaborado.

Desarrollar toda esta labor en los cuatro años de enseñanza elemental, es tarea de suyo difícil.

Esta obrita comprende ciertos asuntos que muchas veces podrán juzgarse superiores á las tiernas aptitudes de los educandos; pero que, en nuestro concepto, contribuyen á familiarizar al niño con los diversos estilos, á ampliarles sus horizontes y á generar hábitos y caracteres.

Por esas consideraciones abundan en esta obra toda clase de composiciones que tengan la propiedad de alentar, desarrollar ó hacer germinar en los niños el amor á la Patria y á las instituciones que nos rigen.



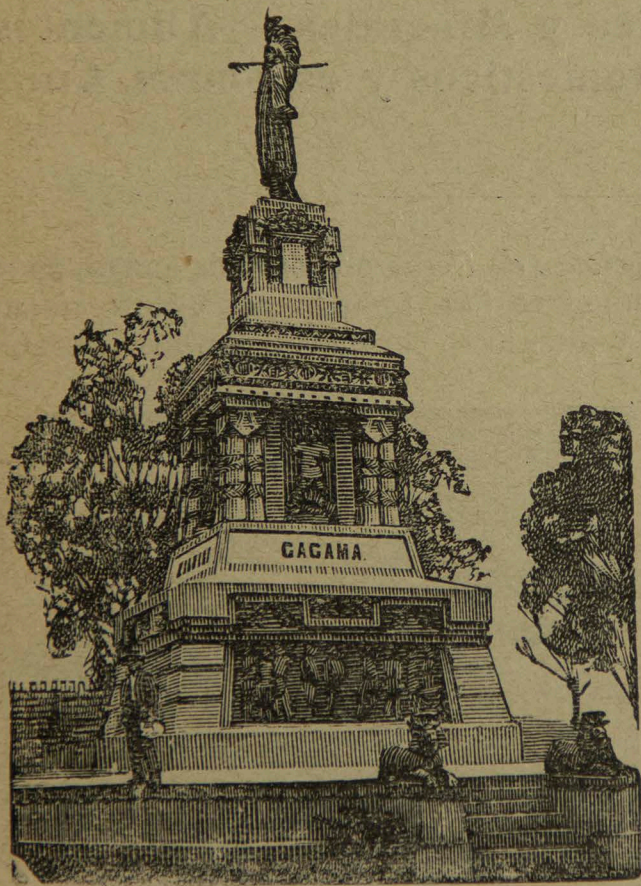
Muestra de los grabados del LIBRO SEGUNDO.

Al lado de ellas se encontrarán también ciertas lecturas que despierten en los niños la curiosidad y aun el afecto por las industrias, los cultivos y las artes del país, que están ya en un período de actividad bien marcado y que llegarán á ser, sin duda, la palanca de su progreso.

Un tomo en 8.º de 190 páginas, ilustrado con 98 grabados en madera, encuadernado en cartoné, con elegantes cubiertas al cromo, \$ 0,37.

LIBRO TERCERO

ESCRITO PARA LOS ALUMNOS DE CUARTO AÑO
DE ENSEÑANZA ELEMENTAL



Muestra de los grabados del LIBRO TERCERO.

Con el presente libro termina hoy nuestra serie graduada del método **El Niño Mexicano**, broche de gran valor artístico literariamente hablando.

Esta obra sin carecer del lujo con que se presentan sus libros similares, llenará los deseos de los señores Profesores por la primorosa selección hecha por su autor de los capítulos que contiene.

Es sabido que generalmente estas obras se hacen con un fárrago de lecturas sobre el mismo asunto, que fatigan al niño; nuestra obra descansa sobre otros principios que atraen insensiblemente al pequeño lector; así, á continuación de una narración histórica ó moral, hallará un capítulo sobre Ciencias ó Higiene, como igualmente composiciones en verso, todo en forma sencilla y agradable.

Un tomo en 8.º, ilustrado con grabados, encuadernado en cartoné, con lujosas cubiertas al cromo, \$ 0,50.

Los pedidos á sus editores,

HERRERO HERMANOS, SUCESTORES,
MÉXICO

CURSO ELEMENTAL
DE
Lecciones de Cosas

ESCRITAS PARA LOS CUATRO AÑOS DE LA ENSEÑANZA

POR EL PROFESOR NORMALISTA

Manuel E. Villaseñor.

PRIMER AÑO ELEMENTAL

Elementos de conocimientos prácticos sobre Animales, Vegetales y Minerales. — Alimentos, Tejidos, Muebles domésticos y escolares. Colores. El Hombre.

A primera vista, las *Lecciones de Cosas* no son más que un libro de lectura, en cuyas lecciones se han tomado por asunto temas sobre conocimientos útiles y prácticos; pero, visto con más detenimiento, se observará el esfuerzo hecho para dar unidad á cada lección y para dar unidad igualmente al conjunto; pues, exceptuando las tres conversaciones con las que principia el texto, en las que se llama la atención del lector del medio en que vive y de las ventajas que le reporta, la demás tienen por tema un objeto material, que está al alcance de los sentidos y sobre el cual se pueden hacer inquisiciones directas. Se principió por los objetos más familiares al niño, y después se ascendió en dificultad relativa, hasta terminar con el cuerpo más admirable, con el organismo más perfecto: con el hombre. Como resumen de los ejercicios de la noción principal de la vista, se añadieron lecciones sobre el color, puesto que el ojo es un órgano de suma importancia educativa.



u-stra de los grabados del
Primer año de Lecciones de Cosas.

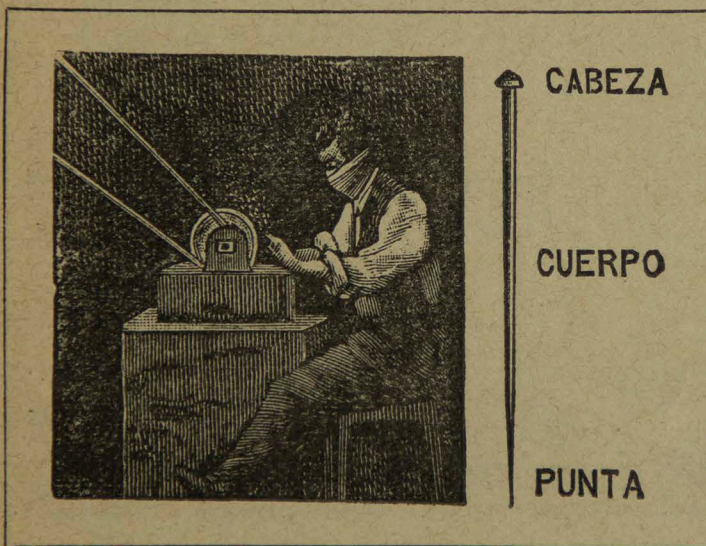
Un tomo en 8.º de 126 páginas, ilustrado con 92 grabados, encuadernado en cartóné, \$ 0,30.

Elementos de conocimientos prácticos. Los tres reinos de la Naturaleza: Animales, Vegetales y Minerales. Útiles. Herramientas. Aparatos. El hombre. Los sentidos.

Las *Lecciones de Cosas* deben tener un fin eminentemente educativo; jamás deben convertirse en un fárrago pesado para la memoria que denigre y entorpezca todas las demás facultades.

¡Verdades indiscutibles y palmarias!

El autor ha procurado usar un lenguaje sencillo, teniendo cuidado de no caer en lo vulgar, y para darle la viveza que comunica el estilo directo, simula conversaciones, en las que el maestro dirige la palabra directamente á un auditorio infantil.



Muestra de los grabados del
Segundo año de Lecciones de Cosas.

Cada propiedad ó cada fenómeno, primero se presentó, y una vez que se supuso que la idea se había grabado ya en el cerebro, se dió el término propio, dando únicamente los términos técnicos indispensables y todos aquellos que se van aclimatando paulatinamente en el lenguaje. Aquellas pala-

bras que evitan la vulgaridad del lenguaje, pero que no interesaban al asunto, se explican únicamente en la acepción que se encuentran usadas en él.

No se descuidó la parte moral, que, además de la variedad que comunica, es de alta y reconocida trascendencia: cada oportunidad se aprovechó para sembrar, por aquí y por allí, ya una máxima, una sentencia ó algún consejo; á esto se añadieron observaciones de utilidad en la vida práctica.

Un tomo en 8.º de 164 páginas, ilustrado con 95 grabados, encuadernado en cartoné, \$ 0,30.

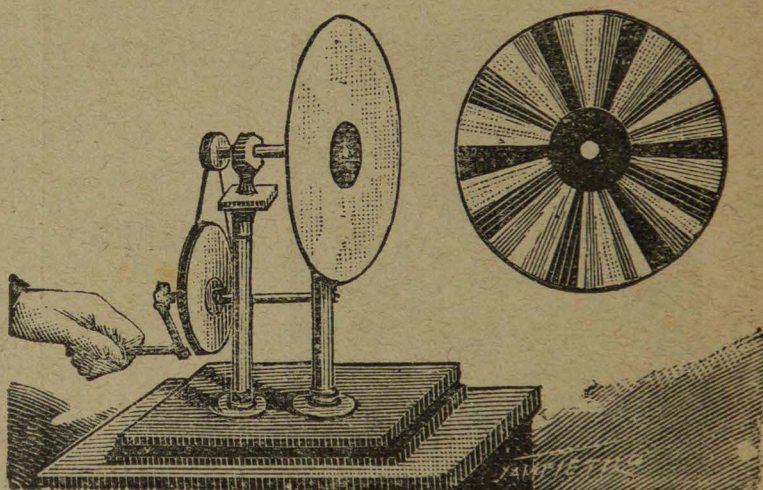
Elementos de conocimientos prácticos, sobre Mecánica. Física y Meteorología. Los anillados. La flor. Clima y producciones.

Al llegar al tercer grado de *Lecciones de Cosas*, los educandos ya han ejercitado los sentidos, y sus facultades intelectuales han adquirido mayor desarrollo, al mismo tiempo que han aportado un conjunto relativamente grande de conocimientos. Ya en estas condiciones, no sólo deben observar y encontrar diferencias y semejanzas, sino que deben ampliar sus conocimientos fortificando su inteligencia por medio de la experimentación; nada mejor para alcanzar este fin que los fenómenos físicos.

Los fenómenos físicos que presenta este libro son de los fundamentales, así en Mecánica como en la luz, el calor y la electricidad; se han presentado de una manera sencilla, con ejemplos claros y aplicaciones prácticas.

Por último, para acatar las disposiciones relativas, se añadieron conocimientos sobre los articulados, especialmente sobre los insectos y la flor. Este libro concluye con ligeras nociones sobre el clima y producciones del Distrito Federal.

Un tomo en 8.º de 175 páginas, ilustrado con 117 grabados y una lámina en colores, encuadernado en cartóné, \$ 0,35.

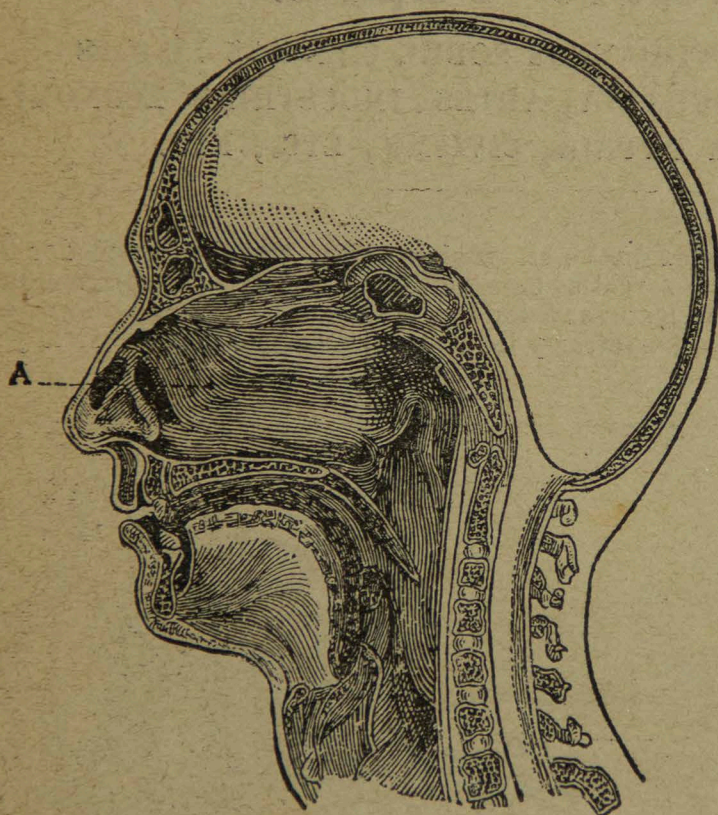


Muestra de los grabados del
Tercer año de Lecciones de Cosas.

CUARTO AÑO ELEMENTAL

Elementos usuales de Química. Cuerpos simples y compuestos. Metales y Metaloides. Sales usuales, carbonatos de cal, de sosa, de potasa, etcétera. Anatomía y Fisiología. La circulación, respiración, digestión, sistema nervioso y los sentidos. Higiene. Abuso del tabaco y del Alcohol. Accidentes más comunes.

El cuarto año de *Lecciones de Cosas*, que es el complemento de



Muestra de los grabados del
Cuarto año de *Lecciones de Cosas*.

la obra, analiza los efectos físicos, químicos y fisiológicos en tal forma, que el niño sin grandes estudios llega al conocimiento de los cuerpos de que se compone la naturaleza y el hombre.

La parte correspondiente á Higiene se halla acomodada al lenguaje que todos conocemos, desechando tecnicismos científicos incomprensibles para las tiernas inteligencias á cuyas manos deben ir á parar estos libros.

Este año, como los anteriores, está perfectamente distribuido, y puede aprovecharse como texto de lectura en el cuarto año de enseñanza.

Un tomo en 8.º de 144 páginas, ilustrado con 84 grabados, encuadernado en cartóné. \$ 0,35.

Los pedidos á sus editores

**HERRERO HERMANOS, Sucesores,
MÉXICO**

OBRA NUEVA ÚNICA EN SU CLASE

VIAJE Á TRAVÉS DE MÉXICO

POR DOS NIÑOS HUÉRFANOS

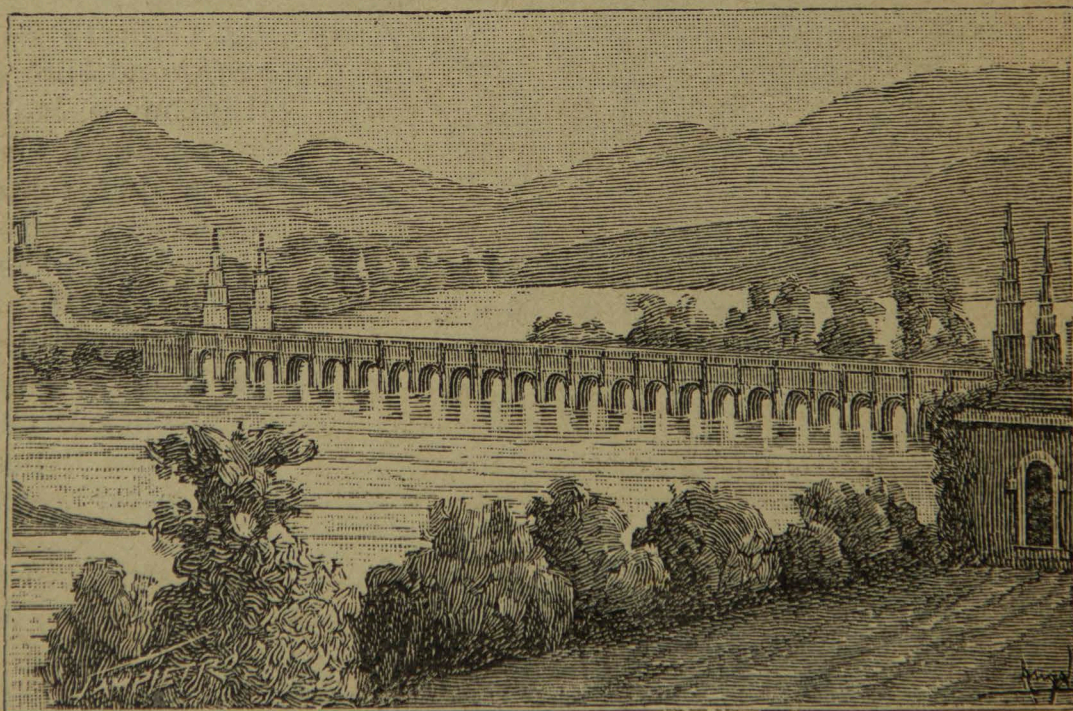
LIBRO DE LECTURA PARA NIÑOS

ESCRITO POR EL PROFESOR NORMALISTA

Lucio Tapia.

MORAL, CONOCIMIENTOS SOBRE CIENCIAS FÍSICAS
Y NATURALES, GEOGRAFÍA, ARTES, INDUSTRIAS, ECONOMÍA,
HISTORIA PATRIA, CIVISMO, ETC., ETC.

Un libro de esta índole es nuevo en México; el **Sr. Tapia**, conocedor del niño y de nuestro país, desarrolla, bajo un plan altamente pedagógico, una serie bien encadenada de lecturas, dando á conocer las riquezas de que estamos rodeados, tanto en las letras y las ciencias cuanto en la industria y el comercio.



Muestra de los grabados del Viaje á Través de México .

La presente obra es una pequeña enciclopedia para que el niño repase los conocimientos adquiridos; pero en forma tan amena que, seguros estamos, han de producirle deleite las narraciones y aventuras de los hermanitos Olmedo, actores principales de las jornadas que en la misma se describen.

No es un libro en el que se le habla al niño de escenas acaecidas en Francia ú otros países; se le enseña á amar á México, haciéndole conocer cuanto de notable encierra nuestra patria, *desde el Pacífico hasta el Golfo Mexicano.*

Para juzgar de su importancia, véase lo contenido por el Índice que insertamos á continuación:

ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS

- Á MIS LECTORCITOS.
- 1.—Preliminares de una batalla.
 - 2.—La Angostura.
 - 3.—El moribundo.
 - 4.—Antecedentes.
 - 5.—Comprometida situación.
 - 6.—Los gambusinos.
 - 7.—La fiebre del oro.
 - 8.—La caza del cíbolo.
 - 9.—Los indios yaquis.
 - 10.—Veinte años después.
 - 11.—El asalto.
 - 12.—Los niños huérfanos.
 - 13.—La pesca del ostión y de la tortuga.
 - 14.—La Baja California.
 - 15.—En las aguas del Golfo.
 - 16.—Pescadores de perlas.
 - 17.—De La Paz á San José del Cabo.
 - 18.—Una collada fresca.
 - 19.—Cargamento de orchilla.
 - 20.—La tempestad.
 - 21.—¡Altata!
 - 22.—La antigua Huey Colhuacán de los Aztecas. El ingenio «La Primavera» de Navolato.
 - 23.—Procedimientos modernos en la fabricación del azúcar.
 - 24.—Aniversario de la batalla de San Pedro.
 - 25.—Mazatlán, primera plaza comercial de la República en la costa del Pacífico.
 - 26.—Un encuentro inesperado.
 - 27.—Rumbo á Villa Unión y el Rosario. Un contratiempo enojoso.
 - 28.—Huid, niños, de la embriaguez como de la peste.
 - 29.—El Gobierno atiende á las necesidades públicas. Los guardas rurales de la Federación.
 - 30.—El río Grande ó de Santiago.
 - 31.—Tepic.
 - 32.—El cultivo del arroz.
 - 33.—El trabajo ahuyenta la miseria.
 - 34.—La perseverancia vence todos los obstáculos.
 - 35.—Uno de los lugares más fértiles y ricos de nuestro país.
 - 36.—El cultivo del tabaco.
 - 37.—¡ Hay fuego en casa!
 - 38.—Abnegación.
 - 39.—En camino del Océano.
 - 40.—San Blas.
 - 41.—El Cabo Corrientes.
 - 42.—La separación.
 - 43.—Cuyutlán.
 - 44.—La elaboración de la sal.
 - 45.—El comercio de la sal es un negocio lucrativo.
 - 46.—La ciudad de Las Palmas.
 - 47.—Debemos respetar á los ancianos, cualquiera que sea su condición social.
 - 48.—El volcán de Colima.
 - 49.—Las barrancas de «Beltrán», «Atenquique» y «El Platanar».

- 50.—La sultana de Occidente.
 51.—La cascada de Juanacatlán y la laguna de Chapala.
 52.—Una página de Historia Patria.
 53.—La histórica ciudad de Querétaro.
 54.—Sitios históricos notables de la ciudad de Querétaro.
 55.—Últimos momentos del segundo Imperio.
 56.—La civilización tolteca. Fundación de la antigua Tollán.
 57.—Las obras del desagüe del valle de México. El salto de Tula, el tajo de Nochistongo y el canal de Huehuetoca.
 58.—Fundación de Tenochtitlán.
 59.—La ciudad de México.
 60.—Una noche á la intemperie. Sin pan y sin lecho.
 61.—Los palacios Nacional y del Ayuntamiento. La soberbia Catedral Metropolitana.
 62.—Una carta. De la plaza de Armas á la estatua de Carlos IV.
 63.—Nueva correspondencia. El paseo de la Reforma y el histórico castillo de Chapultepec.
 64.—La Biblioteca Nacional. El Museo. La Academia de Bellas Artes.
 65.—La negociación agrícola de Xico, San Rafael y Anexas.
 66.—El maíz.
 67.—La fábrica de hilados y tejidos de Miraflores (Estado de México).
 68.—La fabricación del papel: una de las negociaciones más importantes de la República.
 69.—Rumbo á Veracruz.
 70.—Algo de la historia de la Conquista. El país del pulque.
 71.—El pulque.
 72.—La flora admirable de la costa veracruzana. Portentosa obra ferrocarrilera.
 73.—Orizaba, Córdoba y Veracruz.
 74.—En las aguas del Golfo.
 75.—El segundo buque de vapor.
 76.—La constancia de un niño.
 77.—El procurrente yucateco.
 CONCLUSIÓN.

Forma un tomo en 8.º mayor (185 × 118 m.) de 320 páginas, ilustrado con gran número de grabados intercalados en el texto, encuadernado en cartoné elegante con cubiertas al cromo, \$ 0,65.

Los pedidos á sus editores,

HERRERO HERMANOS, SUCESORES,

MÉXICO

TEXTO MODERNO

LA REPÚBLICA MEXICANA

Geografía Especial de México

ESCRITA

PARA EL CUARTO AÑO DE INSTRUCCIÓN OBLIGATORIA, CON TODOS LOS ÚLTIMOS DATOS REUNIDOS POR LA COMISIÓN CARTOGRÁFICA MEXICANA

por el Profesor

Daniel Delgadillo

De la escuela Normal de México, Jefe de la Sección 1.^a de la Dirección General de Instrucción Primaria.

Geografía Física.
Geografía Política.

Geografía Económica.
Geografía Administrativa.

Las entidades políticas.

Mapas.—Croquis.—Perfiles.—Figuras de comparación.—Ejercicios sobre los mapas.—Grabados.

Un tomo en 4.^o apaisado de 112 páginas (21×17 centímetros), ilustrado con veinticuatro mapas y esquemas á cinco colores y ciento veintidós grabados en negro, encuadernado en lujoso cartoné, \$ 0,65.

Este libro, escrito á la vista de los últimos datos sobre la materia, obedece fielmente á dos preceptos fundamentales: un plan pedagógico y una exposición científica.

Está dividido en dos partes. La primera es un estudio general de la República bajo todos sus aspectos: físico, político-administrativo y económico; la segunda, un estudio muy somero sobre las entidades federativas que la componen.

¿Podría ser de otro modo? Una buena metodología exige que se comience el estudio de la Geografía por la escuela y la ciudad, y se continúe por el municipio, el cantón, etc.: método ascendente.

Pero cuando se llega al estudio del país, y de un país grande como el nuestro, no puede seguirse el mismo camino. La Geografía no es la simple enumeración de poblaciones y accidentes físicos, sino la descripción total ó parcial de la tierra; tampoco es únicamente ciencia de cosas, sino también ciencia de fenómenos. Y según esto, para concebir el clima, la fauna, la flora, y quizá hasta la riqueza, costumbres y carácter de los pueblos de cada una de las pequeñas comarcas, es preciso conocer de antemano la fisiología de las grandes regiones naturales; y como trabajo de des-

cripción en que es indispensable relacionar entre sí las montañas, los ríos, las ciudades y aun las entidades políticas, debe comen- zarse por el conjunto para descender paso á paso á las partes, á los detalles: método descendente.



Entidades políticas en la península de Yucatán

Muestra de uno de los planos de la Geografía, reducido á la cuarta parte de su tamaño impreso en negro, pero que en la obra está á cinco tintas.

El estudio general del país comprende cuatro capítulos, denomi- nados: **Geografía física**, **Geografía política**, **Geografía económica** y **Geografía administrativa**. Por una parte, estos títulos son los más apropiados, puesto que caracterizan mejor los asuntos de que trata cada capítulo, y por otra, es una división netamente pedagó- gica que no falta á la unidad científica.

Dado el carácter elemental del libro, sólo se han consignado aquellos pormenores compatibles con la instrucción primaria, y de los que no puede prescindir el niño mexicano, si quiere saber lo que es y lo que vale nuestra República; pero ni listas de números ni listas de nombres, sino nociones fundamentales y accidentes que cara ~~en~~ el aspecto y la configuración de las diversas comarcas del país, centros agrícolas, mineros, industriales, comerciales, nada más.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
AREA DE SERVICIOS DE BIBLIOTECA
Y DE APOYO ACADEMICO
FECHA DE DEVOLUCION

| | | |
|--|--|--|
| | | |
|--|--|--|

El lector se obliga a devolver este material antes
del vencimiento del prestamo señalado por el ultimo sello.

9
JUN 19 19 19 19

MÉTODOS DE INGLÉS

''RODE''

Nuevo método de inglés, para los niños hispano-americanos de nueve á catorce años. *Libro primero.* Cuarta edición, corregida y aumentada por su autor, con multitud de grabados. Un volumen en 8.º, encuadernado en cartóné. \$ 0,50

Nuevo método de inglés, para uso de los alumnos de catorce á diez y siete años, en las escuelas superiores, y para personas adultas. *Libro segundo.* Tercera edición, corregida y notablemente aumentada. Un tomo en 4.º, que mide 18 por 13 centímetros, de 288 páginas, encuadernado en tela y planchas. \$ 1,50

Nuevo método teórico-práctico, analítico y sintético, del idioma inglés. *Libro tercero,* que contiene el método de Robertson, reformado y aumentado con la fraseología descriptiva. Cómo construyen los españoles y cómo construyen los ingleses, ó sea resumen comparativo de todas las frases de construcción diferente entre el español y el inglés, contenidas en la primera y segunda parte de esta obra. Tecnicismo oficial, bancario, financiero, ferrocarrilero, agrícola, minero y comercial. Lista general de los verbos ingleses, con las partículas que rigen; frases clásicas, modismos, dichos y refranes. Correspondencia epistolar y mercantil. La gramática inglesa en relación con la española. Clave. Forma la obra un hermoso tomo en 4.º mayor, de 464 páginas, tirado sobre excelente papel satinado. Encuadernado en tela con planchas. \$ 3,00

Herrero Hermanos, Editores
MÉXICO